



**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
CULTURALES-MUSEO**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**



**NUESTRA APARENTE DESPREOCUPACIÓN: JÓVENES SIN  
ESTUDIAR Y SIN TRABAJAR EN ENSENADA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES**

**PRESENTA:**

**LIC. GABRIELE RABENBAUER**

**BAJO LA DIRECCIÓN DE**

**DR. LUIS ONGAY FLORES**

**DR. CHRISTIAN FERNÁNDEZ**

**ENSENADA, B.C., AGOSTO DE 2012**

Dedico esta tesis a Flora Calderón Ruiz,  
quien pacientemente me acompañó en este largo proceso.

### **Agradecimientos**

Al CONACYT y I.I.C. Museo U.A.B.C. por la formación recibida.

A mis directores, Dr. Luis Ongay Flores y Dr. Christian Fernández, por guiar la investigación, compartir su conocimiento y otorgarme su confianza.

A cada uno de los profesores por compartir sus conocimientos en el campo de la investigación, y por acompañarme en este maravilloso camino.

A mis lectores, Dr. Hugo Méndez y Dr. José M. Valenzuela por su lectura concienzuda y sus recomendaciones.

A los coordinadores de la M.E.S.C., Dr. Raúl Balbuena Bello y Dra. Alejandra Navarro Smith.

A cada una de las personas que forman parte del *Instituto de Investigaciones Culturales*, por la disposición, eficiencia y calidad en cada uno de los procesos tanto académico, logístico y administrativo, por facilitarme y acompañarme en el transitar de estos dos años.

A mis compañeros de Maestría, por permitirme crecer con ustedes.

A mi familia que ha sido un invaluable apoyo.

Muy especialmente a todos los jóvenes entrevistados que compartieron una gran parte de su vida conmigo.

## **Resumen**

Muchos de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar se sienten excluidos de la sociedad. Las investigaciones enfocadas al problema del desempleo juvenil y que analizan los factores que obstaculizan los procesos de inserción laboral o contribuyen a la deserción escolar, nada dicen respecto los discursos de los mismos jóvenes sobre su situación. Mi propósito es abordar, desde la perspectiva sociocultural, las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Quiero conocer de qué manera construyen su identidad y cómo interactúan con sus pares. Analizo tres elementos implicados: el factor de género, la clase social y los medios masivos de comunicación. Mi estudio etnográfico sobre jóvenes sin estudiar y sin trabajar en Ensenada incluye observación participante, once entrevistas a profundidad: siete con jóvenes sin estudiar y sin trabajar (cuatro muchachos y tres muchachas), y cuatro con jóvenes que estudian o trabajan. Así puedo comparar de qué manera difieren o se asemejan sus prácticas culturales. Los resultados constituyen una clara evidencia que aparte de factores sociales la pertenencia a un grupo de pares es un factor determinante en las prácticas y formación de identidad de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Los hallazgos sugieren que los jóvenes sin estudiar y sin trabajar no constituyen un grupo homogéneo como se maneja comúnmente.

## **Abstract**

Many of the young people without study and work feel excluded from society. Research focused on the problem of youth unemployment analyzes the factors that hamper the labor insertion processes or contribute to dropout; say nothing regard the discourses of young people themselves about their situation. My purpose is to address this, from a sociocultural perspective, the cultural practices of young people without study or work. I want to know how they build their identity and how they interact with their peers. I discuss three elements involved: the factor of gender, social class, and the mass media. My ethnographic study on youth without study or work in Ensenada has included participant observation, eleven in depth interviews: seven without study or work (four males and three females), and four with young people who are studying or working. So I can compare how they differ or resemble their cultural practices. The results are clear evidence that apart from social factors a peer group membership is a determining factor in the practices and training of youth identity without study or work. The findings suggest that young people without study or work do not constitute a homogeneous group as commonly handled.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	6
<b>Capítulo 1: Cultura, juventud y prácticas culturales</b> .....	8
1.1. Una reflexión sobre cultura.....	9
1.2. Juventud: un panorama general.....	13
1.2.1. Identidades juveniles.....	19
1.3. Las prácticas culturales.....	21
1.4. Estado de la cuestión.....	25
1.5. Justificación.....	27
1.6. El problema de investigación.....	30
1.7. El propósito de investigación.....	31
1.8. Estructura del documento.....	32
<b>Capítulo 2: Apartado metodológico</b> .....	33
2.1. La investigación cualitativa.....	33
2.2. Consideraciones metodológicas.....	34
2.3. Diseño de investigación.....	37
2.4. Participantes.....	40
2.5. Procedimiento.....	47
<b>Capítulo 3: Las prácticas culturales rutinarias</b> .....	51
3.1. Los medios masivos de comunicación y las prácticas culturales.....	55
3.2. La relación familiar.....	61
3.3. Exclusión de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar.....	67
3.3.1. Los efectos de la estigmatización.....	72
<b>Capítulo 4: La interacción con los pares</b> .....	75
4.1. Pertenencia a una cultura juvenil.....	88
<b>Capítulo 5: Los factores de género y clase social</b> .....	101
5.1. La situación específica de las jóvenes.....	102

5.2. El papel de las jóvenes en la interacción con sus pares.....	106
5.3. Prácticas sexuales.....	110
5.4. El factor clase social.....	113
<b>Conclusiones.....</b>	<b>120</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>125</b>
<b>Apéndice A. Guion de entrevista.....</b>	<b>129</b>
<b>Apéndice B. Extracto de diario.....</b>	<b>131</b>
<b>Apéndice C. Índice de tablas y figuras.....</b>	<b>137</b>

## Introducción

*Piercings*; tatuajes; peinados extravagantes, vestimenta negra y de vivos colores y *breakdancers*. Esto representa el panorama los fines de semana en una plaza comercial de Ensenada. Parece ser un lugar de reunión de jóvenes de diferentes estilos y gustos. Pero no es tan sencillo, hay una clara diferenciación entre los jóvenes “malos y “buenos”. Mientras los jóvenes que se reúnen los domingos en esta plaza son relativamente bien vistos y aceptados, no ocurre lo mismo con los jóvenes que acuden a la plaza los sábados. Son “emos”<sup>1</sup> me comenta en una plática informal uno de los empleados del restaurante de la plaza. “Esos chicos son ‘ninis’, no hacen nada, no estudian, no trabajan. No sé cómo sus papás los dejan así. Aquí nada más vienen a hacer desastres, se drogan y rayan las paredes” es el comentario del empleado.

La etiqueta “nini” cada vez es más popular en los medios mexicanos. Es un término que nació en España para denominar así la población juvenil que ni estudia, ni trabaja. Es la condición de “no trabajar” la que une y, de alguna manera, homogeneiza a un conjunto de sujetos, entre los que se encuentran personas jóvenes con recorridos formativos que comprenden jóvenes con estudios universitarios y de formación profesional finalizados, hasta quienes no han concluido los estudios básicos.

Por mi trabajo de maestra de una escuela secundaria y preparatoria me empecé a preguntar que sucedía con los jóvenes que salían de la escuela sin terminarla. Cada año al menos tres jóvenes abandonaban la escuela en dónde trabajaba y no seguían con sus estudios en otra institución educativa. Observé que esos jóvenes al inicio seguían teniendo contacto con sus excompañeros de la escuela, pero con

---

<sup>1</sup> Los emos se pueden identificar por sus peinados y cortes de cabello extravagante, fleco de lado cubriendo uno o los dos ojos. Visten pantalones entubados y tenis *Converse* de diferentes colores.

el paso del tiempo ese contacto se perdía. De allí me empecé a cuestionar con quién y cómo pasarán su día y cuáles eran sus expectativas para el futuro.

Al mismo tiempo se empezaba a escuchar en los medios masivos de comunicación sobre el fenómeno de los “ninis”. Pero aunque el tema de los “ninis” aparece con frecuencia en los medios, no hay todavía estudios sobre este fenómeno, los estudios se limitan a las causas del abandono escolar o al desempleo en general. A pesar de que el desempleo juvenil no es ningún fenómeno reciente, la publicación sobre la cifra de siete millones de “ninis” dada a conocer por José Narro en 2009 encendió la discusión en torno a la desocupación total de estos jóvenes (Martínez, 2009). Una visión sobre el tema del desempleo juvenil es la aparente exclusión social de esos jóvenes, la falta de oportunidades y el abandono del Estado. Otra visión sobre los “ninis” es que se trata de jóvenes perezosos, con una actitud despreocupada hacia su futuro y que se encuentran en esa situación por elección.

Pero sea la visión que se tenga sobre los “ninis”, sin duda, una de las razones porque el tema de los “ninis” aparece últimamente en las noticias es el miedo de la sociedad a que esos jóvenes sean las víctimas predilectas del narcotráfico. Víctimas tanto en el sentido de consumidores, como distribuidores o hasta sicarios para los narcotraficantes.

Pero es poco adecuado considerar a todo un grupo de jóvenes desempleados como marginales o vulnerables, como si fuera un grupo homogéneo, con las mismas experiencias y trayectorias de vida. Hay jóvenes que se organizan en bandas de música, grupos de baile, patinaje o como menciona Cogliati, hay “asociaciones juveniles en defensa de los Derechos Humanos y del Medio Ambiente, también dan cuenta no sólo de los intereses juveniles sino de sus capacidades creativas y organizativas” (S/f, p. 29).

## Capítulo 1: Cultura, juventud y prácticas culturales

En este capítulo hago una breve reflexión sobre los estudios socioculturales, sobre los conceptos de cultura y prácticas culturales. Contextualizo la juventud, es decir, hago un recorrido general sobre el panorama de la juventud actual, cuáles son sus experiencias y expectativas y menciono los trabajos que se han publicado sobre el tema.

Los estudios culturales son frecuentemente criticados por su incongruencia teórica; según Reynoso (2000) los estudios culturales dan prioridad a la práctica e ignoran la teoría, subordinando la teoría a las investigaciones de campo, basándose solamente en las estrategias metodológicas de las disciplinas tradicionales como son la antropología y la sociología (en caso de los británicos) y la lingüística y las letras en caso de los culturalistas americanos. Hay ciertos paradigmas teóricos de los cuales se valen los culturistas, que para Reynoso (2000) no son conciliables, como son el estructuralismo con la deconstrucción y el psicoanálisis con la rizomática.

Aunque Reynoso con su postura conservadora toca algunos aspectos débiles de los culturistas, los estudios que han surgido son aportaciones nuevas, con visiones distintas a las de las disciplinas establecidas. Por una parte la metodología aplicada a los estudios culturales y la formulación de nuevas teorías aún debe revisarse, es imperante ver la realidad social en su universalidad y partir de allí para situarse en una perspectiva teórica. Los críticos de los estudios culturales por otra parte no proporcionan argumentos convincentes en su crítica absoluta de los estudios culturales, ignoran y desconocen sus tributos hacia una ciencia en un contexto posmoderno. Aunque se puede decir que los estudios culturales no son una disciplina en sí nueva, sino más bien un área común de conocimiento que, sin embargo, no es una simple mezcla de contenidos y metodologías tradicionales como lo plantea Reynoso, por el contrario, buscan una perspectiva metodológica y temática distinta. Se pretende crear puentes entre las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, a nivel microsociales como macrosociales, fomentar una

interdisciplinaridad que podría ayudar a comprender fenómenos sociales tan complicados que se dan en este mundo complejo

Reynoso (2000) no niega que al inicio, los estudios culturales hayan tenido un enfoque revolucionario, político, pero en la actualidad según él no se puede percibir ningún rastro de estos compromisos, sea porque hayan sido incompatibles con su enfoque actual (por la ruptura con la economía política y las macroestructuras) o por otro giro que han tomado los estudios culturales, y en lugar de tomar en cuenta la argumento de clase social y expresar críticas bien fundamentadas hacia las estructuras capitalistas como era la pretensión inicial de los culturalistas.

Reynoso (2000) considera la corriente culturalista actual populista. Para él muchos de los estudios culturalistas sitúan su interés principal en las microestructuras, encontrando allí signos de resistencia. Considera el autor esos hallazgos irrelevantes y banales, además carentes de un análisis más profundo. Pero es exactamente esa la razón del surgimiento de los estudios culturales, su rompimiento con la antropología y la sociología, porque se interesa por las microestructuras dentro de una macroestructura.

Para entender de manera más clara qué son los estudios culturales y cuáles son los métodos que se pueden utilizar en los estudios culturales hay que revisar qué es lo que se entiende por cultura, ya que existe una gran divergencia metodológica según cómo se entiende el concepto “cultura”.

### **1.1. Una reflexión sobre cultura**

La palabra cultura tiene su origen en la palabra latina *colere* que significa cultivar. La palabra cultura aparece en varias formas, por una parte como acción o actividad cultural, centro cultural, entre otros, entendiendo cultura como actividades relacionadas con el arte, entretenimiento o la educación; el desarrollo cultural por otra parte da cuenta de una dimensión más económica.

De Certeau menciona que la alienación está relacionada con el asilamiento de lo cultural. “Los movimientos sociales tienen precisamente por objeto y por efecto quebrar el círculo de lo cultural y develar los poderes establecidos que oculta” (De Certeau, 1994, p. 152). Por la manera que el autor utiliza aquí el concepto de cultura hay que ampliar este mismo concepto, ya que no se refiere con cultura a producciones de arte, ni a expresiones elitistas, más bien a relaciones e interacciones entre sujetos e instituciones. Por la gran cantidad de usos de cultura hay que hacer un pequeño recuento del uso de este concepto.

El concepto de cultura se desarrolló alrededor de la etnología, la cual investiga tradicionalmente las “culturas primitivas”. Eso significa, que culturas que le son extrañas pueden ser observados, interpretadas y por ende entendidas. El etnólogo clásico viaja como observador a un mundo desconocido, lo que le permite estudiar ciertos fenómenos de manera distante, lo que le lleva a resultados objetivos.

Tylor define cultura como un “todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (1976, p.11). Esta definición, aunque siendo una de las primeras definiciones sobre el concepto de cultura es una de las primeras que considera la cultura como un proceso de aprendizaje, quiere decir la enculturación. Parte de este aprendizaje es la capacidad humana de utilizar símbolos mediante los cuales la gente crea y recuerda ideas.

Según Geertz (2005) el comportamiento humano se tiene que intentar de interpretar y no explicar mediante estructuras mecánicas. Menciona un fenómeno muy explicativo en su texto “La densa descripción”, que es el guiño del ojo que se puede interpretar de distintas maneras, ya sea como un coqueteo o como un tic. Por ende para Geertz cultura es un código público que explica expresiones fenomenológicas de seres humanos, este código es en sí el contexto cultural.

El ser humano es densamente involucrado en la cultura, que es una red tejida por el humano mismo, y este fenómeno no puede ser explicado por una investigación

empírica que busca leyes, más bien debe de ser interpretada; razón principal porque Geertz busca distanciarse del positivismo. Para Thompson (1998) el análisis de Geertz de cultura es apenas un intento, ya que no explica de manera clara el concepto cultura y como este concepto de cultura se relaciona con las normas que influyen en la conducta humana y deja afuera consideraciones de poder y conflicto social. Thompson considera que un factor importante en la cultura es su capacidad agente, es decir cultura es *agency*, tiene creatividad, es una acción cultural.

Otra visión de cultura es su función como práctica. Ortner (1984) reconoce que el término práctica es aplicable no solamente en el campo de la política o historia, sino también en la antropología. Cultura no es solamente un constructo de símbolos y significados, sino los individuos dentro de una sociedad o cultura tienen diversos motivos o intenciones y diferentes grados de poder e influencias y estos contrastes pueden estar asociados al género, la edad, la etnicidad o a la clase social. De esta manera surge un aspecto de cultura más performativo, se ve cultura como la interrelación de muchas variables que forman parte de la sociología. Esta nueva visión tiene un gran impacto en el estudio de género, ya que le da herramientas para analizar la influencia que puede tener el género en los comportamientos humanos.

En este sentido cultura es vista como una forma de vida para ciertos grupos o naciones, similar al concepto de “habitus” de Bourdieu y sus estudios se basan en la convicción que las ideas y la conciencia es parte de una cierta clase social y los métodos utilizados son etnografías, biografías, descripciones densas o varios métodos combinados (Alasuutari, 1995). Otra visión de “cultura” es cultura como formación cultural. En esta visión se considera cultura no como un producto o propiedad de una clase social, sino como un nivel o aspecto de la práctica social en la formación social. Esta perspectiva de cultura permite tomar en cuenta aspectos ideológicos de una manera más autónoma, no tan restringida a clases

sociales, se enfoca más en las microestructuras. El marco referencial teórico de esta perspectiva se orienta en las explicaciones teóricas de Althusser y Gramsci.

Hay otra visión de cultura que es mucho más compleja, dentro de un marco político más complicado, que no solamente se basa en relaciones estructuralistas binarias (blancos-negros, hombres-mujeres, dominación-subordinación). Aun así en esta visión las formas o prácticas culturales son centrales, son consideradas fuentes de significado y poder. El posestructuralismo ayuda a conceptualizar la multiplicidad de los temas políticos y mediante las teorías performativas y el análisis discursivo se busca explicar los fenómenos estudiados.

Por otra parte los culturistas de la escuela de Birmingham que consideran cultura más como una formación cultural, se enfocan en sus estudios juveniles en la agencia de los sujetos, en las microestructuras. Para ello utilizan en su inicio la teoría fundamentada de la escuela de Chicago que estudia los medios y casos específicos, pero a partir de esos casos específicos tratan de crear generalizaciones. Los culturistas luego abandonan este espíritu positivista y se basan en teorías distintas. La problemática de la "identidad", a través de la cual entran en juego variables como la generación, el género, la sexualidad o la etnicidad se explica a través de los vínculos del marxismo con el estructuralismo, el psicoanálisis o incluso la sociolingüística.

En la visión más posestructuralista de la cultura, la identidad y las prácticas culturales pueden ser vistas como actos performativos, lo interesante es deconstruir las estructuras en las que se envuelven las prácticas culturales, ya que es esencial no solamente enfocarse en las microestructuras, sino también analizar las macroestructuras.

Parte de las macroestructuras es la ideología, pieza fundamental de los estudios culturales, ya que explica las relaciones de poder y como esos mismos se reflejan en la construcción de identidades y expresan resistencia o adaptación a un sistema. Resta analizar si las expresiones de resistencia tienen un significado

más allá de una respuesta a un sistema hegemónico o si son expresiones de una alteridad que pretende salir de su estatus subordinado (Mattelart y Neveu, 2003). La globalización del mundo cambia poco a poco a las culturas nacionales como a las identidades individuales y, en este sentido, se modifican los “paisajes sociales”. Los culturistas de la segunda generación con una perspectiva más posmodernista manifiestan la necesidad de superar los conceptos polares de la identidad que subyacen en pares como opresores y oprimidos, dominantes y marginados, metrópoli y periferia, entre otros.

Menciona García Canclini (1997):

Los estudios culturales configuran hoy un ámbito clave de interlocución entre los especialistas de la cultura estadounidense y latinoamericana y, por tanto, pueden examinarse como un espacio de elaboración intelectual de los intercambios entre ambas culturas. Pero para que esta elaboración avance con rigor es necesario trabajar sobre las divergencias teóricas y las inconsistencias epistemológicas responsables de que no pueda hablarse en los estudios culturales de paradigmas o modelos científicos sino de narrativas (1997, p. 49).

Para darle crédito a los estudios culturales es importante no limitarse a narrativas, sino crear conocimientos universales, sin crear generalidades universales. En opinión de los Mattelart y Neveu (2003) se debe tomar en cuenta el materialismo racional en el análisis del mundo social que se compone de comunidades tan diversas en esta época de inmigraciones y movilidad espacial, en lugar de estudiar solamente las desigualdades en el acceso al sistema escolar, al trabajo o a la atención médica y presentar narrativas sobre esos objetos de estudios como lo hace la antropología.

## **1.2. Juventud: un panorama general**

Para poder entender la situación de los jóvenes que se encuentran en la situación de no estudiar y no trabajar hay que revisar cuál es el escenario general de los jóvenes hoy en día en México.

En la actualidad la juventud crece con mayor libertad en comparación con la generación de sus abuelos, pero también enfrenta muchas dificultades, entre ellas una sociedad orientada a las ciencias<sup>2</sup>, desempleo, pobreza y una constante individualización. Aunque este panorama es ciertamente desolador, los jóvenes en general ven su futuro de manera optimista. Se interesan en ropa de marca, accesorios como celular e Ipod, hacer una carrera, ganar mucho dinero y fidelidad en sus relaciones íntimas. La juventud actual se distingue por su postura pragmática, combinan valores tradicionales como ambición, poder, influencia y seguridad con valores nuevos como creatividad, independencia y placer. Los jóvenes participan principalmente en actividades prácticas, concretas, divertidas y creativas que consideran además benéficas para su propio desarrollo.

Según la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ) 2005 las expectativas de los jóvenes están ligadas, “en primer lugar a tener un trabajo, (cuatro de cada 10) y vinculado con ello tener una buena posición económica, (cuatro de cada 10 jóvenes). En tercer lugar está el anhelo por tener familia e hijos, que en el caso de las mujeres tiene un porcentaje un poco más elevado.

**Tabla 1: Expectativas de los jóvenes, México, 2005**

<b>Cosas esperadas</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
Tener trabajo	54.4	42.7	48.3
Una buena posición económica	48.5	41.3	44.8
Posibilidad de estudiar	7.7	10.5	9.1
Salud	19.1	17.1	18.1
Una familia e hijos	36.3	48.4	42.6
Superación personal	8.7	7.8	8.2
Una vida de calidad	0.8	2.2	1.5
Felicidad y satisfacción	2.5	5.8	4.2

<sup>2</sup> Me refiero aquí más bien a las tecnologías y conocimientos que son producto de las investigaciones científicas.

Ser una buena persona	0.8	2.9	1.8
Vivir en un país mejor y más justo	1.8	2.9	2.4
Nada	3.3	3.8	3.6

Fuente: ENJ, 2005

Pero esa postura positiva no es válida para todos los grupos de jóvenes. Cada vez más se percibe una ruptura entre la población juvenil, una parte siendo exitosa y la otra perdedora, marginada y excluida. Aclaran Rubio y Monteros

“que la participación es un derecho, una necesidad y un requisito. Todo sujeto social tiene derecho a estar presente en la vida social y a ser tenido en cuenta en las decisiones que le afectan. Buena parte de los derechos civiles y políticos de expresión, reunión, asociación, manifestación, etc., fundamentan la participación como derecho. Por otra parte, los estudios y clasificaciones sobre necesidades humanas incluyen cada vez más la necesidad de participación” (2002, p. 54).

Hay que tomar en cuenta esa necesidad y derecho para tratar de integrar a todos los jóvenes, y no dejar fuera a los más vulnerables para no acrecentar aún más la exclusión social de una parte significativa de la sociedad. Cabe aclarar que la exclusión no solamente se da en instituciones tradicionales, sino también en otros ámbitos a los cuales me referiré más adelante.

Hacer un planteamiento académico sobre las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar implica reflexionar sobre el concepto de juventud. La juventud no es algo dado o innato, sino una construcción sociocultural. La juventud cada vez menos parece ser una parte transitoria entre la infancia y la edad adulta en la vida de los individuos. Se trata más bien de un fenómeno cultural –en gran medida al margen de los límites de una edad específica– que es difícil de captar por su enorme heterogeneidad. En otras palabras, la juventud se desestructura en casi todos los aspectos. Por ello los modelos de análisis convencionales de las ciencias sociales, que se basan principalmente en las ideas de los grandes grupos, aquí en el mejor de los casos son de un uso limitado.

En este contexto, surgen dos problemáticas de descripción y análisis de la juventud, por un lado las generalizaciones y los enfoques objetivistas pueden mostrar problemas y oportunidades para los jóvenes y proporcionar una visión general de las actitudes y las estrategias de sobrevivencia, pero por otra lado la diversidad de las diferencias y los modos de experiencias subjetivas no pueden ser capturados de tal manera. Estudios de caso (con enfoque etnográfico) pueden proporcionar una comprensión detallada de las experiencias de los mundos culturales, pero esos estudios carecen de un análisis de las culturas juveniles en general.

En el presente estudio, se combinan ambas estrategias de investigación respecto al concepto de los “jóvenes sin estudiar y sin trabajar”. Por una parte pretendo comparar las formas culturales heterogéneas, por otra parte reconstruir las experiencias especiales de los sujetos de investigación.

La vida moderna en las sociedades contemporáneas se caracteriza por una gran individualización. Los procesos de subjetivación, pluralización y globalización reemplazan las formas convencionales de las clases dominantes de la modernidad. También altera fundamentalmente las formas tradicionales de sociabilidad (familia, asociaciones, grupos de iglesia, sindicatos, universidades). Aunque se observan contra-movimientos (regionalismos y fundamentalismos) no cambia esta tendencia general (Beck, 1997). Aunque este sea principalmente una visión primer mundista, también los países latinoamericanos están en menor medida afectada por este proceso.

El impulso del proceso de individualización era inicialmente con los cambios socio-estructurales como el aumento de los ingresos medios, el aumento del tiempo libre disponible, la expansión de la educación (pero con una rápida depreciación de los logros educativos). En este momento se realizan cambios estructurales importantes en el mercado laboral: la diferenciación, la liberación y la globalización exponen a las personas aumentar sus habilidades, a su vez se requiere cada vez más una mayor flexibilidad y movilidad, crece la presión competitiva.

Estos cambios estructurales tienen una importante y ambivalente influencia sobre las condiciones de la acción individual, sus oportunidades y consecuencias. Por un lado el individuo se libera de los lazos tradicionales que le permite tomar más decisiones propias y le otorga más opciones de vida. Pero por otro lado pierde seguridades que antes tenía, como la transición de la educación a la profesión o la predictibilidad de una forma de vida (Hitzler, 1997).

La individualización conduce –para decirlo de manera simple– a un aumento de recursos de acción para aquellos actores que tengan las habilidades y competencias de utilizar la creciente complejidad de la vida social globalizada para sí mismos, pero para los demás que por una u otra razón no poseen esas habilidades se restringen las oportunidades en la vida.

Los jóvenes se ven a sí mismos como parte de las presentes condiciones generales de la vida moderna; existe la expectativa de la extensión educativa, y en promedio cuentan con más recursos financieros que las generaciones anteriores. Esas expectativas hacia la juventud no sólo se dan por los adultos, sino los mismos jóvenes evocan y perpetúan esos patrones de socialización. La participación en el amplio mundo de las ofertas del tiempo libre, la gran variedad de ofertas de bienes materiales y la propagación de una multiplicidad de opciones de vida mediante los medios de comunicación omnipresentes crean un panóptico inagotable de deseos. De ahí surge un problema de doble decisión: por un lado está la plenitud de ofertas y opciones del consumo cultural y el joven muchas veces orienta sus preferencias en los distintas culturas juveniles, y por otro lado tiene que considerar qué le es posible en relación a sus limitantes económicos y temporales. Eso se concreta en preguntas: ¿Me es importante mi carrera profesional?, ¿Cuál?, ¿Qué tengo que hacer para lograrlo?, ¿Quiero vivir con mi pareja?, ¿Fundar una familia?, ¿Cuándo?, ¿Es mi tiempo libre más importante que cualquier otra cosa?

Las consecuencias de esas condiciones son cada vez menos predecible, porque a los jóvenes les faltan modelos de biografías “normales” a seguir. No hay

secuencias fijas en las fases de la vida, basta pensar en la transición precaria de la educación para el trabajo. Por lo tanto, la juventud ya no es más una fase de la construcción sociocultural regulada que inicia con el fin de la infancia. Implica ciertas secuencias de eventos y experiencias y termina con la entrada a la vida profesional. Una vez más, los contornos de la juventud como una fase de vida desvanecen. En la ENJ 2005 se propusieron varias frases para que los jóvenes eligieran aquella con la que más se identificaran, y la preferida por más de la mitad de los entrevistados fue: “El futuro es tan incierto que es mejor vivir al día”.

Esto no significa que las instituciones tradicionales hayan perdido su función, según la ENJ 2005 para los jóvenes representa motivo de satisfacción su familia y la relación con sus padres, algunas otras situaciones que causan niveles de 8 de satisfacción es su educación, sus amigos e incluso su situación económica; únicamente el rubro que tiene menos de ocho es el trabajo que recibe una calificación de 7.8, y en menor medida por parte de las mujeres quienes le otorgan 7.5 como grado de satisfacción (ver tabla 2).

**Tabla 2: Satisfacción, México, 2005 (escala de 0 a 10)**

<b>Expectativas</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
Con la vida que has llevado hasta ahora	8.7	8.5	8.6
Tu situación económica	8.1	8.0	8.0
Tu trabajo	8.0	7.5	7.8
Tus estudios	8.2	8.1	8.2
Tu relación con tu pareja o novio(a)	8.1	8.0	8.1
Tu familia	9.1	9.1	9.1
Tu relación con tus padres	9.1	8.8	8.9
Tu educación	9.0	8.4	8.5
Tus amigos	8.6	8.3	8.4

Fuente: ENJ, 2005

Aunque se refleja en esta encuesta la importancia de los lazos familiares, también destaca el valor de las amistades. Si tradicionalmente los jóvenes socializaban en un marco más estrecho, dentro de agrupaciones religiosas, familiares, escolares, hoy en día buscan contactos en un espacio más amplio, buscan amistadas, relaciones. Lo que más evitan es la soledad, requieren de relaciones y amistades para hacer frente a la realidad incierta del individuo. Esta incertidumbre, a su vez aumenta sus necesidades de objetivos colectivos (Schulze, 1992). Nuevas formas de sociabilización se vuelven cada vez más común que se relegan al relativo autónomo espacio libre.

La sociología de la juventud trata a ese fenómeno generalmente bajo la etiqueta de grupo de pares (Krappmann y Oswald, 1983). Pero bajo esa visión se dejan afuera los cambios estructurales de las experiencias y prácticas culturales, especialmente por la proliferación de los nuevos medios de comunicación, mayor oferta de consumo cultural, mayor movilidad y rompimientos de lazos familiares. Otra visión sociológica, que comparto aquí, prefiere utilizar el concepto de culturas juveniles<sup>3</sup>, ya que de esta manera se pueden considerar mejor el contexto sociocultural, los procesos sociales de cambio y las innovaciones técnicas.

### **1.2.1. Identidades juveniles**

Sería erróneo hablar de una sola identidad juvenil, ya que la tradición sociológica ha establecido la tesis de que la identidad del individuo se define principalmente por la pluralidad de sus pertenencias sociales. Así, por ejemplo, desde el punto de vista de la personalidad individual se puede decir que

el hombre moderno pertenece en primera estancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por él mismo, y por lo tanto, también a la de su mujer; por

---

<sup>3</sup> Cuando hablo de culturas juveniles me refiero a las distintas producciones culturales específicas surgidas en el seno de algunos grupos juveniles que se han ido puntualizando en momentos históricos concretos y que han sido etiquetados, tanto por parte de ellos como por parte del resto de la sociedad.

último, a su profesión, que ya de por sí lo inserta frecuentemente en numerosos círculos de intereses [...]. Además, tiene conciencia de ser ciudadano de un estado y de pertenecer a un determinado estrato social. Por otra parte, puede ser oficial de reserva, pertenecer a un par de asociaciones y poseer relaciones sociales conectadas, a su vez, con los más variados círculos sociales (Simmel, 1955, p.32).

En este sentido un joven no solamente pertenece a la juventud, es también hijo de alguien, tiene una nacionalidad, se mueve en distintos círculos sociales.

La identidad individual se asocia a un cierto estilo de vida. Los estilos de vida son prácticas rutinarias en hábitos de vestir, comer, modos de actuar y entornos preferidos para encontrar a otros. Todas esas elecciones son decisiones no sólo sobre cómo actuar, sino sobre quién ser.

Cada uno en la sociedad tiene que seleccionar determinadas formas de vida, aunque los grupos sociales tendrán diversas posibilidades, dependiendo de sus recursos económicos, políticos, sociales y culturales. Así, todo estilo de vida está condicionado por los hábitos, costumbres, modas y valores existentes y dominantes en una época determinada y en una comunidad; estos factores enumerados tienen como característica común que son aprendidos y por tanto modificables a lo largo de toda la vida (Giddens, 2001).

Las opciones existentes en la sociedad posmoderna se pueden ver condicionadas, por un lado, por el peso de la tradición, y por otro, por un sentido de la libertad relativa. Esto no implica que las selecciones realizadas en un momento dado sean duraderas, ya que existe la posibilidad de probar distintas opciones consecutiva e incluso simultáneamente. La volatilidad de las modas y su continuo trasiego son una de las características principales del marketing. La libertad de elección que promueve el mercado es una libertad muy ilusoria y manipulable), una libertad compleja, ya que obliga a múltiples y continuas elecciones, el resultado son identidades frágiles y fragmentadas.

A lo largo de la vida los seres humanos asumen diferentes roles relativos al trabajo, la familia, el ocio, la política o las relaciones interpersonales. Las

elecciones anteriores tienden a influir en las siguientes. Referente a los jóvenes, el proceso de aprendizaje al que se ven sometidos constriñe su capacidad de expresión y limita sus impulsos, pero al mismo tiempo les proporciona contenidos, actitudes e instrumentos sociales, que facilitan y promueven conductas e intercambios significativos. Son las acciones que le permiten construir su identidad. El rasgo más significativo de la juventud junto a la preocupación por el sentido de las cosas, es el malestar por las cuestiones de identidad. Inquietud perfectamente lógica a la luz de la carencia de reglas claras, un fuerte ritmo de cambio de la sociedad, y de la impotencia de la generación adulta para proporcionar a los jóvenes una orientación directa, y una clara y convincente definición de su situación.

“El ser humano, para que pueda distinguirse de los demás tiene que ser reconocido por los demás en contextos de interacción y de comunicación. [...] no basta que las personas se perciben como distintas bajo algún aspecto; también tienen que ser percibidas y reconocidas como tales” (Gímenez, 2000, p.48). Por ellos se puede afirmar que la identidad no es una esencia o atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino “tiene un carácter intersubjetivo y relacional” (Gímenez, 2000, p. 50).

### **1.3. Las prácticas culturales**

La teoría de la práctica se enfoca en las mismas prácticas culturales, en los pensamientos, experiencias, objetos de los sujetos. Hay otras teorías sociales que ven las prácticas como un elemento de una acción social, pero no se centran en las prácticas en sí. Por ejemplo “el mentalismo culturalista se centra en la idea de que la mente es una sustancia, lugar o dominio que alberga una determinada gama de atributos, o estructuras mentales simbólicas” (Schatzki, 1996, citado en Reckwitz 2003, p. 297). Para el mentalismo es en la mente donde se gesta el ser social, y las estructuras del conocimiento y del significado, eso se expresa en el

estructuralismo de Saussure, en la tradición antropológica derivada de Levi-Strauss, desde una línea subjetivista y en la fenomenología de Alfred Schütz.

El intersubjetivismo, otra de las teorías culturales, surge como crítica del mentalismo, para esta teoría el mentalismo ha entendido mal las cualidades de la lengua, pues no considera los cambios que producen en ella las interacciones sociales. Reckwitz toma la teoría de la acción comunicativa de Habermas como la representación clásica del intersubjetivismo. En esta existe el agente dotado de mente que obra recíprocamente con otro ente, generando significados mutuos en el discurso. La interacción es un proceso de transferencia de significados que se han interiorizado en la práctica.

Las teorías culturales buscan interpretar lo social, pero cada una lo busca de forma diferente, el mentalismo lo hace en la mente, el textualismo en el texto, el intersubjetivismo en la interacción; la teoría de la práctica lo hace en las prácticas y es en ellas en las que centra su interés. La teoría de la práctica se centra en el estudio de la práctica misma y toma cinco elementos básicos para su estudio: acción, mente, cuerpo, objetos (artefactos u objetos) y el conocimiento. Una práctica contiene formas específicas de conocimiento “en una práctica el conocimiento es la manera particular de ‘entender el mundo’, incluye comprensión de objetos, ligada en gran parte al portador de las prácticas y a su propia historia o trayectoria” (Reckwitz, 2003, p. 297, traducción propia).

Pero con esas perspectivas teóricas existe el peligro de caer en reduccionismos, por ello es importante encontrar perspectivas teóricas que no reducen las estructuras a puras reglas, o las prácticas a experiencias o la subjetividad a lo mental.

Finalmente, existen en el panorama actual las nuevas síntesis entre estructura – subjetividad y acción social que emergen en la gran transformación de la crítica al estructuralismo y del dialogo con la nuevas y antiguas teorías interpretativas, que las acerca en epistemología a las posturas pospositivistas (Alexander, Munch y

Smelser, 1987). Es decir, en esta perspectiva el problema central es el de las relaciones entre estructuras, subjetividades y acción social, tratando de escapar al reduccionismo estructuralista o al idealismo subjetivista (Ritzer, 1992). Una solución al problema del concepto de estructura, subjetividad y de acción es considerar mejor la acción como interacción. Para que haya comprensión mutua de significados en la interacción no sólo se transmiten sino que se producen significados.

Giddens (1986) en este sentido plantea que las estructuras existen en las prácticas recurrentes, pero las estructuras no son las prácticas sino las reglas que guían las acciones, los procedimientos metódicos que dirigen a las prácticas y el sujeto tiene capacidad de transformar las estructuras. Esa visión de Giddens es un tanto institucionalista, no toma en cuenta que las estructuras ya existen antes que se entra en acción, son sedimentación de prácticas de generaciones anteriores.

La acción social no puede remitirse solamente simplemente a motivos, ni tampoco a puras estructuras que determinan. El problema radica en detectar de qué maneras se articulan estructuras con procesos de dar sentido y acciones sociales en determinada coyuntura. Esas articulaciones son dinámicas y el resultado de acción depende de estructuras pero también de los sujetos, de sus significaciones y decisiones y estos no obedecen a leyes universales. Ni los contextos ni las culturas son universales, pero tampoco los niveles estructurales objetivados y pertinentes para el problema (Morin, 1994). Por ello mi camino metodológico no tiene pretensiones universales, sino de verdad local, históricamente determinada.

La práctica es la articulación de los sujetos entre sí y con su entorno, entre estructuras y subjetividades, entre lo objetivado y lo subjetivo. Mi postura es que los individuos son actores sociales que toman los elementos simbólicos constitutivos de su entorno y los resignifican de acuerdo a sus circunstancias particulares. Estas circunstancias particulares, sin embargo, no son algo que deben tomarse a la ligera. Me refiero con ellas a las estructuras sociales en las

que está inserto el sujeto, y que definen los límites de acción que tiene este como actor; son los condicionantes que constriñen y regulan las relaciones sociales. Una premisa de esta investigación es que los significados de género que se construyen en el espacio juvenil crean contradicciones y ambivalencias en las prácticas de sus actores.

Cada cultura tiene formas particulares de representar las expresiones de género. Por la construcción cultural del género (que produce un conjunto de ideas sobre las mujeres y los hombres) las sociedades definen tanto aspectos individuales no relacionados con la biología –intelecto, la moral, la psicología y la afectividad– como aspectos sociales –división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio de poder (Lamas, 2003).

El término género se utiliza para referirse al conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino. Existen las categorías masculino y femenino, como categorías rígidas y tenaces, presentes en todas las culturas, sin embargo, los significados de género, fluctúan y se transforman a través de los escenarios sociales, y responden a especificidad locales y a elementos estructurales que definen cómo el género opera como proceso sociocultural. No se puede ni debe sustituir sexo por género. Son cuestiones distintas. El sexo se refiere a lo biológico, el género a lo construido socialmente, a lo simbólico, como expresa Beauvoir muy claramente con su famosa frase “la mujer no nace, se hace” (2002, p.207). Por su parte, Judith Butler considera que el género, objetivado en un cuerpo específico, es una corporización de posibilidades, condicionadas y circunscritas por convenciones históricas (1988).

Para Butler, el género no es algo que los actores hagan (como sugiere el interaccionismo simbólico) sino que además es una manera de pensar el mundo que produce individuos como mujeres —femeninas y hombres —masculinos. Las elecciones que una persona hace, pueden reforzar las ideas convencionales acerca del género, pero es posible también subvertir esas ideas.

#### **1.4. Estado de la cuestión**

En México los estudios sobre la juventud han estado influenciados por la llamada escuela inglesa de estudios culturales, y se han ocupado principalmente de las culturas juveniles y sus distintas expresiones. Los aspectos culturales se acompañan de las problemáticas relacionadas con las políticas públicas que afectan o son relevantes para estas nuevas expresiones de sociabilidad de los jóvenes. Es factible decir que una de las características de los jóvenes actuales es que es una de las generaciones con un mayor nivel educativo, pero también, es una de las generaciones que más problemas enfrenta, como son el desempleo, la falta de experiencia, los accidentes y la migración. Según el Instituto Mexicano de la Juventud (2010), los jóvenes triplican la tasa de desempleo, aunque sean más preparados, en el sentido que tengan un mayor nivel educativo y tengan buen manejo de las tecnologías.

Por otro lado, hay que aclarar que no es solamente el desempleo uno de los retos más grandes de los jóvenes mexicanos, también es la falta de acceso a la educación, ya que cada vez es más difícil el acceso a una universidad pública, sea por falta de medios económicos o por falta de espacio en ellas. Así que por un lado, una parte de las nuevas generaciones tiene un mayor nivel educativo, pero por otro lado para una gran parte de jóvenes no hay acceso a la educación superior que tampoco es garantía de encontrar un buen empleo.

Escribe Valenzuela (2010) que la educación ha perdido no solamente calidad, sino también apoyo, debido al interés gubernamental de pasar la educación del sector público al sector privado. Resultados de esta política educativa son la deserción escolar, la disminución de los presupuestos de las universidades y la falta de oportunidades para los jóvenes que desean iniciar una carrera universitaria. El desempleo y la falta de acceso a la educación son solamente dos factores que se pueden considerar resultados de un proceso globalizador. Afirman Held y Mc Grew (2003) que hay un incremento notable de las interconexiones económicas en

las regiones con impactos multilaterales y desiguales en las últimas décadas; otro aspecto importante de la globalización es el desafío de las viejas jerarquías y la generación de nuevas desigualdades de poder, riqueza, privilegio y conocimiento con la introducción de la competencia política y económica en los ámbitos interregional y global.

Van en aumento los problemas transfronterizos y transnacionales, tales como el lavado de dinero y el terrorismo global. Los mecanismos internacionales de poder expanden su influencia en lo regional y global, tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Unión Europea. Por una parte, esos factores fomentan el desarrollo de un nuevo modo de pensamiento económico, político y del cambio cultural y por otra parte, impulsan aún más la desigualdad social.

No solamente los factores ya mencionados como desempleo y falta de educación afectan de manera negativa la vida de los jóvenes, hay toda una política de exclusión de la juventud. Parte de esa exclusión es la falta de seguridad de los jóvenes, ejemplo de eso son los femicidios en Ciudad Juárez, ya que la mayoría de las víctimas son jóvenes, o el funcionamiento de antros sin las mínimas condiciones necesarias de seguridad. Los jóvenes mexicanos no son vistos como una parte integral de la sociedad, al contrario se habla en general de la problemática juvenil; Valenzuela comenta que “la estigmatización y la criminalización de los jóvenes se producen y reproducen desde las políticas oficiales, el irresponsable amarillismo de los medios masivos de comunicación” (2010, p. 321).

Existe una publicación reciente sobre el fenómeno de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar en Baja California titulada “La generación nini. Los hijos de la precariedad”. Aunque el trabajo se denomina: la generación nini, se entrevistaron solamente a cuatro jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Se trata más bien de un estudio sociológico de la colonia Los Santorales de Mexicali que se enfoca en conocer y analizar el origen de la deserción escolar de los jóvenes de esta colonia con el propósito de detectar posibles líneas de intervención.

Pero como he mencionado antes, el interés principal de mi trabajo no es conocer las razones de la deserción escolar o la falta de empleo, más bien con este trabajo busco conocer cuáles son las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Reguillo (2000) plantea que es de suma importancia conocer las fuentes que alimentan los imaginarios de los jóvenes y localizar los referentes a los que atribuyen mayor o menor credibilidad y cómo de allí se pueden crear “programas” de acción. De esta manera se podrá comprender mejor cuál es la percepción que tienen los jóvenes de sí mismos y cómo ven sus relaciones sociales y culturales.

### **1.5. Justificación**

A veces, cuando uno habla sobre la juventud, se presume una identidad de sujetos a partir únicamente de la identidad cronológica sin plantearse la diferencia de condiciones materiales y sociales que, a igual edad, se produce en diferentes posiciones de la estructura social. No vale, por tanto, entregarse a la ilusión que tras la unidad del nombre "juventud" exista un solo grupo social.

Ser joven, por lo tanto, no depende sólo de la edad como característica biológica, como condición del cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social a que se pertenece. Hay que considerar también el hecho generacional: la circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancian a los recién llegados del mundo de las generaciones más antiguas (Margulis, Urresti, s/f).

Quisiera señalar que el proceso de construcción de identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares del período juvenil. Dicho proceso se asocia a condicionantes individuales, familiares, sociales, culturales e históricas determinadas. Por otro lado, es un proceso complejo que se constata en diversos niveles simultáneamente. Se ha distinguido la preocupación por identificarse a un nivel personal, generacional y social. Tiene lugar un

reconocimiento de sí mismo, observándose e identificando características propias (identidad individual); este proceso trae consigo las identificaciones de género y roles sexuales asociados. Además se busca el reconocimiento de un sí mismo en los otros que resultan significativos o que se perciben con características que se desearían poseer y que se ubican en la misma etapa vital. Ello constituye la identidad generacional.

También existe un reconocimiento de sí mismo en un colectivo mayor, en un grupo social que define y que determina a su vez en el compartir una situación común de vida y convivencia. La identidad refiere obligatoriamente al entorno, el ambiente. Los contenidos que originan la identidad generacional implican modos de vida, particularmente prácticas sociales juveniles y comportamientos colectivos. También involucran valores y visiones de mundo que guían esos comportamientos.

En una postura más académica, este trabajo se puede justificar con dos argumentos, el primero es la necesidad de ubicar al sujeto juvenil como actor de su futuro. El segundo argumento que justifica este trabajo es la pertinencia del tema. Existen todos los días noticias que se encargan de dar cuenta de una realidad que se presenta cada vez con mayor frecuencia, no sólo en el estado de Baja California, sino en todo el país, que tiene que ver con los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Se les relaciona con el narcotráfico por una parte y por otra se habla de una generación de jóvenes que no tiene ilusiones, que no tiene planes para el futuro.

Aunque hay muchos estudios sobre la juventud, varios sobre el desempleo juvenil y la falta de acceso a la educación, esos estudios se centran principalmente en exponer las razones del fenómeno de exclusión institucional, pero no abordan el tema de la identidad de los jóvenes que se encuentran en esta situación. La cifra de jóvenes desempleados y sin acceso a la educación es considerablemente alta como se ha mencionado anteriormente, por eso se considera pertinente conocer cuáles son las prácticas culturales de los jóvenes que forman parte en la

conformación de su identidad. Captar cuáles son las prácticas culturales y narrativas que los actores construyen sobre sus experiencias permitirá conocer más sobre la vida de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. “Estamos ante una realidad que no deja de mutar y ante actores juveniles mutantes con habilidades y recursos diferenciados y desiguales cuyas prácticas, representaciones e imaginarios, exigen la construcción de epistemologías de frontera que den cuenta de su agenciamiento y el papel central que ocupan en la construcción de los mundos contemporáneos” (Urteaga, 2010, p.46).

Tampoco hay estudios que aborden esta problemática desde una perspectiva de género, factor que considero importante, ya que muchas veces no se toman en cuenta a las jóvenes desempleadas o sin acceso a la educación. Existen trabajos que dan cuenta de la presencia de mujeres en agrupaciones juveniles, pero sin problematizar su existencia. Para este estudio creo preciso conocer y captar las prácticas y experiencias de los actores, incluyendo las mujeres jóvenes.

Es importante ampliar el conocimiento sobre los jóvenes sin trabajar y sin estudiar desde una perspectiva sociocultural, lo que implica analizar las microestructuras dentro de las prácticas culturales dentro de un sistema de macroestructuras para ampliar los conocimientos que se tienen actualmente de este sector de la juventud. Muchos estudios existentes sobre juventud se restringen a las subculturas, pero no se centran en el aspecto de jóvenes sin estudiar y sin trabajar y los pocos estudios que existen sobre este tema se limitan a estudiar las causas y efectos de este fenómeno como el trabajo de Miguel Székely Pardo, titulado “Jóvenes que ni estudian ni trabajan. Un riesgo para la cohesión social en América Latina”. El objetivo principal de este estudio es crear políticas de intervención para hacerle frente a los riesgos que implican los jóvenes sin estudiar y sin trabajar en la sociedad (Székely, 2011).

Por eso es importante abordar el problema de una perspectiva distinta, desde las prácticas culturales de esos jóvenes, algo que es viable y no requiere mayores recursos financieros y aportará mayores conocimientos sobre la juventud no

solamente para la academia, sino también a la sociedad. Saber más sobre la vida de estos jóvenes, sus experiencias e imaginarios en un contexto transfronterizo permitirá por un lado dar cuenta sobre la importancia central de los modos de inserción, participación y constitución de los jóvenes, y a la vez, exponer su relevancia como actores en la configuración de la sociedad mexicana.

## **1.6. El problema de investigación**

En México actualmente un 24 por ciento de jóvenes no estudian y no trabajan. Hay un gran desconocimiento sobre cuál es la percepción que tienen los jóvenes sin estudiar y sin trabajar sobre la situación en la que se encuentran. Por lo general se estudian las causas de este fenómeno y sus posibles efectos pero no cómo se perciben esos jóvenes.

“De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2009 (II trimestre) en México, 1.4 por ciento de la población joven no estudia ni trabaja, proporción que equivale a cerca de 285 mil jóvenes. Hace diez años, este segmento poblacional representaba 1.7 por ciento de los jóvenes, disminuyendo ligeramente a 1.2 por ciento en 2005. A manera de ejemplo, la Encuesta Nacional de la Juventud 2005 reporta 24 por ciento de jóvenes entre 12 y 29 años que dicen no estudiar ni trabajar.” (Instituto Mexicano de la Juventud, 2010, p.1).

En estos datos se incluye a las jóvenes de sexo femenino, pero lo que no queda claro es, si es decisión de estas jóvenes dedicarse a labores domésticas, o si existiera un lugar para ellas preferirían formar parte del sector productivo o seguir estudiando.

La pregunta principal de mi trabajo de investigación se centra en saber cuáles son las prácticas culturales de los jóvenes que ni estudian y ni trabajan en Ensenada a principios del siglo XXI. Por otra parte pretendo conocer de qué manera influye el rol de género en esas prácticas culturales en los jóvenes que ni estudian ni trabajan.

No encontré datos estadísticos sobre la cantidad de jóvenes sin estudiar y sin trabajar en la ciudad de Ensenada, y no se puede decir que es un grupo homogéneo, que tiene las mismas características.

### **1.7. El propósito de investigación**

El propósito de mi investigación que es de corte cualitativo, fue por un lado analizar los discursos y narrativas de siete jóvenes sin estudiar y sin trabajar, y por otro lado mediante la observación participante conocer de manera directa sus prácticas culturales.

Con este trabajo de investigación busco estudiar las prácticas culturales que conforman por parte la identidad de los jóvenes que ni estudian ni trabajan en la ciudad de Ensenada. El estudio se enmarca por una parte dentro de la teoría de identidad de Giménez y la teoría de la práctica de Reckwitz y por otra parte tiene su sustento dentro de la teoría de poder de Foucault y la teoría de género de Lamas.

El objetivo general del estudio es identificar y analizar las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar.

Los objetivos específicos son:

1. Identificar factores de género en las prácticas culturales de jóvenes sin estudiar y sin trabajar.
2. Identificar las influencias mediáticas en las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar.
3. Conocer y analizar las interacciones entre los jóvenes sin estudiar y sin trabajar.
4. Conocer y analizar la relación de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar con su familia.

## **1.8. Estructura del documento**

Este documento está organizado en cinco capítulos. El primer capítulo corresponde a una reflexión teórica sobre los conceptos de cultura, juventud y prácticas culturales, aparte proporciona un panorama general del contenido y la estructura del documento. El capítulo dos se compone de un apartado metodológico que explica el diseño de investigación. Establezco los fundamentos del enfoque de investigación y las características de los sujetos participantes. Además planteo los preceptos teóricos detrás de los procesos de análisis e interpretación de la información.

En el tercer, cuarto y quinto capítulo examino e interpreto las narraciones de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. El tercer capítulo es en general sobre las prácticas culturales rutinarias de los jóvenes y sus relaciones familiares. Pero a su vez analicé en este capítulo la influencia que tienen los medios masivos de comunicación en esas prácticas y la exclusión social que son víctimas los jóvenes sin estudiar y sin trabajar.

En el cuarto y quinto capítulo analizo las narraciones de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar respecto a la interacción con sus pares, pertenencia a una cultura juvenil, género y clase social. El análisis es a la luz de un marco teórico bien fundamentado. El último apartado está dedicado a las conclusiones del trabajo y a la articulación de las interpretaciones de los datos de investigación.

Por último, quisiera aclarar que decidí escribir este documento en primera persona para resaltar mi cercanía afectiva con los sujetos entrevistados. La puntuación en las citas textuales de los entrevistados es mía. Decidí utilizar la expresión “jóvenes sin estudiar y sin trabajar” para describir los sujetos de estudio y no “jóvenes que ni estudian ni trabajan”, ya que la expresión “nini” es utilizada por los medios masivos de comunicación de manera despectiva y tiene una fuerte carga negativa.

## **Capítulo 2: Apartado metodológico**

En este capítulo explico en qué consiste la investigación cualitativa y porque es el enfoque metodológico elegido para esta investigación. Expongo también los métodos de obtención de información, la construcción y análisis de datos utilizados. Aquí también presento a los jóvenes que participaron conmigo en la investigación y explico el proceso de investigación paso a paso.

### **2.1. La investigación cualitativa**

El enfoque cualitativo parte del supuesto de que el conocimiento es construido por el hombre mediante un proceso de interpretación de su mundo y sus ideas, por ello la investigación cualitativa se basa en la vida humana. El dato recolectado no tiene vida por sí solo, es primeramente humano y después ideológico y la particularidad individual y los contextos culturales le dan vida, por ello hablo de la construcción de datos. A diferencia de los métodos cuantitativos menciona Álvarez-Gayou que en la metodología cualitativa “el investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística, [...] no se busca la realidad o moralidad, sino la comprensión detallada de las perspectivas de otras personas” (2003, pp. 25-26).

Es común, que el investigador elija –de acuerdo con sus creencias, valores, tiempo y conocimiento teórico– el método y las técnicas que él cree son las más adecuadas para abordar un fenómeno de estudio. En este sentido para mi investigación sobre las prácticas culturales en la formación de identidad en los jóvenes que ni estudian ni trabajan en Ensenada antes de realmente elegir las técnicas y métodos de la investigación tomé en cuenta la perspectiva sociocultural de la investigación.

## 2.2. Consideraciones metodológicas

Uno de los objetivos en la investigación de corte cualitativo es recuperar la voz de los actores. Sólo así se pueden entender el significado y la interpretación que ellos dan a las realidades que viven. Es necesario encontrar como se expresan las distintas dimensiones sociales, como dinámicas de género, clase social e influencias mediáticas y cómo éstas se articulan en la vida cotidiana. Para responder a la pregunta; ¿Cuál es el impacto de género y cuáles son las formas y dimensiones que se ven impactadas?, es imperante reconocer principalmente y sobre todo las prácticas culturales.

No sólo intenté recobrar la voz de los actores, y construir significados y representaciones, a través de sus discursos en entrevistas semi-estructuradas; sino procuré recuperar conversaciones informales durante la vida cotidiana de los actores a través del acompañamiento y mi presencia en los sucesos diarios, con el fin de rescatar conversaciones triviales entre los mismos tanto como la observación y el registro de las prácticas. Usando esas dos técnicas pude contrarrestar mi subjetividad y me permitió una mejor aproximación al dato y la construcción de la realidad de los actores que investigué. La importancia del paradigma sociocultural radica en el valor que otorga al significado. “La realidad es construida socialmente, se compone de la interpretación del significado y reglas de interpretación con base en cómo los sujetos se orientan en su vida diaria” (Alasuutari, 1995, p.27).

La mayor preocupación de mi investigación es dar un amplio espacio a las opiniones y experiencias a los entrevistados y por eso el método de investigación cualitativa es el más apropiado. Existen diversos enfoques de investigación cualitativa: etnográfico, observacional participativo, estudio de caso, interaccionismo simbólico, constructivista e interpretativo (Erickson, 1997). Para Erickson el enfoque interpretativo incluye a los demás, ya que interpreta el

significado humano de la vida social. En este sentido también Álvarez-Gayou (2003) divide los enfoques cualitativos por constructivistas e interpretativos. Según este autor parte de los marcos referenciales interpretativos son el interaccionismo simbólico, el interaccionismo interpretativo, la etnometodología, el análisis conversacional, la etnografía, la hermenéutica, la fenomenología, la fenomenografía y la teoría fundamentada.

El enfoque interpretativo tiene como fin descubrir y comunicar las perspectivas de significados de las personas o acciones estudiadas. Por ello en esta investigación me apoyo más bien en la etnografía y en el análisis de discurso. Menciona Alasuutari (1995) que en la selección del método de investigación lo más importante es la consistencia entre el marco referencial teórico y el método seleccionado. Por el marco referencial teórico escogido, la perspectiva interpretativa, para esta investigación se considera como método la etnografía y el análisis del discurso de las narrativas lo más oportuno.

El elemento narrativo en el material de investigación puede ser tomado en consideración de muchas distintas maneras, se pueden tomar en cuenta solamente ciertos fragmentos, que sirven para un propósito específico o la narración en general (Alasuutari, 1995) que dan cuenta del pasado y presente de los sujetos y estrechamente ligados al lenguaje y a la interacción.

Aquel fragmento de la realidad que se analizará mediante esta teoría y sus instrumentos tendrá como base del análisis al “concepto”. Los conceptos deben de estar apegados a la realidad que se estudia (Alasuutari, 1995). Pues a través de ellos se construye una teoría. Para que dicha teoría sea creíble debe apegarse al valor de la verdad subjetiva.

La observación de la realidad externa, a veces, resulta insuficiente para comprender lo que en ella sucede, pues ocupa de su opuesto para complementarse: la realidad interna (lo subjetivo, la forma en que cada persona ve esa realidad). Por ello pienso conveniente utilizar el análisis de discurso de las narrativas de los sujetos, para conocer el valor de la verdad subjetiva.

Este método de análisis no permite el muestreo predeterminado, como es costumbre en el enfoque cuantitativo. Lo subjetivo no tiene fronteras, ¿cómo se medirá a los participantes con una fórmula previa en una investigación cualitativa?

Por lo tanto, no establecí pasos previos para obtener información, ya que esa realidad subjetiva va dictando los pasos. En esta investigación seguí las entrevistas hasta que ya no obtuve información nueva por parte de los entrevistados, es el punto de saturación. Pero esos pasos se refieren directamente al trabajo de campo, no en sí a los pasos de seguir en una investigación en general.

Álvarez-Gayou (2003) recomienda seguir ciertos pasos, siempre flexibles, dentro de la investigación cualitativa, esos pasos son:

Paso 1: Definir tema, problema y pregunta

Paso 2: Importancia y relevancia del estudio

Paso 3: Viabilidad del proyecto

Paso 4: Definir objetivos del proyecto de investigación

Paso 5: Búsqueda bibliográfica

Paso 6: Fundamentar la elección del paradigma cualitativo

Paso 7: Definir paradigma interpretativo

Paso 8: Definir características de los participantes

Paso 9: Definir procedimientos para la obtención de información

Paso 10: Análisis de datos, definir la forma de organizar y analizar la información

Paso 11: Elaboración del informe final

Por otro lado McCurdy, Spradley y Shandy (2004) definieron cuatro pasos para conocer los fenómenos que se presentan en el contexto estudiado. Dichos pasos

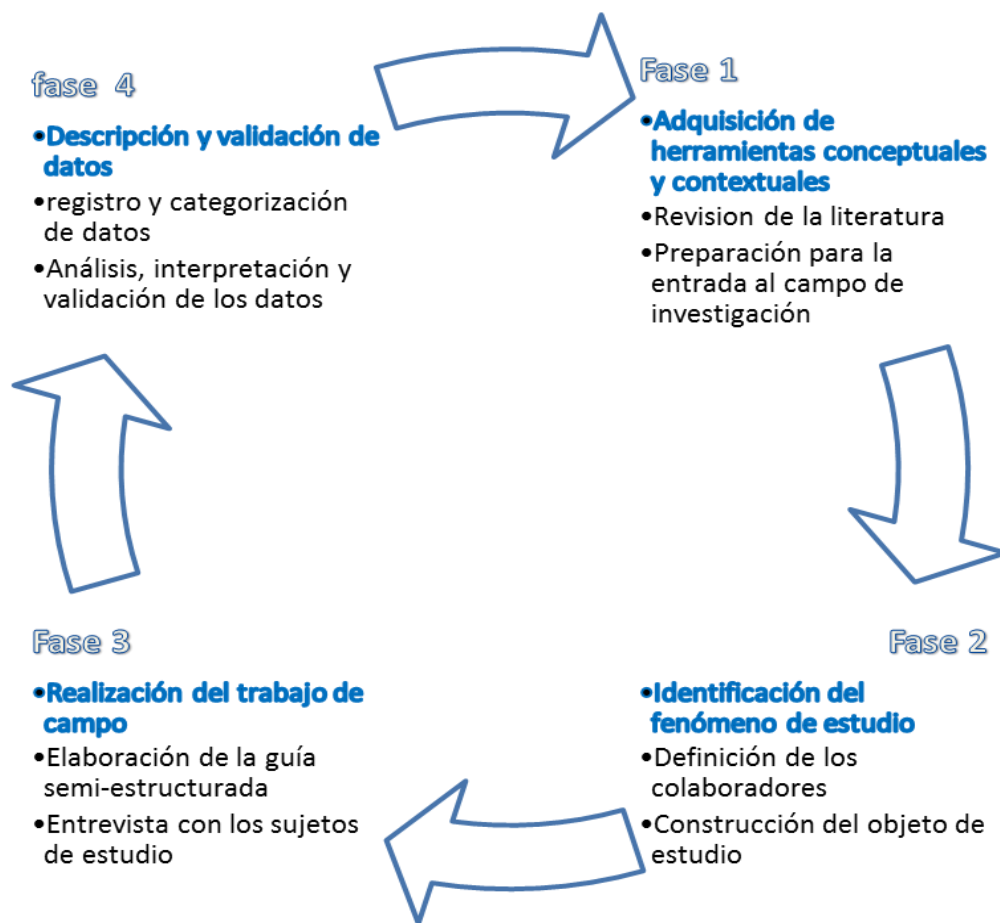
son: a) adquisición de herramientas conceptuales, b) gestión de la entrada al terreno, c) realización del trabajo de campo y d) registro, ordenamiento, reducción, validación, análisis e interpretación de los datos.

### 2.3. Diseño de investigación

A continuación presento un esquema de la serie de pasos que seguí para esta investigación, tomando en cuenta los elementos de Álvarez-Gayou (2003) y los pasos mencionados de McCurdy, Spradley y Shandy (2004).

Las fases del método y los elementos que describen el proceso que seguí en esta investigación pueden representarse del siguiente modo:

Fig 1. Las fases del método de investigación



Fuente: Elaboración propia

Para el análisis de datos hice una primera reflexión sobre los datos obtenidos, registrando comentarios al margen del texto transcrito para lograr una primera organización de datos. La codificación abierta era el primer nivel de análisis. Busqué que los códigos sean específicos; que sean en lo posible mutuamente excluyentes y que el material pueda clasificarse sin dificultad dentro de tales códigos.

Revisé varias veces los datos para obtener un sistema de códigos, los que utilicé son:

**Tabla 3: Codificación**

<b>Categoría general</b>	<b>Códigos a nivel grupal</b>	<b>Códigos a nivel individual</b>
<b>Identidad</b>	Grupal, comunidades de práctica	individual
<b>Prácticas sociales</b>	Culturas juveniles Tribus urbanas <sup>4</sup>	Vestimenta, consumo cultural, medios de comunicación masivos, actividades fuera y dentro de la casa
<b>Interacción</b>	Grupal (estatus en el grupo)	Con amigos, pares y familiares
<b>Ciudad y territorio</b>	Espacio público, desterritorialización, apropiación de espacios	Espacio privado, invasión del exterior por medios masivos

<sup>4</sup> Tribus urbanas es un término que utiliza uno de los interlocutores, aunque yo prefiero el término culturas juveniles

<b>Poder</b>	Desigualdad social, marginación, exclusión	Dominación-subordinación
<b>Género</b>	Masculinidad, feminidad y otros aspectos de género	Preferencias sexuales

Realicé la sistematización de los datos con apoyo del software, Atlas Ti<sup>5</sup>. Para el análisis de datos utilicé el enfoque narrativo, específicamente el tipo de análisis de textos: Holístico – Contenido (el cual se acerca a los textos desde la perspectiva de los estudios literarios, específicamente del universo del relato). Este modelo se caracteriza por considerar a las narrativas y a las personas como un todo focalizándose en el contenido. Terminé el proceso de investigación con la fase informativa que es la presentación de los resultados y éstos se presentan de manera convincente y refutan las explicaciones alternativas.

En la fase interpretativa de los datos busqué explicar la conformación de identidad cómo una identidad colectiva, en un sentido amplio, ya que es una construcción social que emerge de la interacción y necesita de sutiles estrategias para mantenerse. Las prácticas culturales representan una respuesta activa a situaciones definidas estructuralmente en los grupos. El análisis de discurso ayudó a analizar el discurso de los actores para entender como le otorgan sentido a sus prácticas, las cuales se constituyen en una dimensión central para comprender los procesos de construcción de identidad dentro de los grupos de pares, pero sin ignorar que éstos están condicionados por sus referentes particulares y se construyen dentro de un contexto socio- histórico particular. Las teorías feministas ayudan a comprender cómo se construyen las relaciones de poder y visibilizan las construcciones normativas de lo femenino en este grupo específico.

---

<sup>5</sup> El software Atlas Ti es una herramienta que me ayudó organizar y sistematizar mis datos mediante códigos previamente establecidos.

Con relación a las unidades de análisis, pretendía por una parte observar las personas, sus interacciones, discursos y en general sus prácticas culturales y posteriormente interpretarlas. El nivel metateórico es en general la identidad, los jóvenes y más específicamente las prácticas culturales de los jóvenes.

## 2.4. Participantes

El trabajo empírico se llevó a cabo en dos diferentes campos o escenarios. El vagabundeo, estrategia que consiste en un acercamiento al lugar y personas involucradas en la investigación, me sirvió para establecer contacto con los primeros participantes en la investigación, luego mediante la técnica de bola de nieve<sup>6</sup>, logré involucrar más jóvenes y obtuve seis entrevistas con jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina (un centro comercial en la ciudad de Ensenada) y una entrevista con un joven que vive en los condóminos de Punta Banda.

Una de las interrogantes que me surgió durante la investigación, era qué tanto difieren las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar de las prácticas de los jóvenes que si estudian o trabajan. Al seguir con la investigación noté que sería interesante integrar entrevistas con jóvenes que estudian o trabajan, jóvenes que frecuentan los mismos grupos de pares que los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Una entrevista focal con cuatro jóvenes que estudian o trabajan me permitió comparar las prácticas culturales de los distintos jóvenes. Para esta entrevista focal escogí un muchacho y tres muchachas que se reúnen con los demás participantes entrevistados en la Plaza Marina o en sus casas.

La Plaza Marina<sup>7</sup> es un pequeño centro comercial de dos pisos que se encuentra en el bulevar costero de Ensenada, Baja California frente a los cinemas. En la

---

<sup>6</sup> La técnica de bola de nieve es una técnica de muestreo que consiste en que cada interlocutor recomienda a otro nuevo.

<sup>7</sup> En general la plaza es concurrida, especialmente los fines de semana por la gente que acude a los cinemas y pasa por los pasillos que conectan los cinemas con el Bulevar Costero que es una de las vías más

planta baja de esta plaza se encuentra un restaurante, una cafetería y una tienda de artículos de pesca deportiva. La planta superior conecta con el estacionamiento, hay varios locales, la mayoría abandonados, un despacho de abogados y una guardería. Para una mayor ilustración incluyo las figuras 1, 2, 3 y 4:

Fig. 2: Plaza Marina, pasillo entre el restaurante y cafetería



Fig. 3: Plaza Marina, pasillo en la

parte superior



---

transitadas de Ensenada, ya que conecta la ciudad de norte a sur. La ciudad de Ensenada es la cabecera del municipio más extenso de Baja California. Es una ciudad portuaria, ubicada a 120 km al sur de la frontera con EEUU, con alrededor de 300,000 habitantes que viven principalmente del comercio, pesca y turismo. La población de Ensenada es conformada por gente originaria de distintas partes del país (principalmente de Sonora, Sinaloa, D.F y Jalisco).

Fig. 4: Plaza Marina, local abandonado en la parte superior de la plaza



Fig. 5: Jóvenes en la entrada de la plaza



Otro de los lugares identificados dónde se reúnen jóvenes sin estudiar y sin trabajar mediante la estrategia del vagabundeo, es una pequeña plaza enfrente de los condominios de Punta Banda donde llevé a cabo una entrevista. Para tener perspectivas más amplias escogí participantes de distintos grupos, sino esta investigación quedará restringida a jóvenes de un solo grupo. Como ya he mencionado se utilizó la técnica de vagabundeo, bola de nieve y redes personales tomando en cuenta las siguientes características:

- No trabajar
- No estudiar.

Para llevar a cabo las entrevistas a profundidad elaboré una guía de preguntas que anexo en el Apéndice A. Las entrevistas se llevaron a cabo en el lugar seleccionado por los sujetos y garanticé el anonimato de los participantes, por ello utilicé pseudónimos escogidos por los participantes.<sup>8</sup>

Los siete jóvenes participantes en el estudio, están en la situación de no trabajar o estudiar desde hace más de tres meses. Como se puede observar en la tabla 2, las edades de los jóvenes van de los 16 a los 21 años. Con excepción de uno de

---

<sup>8</sup> Todos los nombres de los informantes son seudónimos elegidos por ellos para garantizar su anonimato. Los nombres elegidos por ellos concuerdan con su sexo, en caso de Miggy se refiere a un muchacho.

los entrevistados, los jóvenes tienen novio o novia, y viven con su familia, novio/a o con amigos. En el caso de Eliza y Carmen, sus novios les aportan económicamente para sostenerse, pero ambas me cuentan que ese dinero no es constante. Eliza no vive con su novio, ya que éste vive en EEUU, pero recibe apoyo de él. En el caso de Miggy, recibe apoyo económico de su madre, se lo envía desde EEUU. Omar no recibe apoyo económico de su familia, al preguntarle cómo consigue dinero para mantenerse él y su novia, evade las preguntas.

Con respecto a la escolaridad, Héctor, Miggy, Eliza, Daniela, Ricardo y Carmen entraron a la educación media superior, aunque sólo Héctor y Miggy concluyeron sus estudios de educación media-superior. Daniela, Carmen, Eliza y Ricardo salieron de la preparatoria durante o después del primer semestre. En caso de Miggy, sus estudios de “High school” en EEUU no le son reconocidos en México como equivalente de preparatoria y le falta un año de preparatoria para poder ingresar a una universidad. Omar tiene estudios de primaria. A continuación hago una corta reseña de las trayectorias escolares y laborales de los jóvenes.

**Tabla 4: Características de los jóvenes participantes sin estudiar y sin trabajar**

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Vive con</b>	<b>Tiene</b>	<b>Escolaridad</b>	<b>Depende económicamente</b>
<b>Héctor</b>	21	Mamá	Novia	Preparatoria	Mamá
<b>Omar</b>	20	Novia	Novia	Primaria	No específica
<b>Carmen</b>	16	Novio	Novio	Secundaria	Novio
<b>Daniela</b>	16	Mamá y 2 hermanos	Novio	Secundaria	Mamá
<b>Ricardo</b>	20	Mamá, padrastro y hermana	-----	Secundaria	Mamá
<b>Miggy</b>	20	Una amiga	Novio	High School	Mamá
<b>Eliza</b>	20	Un amigo	Novio	Secundaría	Novio

**Héctor:** Estudió primaria, secundaria y preparatoria en Ensenada, luego jugó fútbol profesionalmente en diferentes clubs fuera de Ensenada. Tiene un año que regresó a Ensenada y está buscando trabajo, pero no ha encontrado. Quiere estudiar deportes en la UABC, pero solamente lo podrá realizar si encuentra trabajo para poder financiar sus estudios.

**Omar:** No terminó la primaria, empezó a trabajar a los 8 años en diferentes lugares, a veces con familiares o trabajos que encontró por su cuenta. Solamente hasta los cinco años vivió con su mamá, de allí vivía con diferentes familiares. Ahora tiene tres años sin tener un trabajo formal, fijo. Cuando le pregunté cómo consigue dinero para su manutención evade, contesta que tiene muchos recursos, que no le es difícil conseguir dinero, hay muchas maneras.

**Carmen:** Salió de la escuela por problemas familiares, su mamá la corrió de la casa y aunque trabajaba no le alcanzaba el dinero para sostenerse y pagar la escuela. Iba a una preparatoria abierta, pero cuando tuvo que salirse de casa de su mamá, ya no pudo pagar la escuela. Se fue a vivir con su novio, de quien depende económicamente, aunque ocasionalmente recibe apoyo financiero de su padre.

**Daniela:** Reprobó el primer semestre de preparatoria, se quería meter nuevamente, pero se enfermó. Tiene planes de meterse a una escuela particular para terminar sus estudios. No hay presión por parte de su madre, pero ella misma quisiera prepararse más. Ha tenido varios trabajos temporales, pero por el momento no le interesa buscar otro trabajo.

**Ricardo:** Reprobó el primer semestre de la preparatoria y su mamá le sacó de la escuela, desde entonces ya tenido varios trabajos, pero nunca más de dos meses, aparte de trabajos ocasionales de perforador en un estudio de tatuajes. Ha vivido en casas de distintos amigos, pero actualmente vive en casa de su mamá. Está buscando trabajo, pero no ha encontrado, le molesta depender económicamente de su mamá.

**Miggy:** Apenas tiene medio año viviendo en Ensenada, es originario de Anaheim, California, donde vivía con su mamá y sus hermanos. En Ensenada vivía primero con familiares y al momento de la entrevista vivía solo en un departamento para luego compartirlo con una amiga (Eliza). Recibe apoyo económico de su madre para pagar la renta de su departamento y sus demás gastos. Terminó sus estudios de “High School” en EEUU, quisiera seguir estudiando aquí en Ensenada, pero tiene dificultades en revalidar sus estudios y tampoco encuentra trabajo, porque no tiene credencial de elector.

**Eliza:** Estudió en la preparatoria hasta que tuvo conflictos con su padre, con quién vivía en este momento. Se fue a vivir con su hermana, pero su papá le seguía amenazando y por miedo a escándalos en la escuela, prefirió a salir de la escuela. Ha trabajado en una tienda de regalos, pero tuvo problemas con el hijo de la dueña y decidió salirse. Ahora tiene dos años sin trabajar, su novio no quiere que trabaje, pero le insiste que siga estudiando. Recibe apoyo económico de manera irregular de su novio y vive con su amigo Miggy con quien comparte un departamento.

Por otro lado los jóvenes que si estudian o trabajan son representados en la tabla 5:

**Tabla 5: Características de los jóvenes participantes que estudian o trabajan**

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Vive con</b>	<b>Tiene</b>	<b>Actividad</b>	<b>Depende económicamente</b>
<b>Giovanny</b>	17	Mamá	Novia	trabaja	Mamá
<b>Doris</b>	18	Novia	Novia	Trabaja y estudia preparatoria	Tío
<b>Fernanda</b>	14	Novio	Novia	Estudia Secundaria	Mamá
<b>Brisa</b>	15	Mamá y 2 hermanos	—	Estudia preparatoria	Padres

### **Entrevista exploratoria con informante clave**

Después del primer borrador de un marco teórico de mi investigación contacté mediante recomendaciones de una amiga a mi primer interlocutor, Ricardo. La primera entrevista consistió en impresiones generales sobre el grupo de jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina, sobre las relaciones entre los jóvenes que se reúnen allí. Fue una entrevista no estructurada, que fue grabada en audio y transcrita en su totalidad.

Conocí a Omar el 09 de abril en la Plaza Marina, después de haber ido varios sábados continuos para observar al grupo de jóvenes que ahí se reúnen. En esta ocasión le pregunté directamente si estaría dispuesto a una entrevista y si cumplía con los requisitos de no trabajar y no estudiar. Tras sus respuestas afirmativas y por haber tenido ya referencias positivas de la entrevista por otro interlocutor acordé una cita para el siguiente sábado a la cual no acudió, pero logré contactarlo mediante *facebook* y Omar accedió a una entrevista a la cual acudió junto con su novia Carmen el 29 de abril 2011.

El interés en entrevistar a Omar por una parte surgió por comentarios de otro interlocutor que había mencionado en una plática informal que uno de los jóvenes que más tiempo tenía en acudir a la plaza y quien más personas conocía era Omar. Por otra parte en las anteriores observaciones Omar se distinguía por pasar de grupo a grupo, mientras la mayoría de los demás jóvenes estaban en general siempre con las mismas personas, no había mucho movimiento e interacción entre los diferentes grupos. Al parecer Omar conocía casi todos los jóvenes allí reunidos, que según variaban entre 30 a 45, luego Omar me contactó con Miggy y así sucesivamente logré entrevistar a los demás jóvenes.

La entrevista con Omar y Carmen, igual que la entrevista con Miggy y Ricardo, llevé a cabo en la parte superior de la Plaza Marina, en el pasillo enfrente del despacho de abogados. Escogimos este sitio por su relativa tranquilidad, ya que durante la semana no hay mucho movimiento. Realicé las entrevistas con Daniela y Eliza en la Plaza de Tres Cabezas y la entrevista con Héctor en la plaza enfrente

de su casa (Condominios de Punta Banda). Por un lado el objetivo de la entrevista era conocer en general sus prácticas culturales y de qué manera influye el rol de género en esas prácticas, por otro lado se pretendía conocer y luego analizar las interacciones de esos jóvenes con sus pares y la relación con su familia. Después de haber ya tenido contacto por varios meses con los jóvenes entrevistados, Miggy me proporcionó una parte de su diario, que me pareció de sumo interés, ya que narra en esas páginas sus actividades y sentimientos. En el Apéndice B incluyo un fragmento de este diario escaneado. El diario es indudablemente un gran apoyo para conocer los sentimientos y recuerdos de este joven. El relato oral se relaciona con la memoria y la manera cómo se crean recuerdos sobre hechos pasados. Cuando se relata una historia uno se identifica con lo que piensa quién haya sido en el pasado, quien es en el presente y lo que uno quisiera ser en el futuro. Las historias que uno recuerdo, no son representaciones exactas de un pasado, pero son aspectos de este pasado y se adaptan a las expectativas actuales.

## **2.5. Procedimiento**

Los instrumentos de esta investigación son por un lado la entrevista a profundidad y por otro lado la etnografía. La entrevista es “una conversación que tiene una estructura y un propósito” (Álvarez-Gayou, 2003, p.109). El propósito es obtener información relevante sobre un tema en particular. En el caso de este estudio, apliqué las entrevistas con el objetivo de indagar sobre las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. La estructura a la que se refiere Álvarez-Gayou (2003) define la clasificación a la que pertenece, ya sea la entrevista estructurada, semiestructurada y la abierta. Cada uno de estos tipos de entrevista se caracteriza por su distinto grado de apego a una guía de entrevista.

Para esta investigación utilicé las entrevistas abiertas, de esta manera tuve total flexibilidad en la presentación, ritmo y tópico de las preguntas planteadas. Me basé en una guía muy general de contenido (Apéndice A) o bien, partí de una pregunta muy general que originó narraciones u otro tipo de respuestas abiertas.

La guía de entrevistas consiste en un conjunto de preguntas respecto a uno o más temas de interés. Se considera importante revisar periódicamente, ya que en entrevistas anteriores ha aparecido información que no se había considerado anteriormente, pero que resulta interesante. Por ello después de cada entrevista realicé revisiones y reestructuraciones a la guía de entrevista para lograr una mayor comprensión del objeto de estudio.

El registro es trascendental para el posterior análisis de los datos. El registro debe contener información sobre cómo se recogieron los datos, presentando detalles relacionados con el tiempo y lugar; además, debe contener impresiones del entrevistador y de la actitud del entrevistado (Denzin, 2009). En esta investigación las entrevistas que llevé a cabo (siete) han sido audiograbadas y posteriormente transcritas. Decidí de utilizar la audiograbación, por la resistencia de los jóvenes ser videograbados en las entrevistas. En promedio las entrevistas tuvieron una duración de 60 minutos. Aparte llevé un diario de campo para registrar más detalles de las entrevistas que no se registran en una grabación (gestos, posturas), además de comentarios de mis impresiones que especifican detalles sobre la manera en que fueron y son contactados los entrevistados, el tiempo de espera o contratiempos para la realización de las entrevistas.

Ya una vez transcrita la entrevista procuraba efectuar una reflexión tentativa y registré los comentarios al margen del texto con las primeras inferencias. Los comentarios al margen me sirvieron para indicar una primera organización de la información, puesto que señalan las temáticas contenidas en la información transcrita. También registré las dudas sobre lo dicho por los participantes, ambigüedades o contradicciones en sus expresiones. Álvarez-Gayou (2003) llama esas anotaciones memorandos, que según este autor, juegan un papel importante en la pre-construcción teórica, pues en ellos quedan registrados las reflexiones analíticas, las interpretaciones, pensamientos y dudas relacionadas con los datos.

En segunda instancia, analicé cada una de las temáticas encontradas, siguiendo las técnicas recomendadas por el análisis crítico de discurso, especialmente en

términos de funciones textuales (Barker y Galasinski, 2001). Enfoqué el análisis en las “estructuras de ‘agencia’ dentro de las narrativas, en la forma cómo se representa “el hacer” cosas dentro del discurso, incluyendo quien está haciendo que cosa, en relación de qué o con quien” (Barker y Galasinski, 2001, p. 144).

Con el método de la observación participante busqué colocarme dentro del contexto en dónde se generan las prácticas culturales a estudiar. Me decidí por esa técnica para obtener los datos incluyéndome en el grupo que quería observar, para conseguir la información "desde adentro", sin intervenir para nada en el grupo social, hecho o fenómeno que pretendía investigar. En el desarrollo de la investigación cualitativa, ser intruso, invitado o participante en la cultura que se desea estudiar, significa ocupar una posición diferenciada frente a los ojos de las personas que pertenecen a ella. Por esa razón, procuré posicionarme como observador participante, siempre que fue posible, actuando con naturalidad en los eventos y actividades estudiadas y frente a las personas que conforman los campos culturales que investigué.

La fotografía y la observación participante contribuyeron al registro y la interpretación de las narrativas de los participantes en la investigación. Por lo anterior, empecé a acudir a la Plaza Marina todos los sábados desde inicios de febrero 2009. Desde la entrevista con Omar y la amistad que desarrollé con él, se me abrieron puertas con los demás jóvenes que se acercaron a platicar conmigo. A partir de este momento, mi presencia allí era más “normal”, me empezaron hablar por las redes sociales y en enero de 2012 me invitaron a una fiesta que organizaron. Documenté desde el primer momento hasta finalizar mi trabajo de campo mis observaciones, pláticas informales (sean en persona o mediante las redes sociales) en un diario de campo, al mismo tiempo que tomé fotografías cuando me era posible y permitido. Incluyo aquí las figuras 6 y 7 referente a una fiesta a la que asistí:

Fig. 6: Invitación a la fiesta



Fig. 7: Fiesta en casa de Daniela



En conclusión las técnicas cualitativas que asistieron a la recolección de datos del fenómeno cultural a estudiar fueron la entrevista etnográfica, la observación participante y la fotografía.

### Limitaciones

El estudio no puede generalizar las conclusiones a toda la población en cuestión, puesto que las experiencias y vida de los jóvenes no son iguales, no es un grupo homogéneo, más bien, cada sujeto experimenta su vida de una manera muy particular.

### Capítulo 3: Las prácticas culturales rutinarias

La teoría de la práctica concibe el campo donde se genera la práctica, la rutina y la temporalidad para identificar la particularidad de una “práctica específica”, desde esta perspectiva no se puede concebir ni determinar a priori a ninguna práctica.

Esto se manifiesta cuando Carmen platica de sus actividades diarias. Si antes miraba distintos programas televisivos, escuchaba música en la televisión y tenía su blog en “myspace”, ahora que vive en una colonia alejada del centro de Ensenada, donde no hay ni señal de televisión ni de internet, sus prácticas cambian. Carmen ahora a veces acude a un café internet para ponerse de acuerdo con sus amigos o también usa su celular para tal propósito.

La mayor parte del tiempo la pasa con su novio, menciona que sale solamente en compañía de su novio a hacer las compras o caminar por el centro. Aunque le gusta ir a conciertos, el último concierto al que asistió fue hace un año, compró el boleto con su dinero, ya que en ese tiempo trabajaba. Ahora depende económicamente de su novio, es él quien le ayuda con la compra de su ropa y con sus gastos en general. Eliza a su vez, antes cuando vivía en casa de su padre, veía poca televisión, porque trabajaba y estudiaba, pero veía distintos programas de televisión, porque tenía televisión por cable. Ahora que tiene más tiempo, porque durante la semana casi no sale de su casa, solamente puede ver un canal de televisión, porque no hay buena señal.

Pero no solamente las circunstancias exteriores definen las prácticas culturales de los sujetos, sino también las creencias y formas de entender el mundo. En este sentido explica Omar que para él parte importante de su vida es el wiccanismo<sup>9</sup>,

es un forma distinta de decirle bruja o brujería o algo así, [...] mi religión es el wiccanismo. [...] No puedo decir me voy a ir a tal religión porque me gusta o algo así. Es algo que tienes que poner de tu parte. Yo me prometí la lealtad y dar estudio sobre la religión para ir aprendiendo, [...] es un tipo bautizo pero

---

<sup>9</sup> El wiccanismo es una creencia, muy en boga para los jóvenes, basada en la adoración de la naturaleza.

diferente a la iniciación, pero no lo puedes hacer sin saber a qué vas. Sólo tiene una regla, si no haces daño a nadie puedes hacer lo que tú quieras. El wicca salió de, bueno tiene muchos siglos, es una de las más antiguas que hay. Es la religión que practicaban la mayoría de los paganos. No sé si tengas conocimientos sobre ellos. Yo leo las cartas, voy por el mundo llevándome bien con la gente, tratando de ser, tratando de tratar a todos por igual, religiosos lo que sea. Hemos platicado con muchos religiosos de los puntos de vista, los respeto a todos y trato de que respeten mis puntos de vista y esa es mi religión.

Ricardo también menciona que cree en el wiccanismo, para él la regla fundamental de esta religión es no dañar a nadie y respetar a la naturaleza. Sus creencias se reflejan en la estética, ya que describe que su tatuaje preferido es:

Pues es un hada que está sólo en blanco y negro y tiene así entre las manos una luna y una estrella. Es que me gustan mucho las hadas y siempre quise tatuarme uno, pues en sí el símbolo tiene algo que ver, en sí es algo religioso.

Ambos Omar como Ricardo manifiestan aquí cómo sus creencias, su religión influyen en sus prácticas, en la interacción con los demás. Miggy a su vez manifiesta:

Pero yo siempre digo si le haces caso a las personas de lo que dicen, de lo que piensan entonces te vas a sentir mal de ti mismo, y si no le haces caso entonces estás feliz con la vida, como tú eres, y como tú te sientes, estás cómodo y eso es lo que importa.

Ricardo opina:

Para mí el amor es el sentimiento más puro y más fuerte que tenemos los seres humanos, yo creo que sin amor no somos felices, simplemente, tal vez esté mal depender del amor o depender de una persona, porque deberíamos ser más individuales o más independientes, yo creo que tiene mucho que ver, incluso nuestro humor esté bien o estable.

Él no puede concebir una relación sexual sin amor, parte de su felicidad es tener una relación estable. Considera el amor como el sentimiento más puro, para él odiar significa hacerse más daño a sí mismo.

Las prácticas son un conjunto de representaciones corporales rutinarias, pero que también se establecen en el mismo tiempo de las actividades mentales. Que implica necesariamente ciertas formas rutinarias de entender el mundo, de desear algo, de saber hacer algo. Es decir las percepciones, los pensamientos no están separados de los actos, ni de sus representaciones (Reckwitz, 2003). Una práctica cultural es el producto de la formación del cuerpo de una manera determinada: “cuando nos enteramos de una práctica, aprendemos a ser organismos de cierta manera (y esto significa más que el uso de nuestros cuerpos)” (Reckwitz, 2003, p. 289, traducción propia). En este sentido expresa Héctor:

Llega el momento cuando estás jugando ya que te salen mujeres y te salen fiestas por donde sea. Entonces, muchas veces es mucha abstinencia, entonces muchas veces nos terminó ganando la verdad la fiesta. Entonces yo dije pues mejor aquí. Lo mismo cuando estaba en Acapulco, yo miraba que también era mucha fiesta entonces yo dije muy bien voy, me voy a perder aquí en la fiesta, entonces cuando me hablaron de aquí, pues ya controlado con las salidas es diferente.

Este relato revela que sus prácticas están insertas en una cierta estructura, donde es común que los jugadores salen de fiesta, pero como Héctor sabe que le perjudica busca una manera de solucionar el conflicto.

Las prácticas culturales no se dan de manera aislada, ni son aprendidos de generación en generación, se forman dentro de la sociedad, son influenciados por ella. Pero hoy en día ni siquiera se limitan a una sociedad determinada, sino son parte del mundo global. Esto se nota especialmente en la zona fronteriza donde por un lado la frontera significa exclusión y por otro lado intercambio, no solamente

de bienes materiales, sino también de consumo cultural. De esta manera se deben estudiar los fenómenos sociales desde una visión más amplia, transnacional.

Se puede decir que la sociología de la Primera Modernidad fue construida sobre las condiciones fundamentales del Estado-nación, de la sociedad nacional como una unidad separada, pero actualmente las fronteras por un lado se desvanecen y por otro lado se refuerzan. Debido a un mayor intercambio mercantil a nivel mundial y una mayor apertura comercial y se deben considerar una gran multitud de interconexiones generadas por la producción y el consumo, Internet y la televisión, el turismo y la publicidad, y solamente de esta manera se pueden comprender las esperanzas y los sueños, los miedos y las decepciones, las acciones y reacciones de las generaciones globales.

Así no es sorprendente que Carmen expresa que su deseo es vivir en Alemania u Holanda para poder fumar marihuana legalmente y conocer otras partes. Sus sueños y planes ya no se limitan a su alrededor cercano. Lo mismo sucede con el consumo cultural, lo que se consume entre los jóvenes en Asia es muchas veces lo mismo que atrae a los jóvenes latinoamericanos.

Las formas de identidad ya no se crean y expresan exclusivamente dentro de un entorno local perceptible, sino son afectados de manera significativa por el medio ambiente mundial (Tomlinson, s/f). Debido al aumento de medios de transporte y las redes mundiales, el mundo hoy en día es percibido por muchas personas desde una perspectiva cosmopolita, lo que tiene implicaciones fuertes en la construcción de su identidad. La identidad individual y colectiva ya no se conforma solamente por el lugar de origen de una persona y lo que eso implica, sino se ve influenciado por la aparición de un mercado global, el aumento de movilidad y el aumento de migración; los límites del Estado-nación se han vuelto menos relevante, al menos en el imaginario de las personas. En términos muy generales se puede decir que uno se imagina lo que no conoce, o lo que no es, o lo que aún no es. "Lo imaginario remite a un campo de imágenes diferenciadas de lo

empíricamente observable. Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o desearíamos que existiera (Canclini, 2007, p.90).

### **3.1. Los medios masivos de comunicación y las prácticas culturales**

Uno de los factores que más ha contribuido a la creación de un mercado global son los medios masivos de comunicación. Esta influencia no solamente se refleja en el ámbito económico sino a través de los medios masivos de comunicación. Los individuos forman o modifican su imaginario, su visión del mundo y de su entorno. A veces esta influencia puede ser más fuerte que la propia experiencia. Los medios de comunicación actualmente se caracterizan por su dirección hacia una masa, un número indefinido de audiencia que no está ubicada en un solo lugar, sino en todo el mundo. Esto sólo se puede dar de una manera indirecta, es decir, mediante dispositivos técnicos (ondas de radio y satélites). Tradicionalmente, los medios de comunicación eran la prensa, la radio y la televisión que transmitían mensajes o textos de una manera directa, pero con los avances tecnológicos que permiten una transmisión a nivel global, de manera indirecta se puede hablar de medios masivos de comunicación. “La reordenación del espacio y del tiempo ocasionado por el desarrollo de los media es parte de un conjunto de procesos más amplios que han transformado (y siguen transformando) el mundo moderno” (Thompson, 1998, p. 199).

Afirman Curran, Morley y Walkerdine “es erróneo imaginar que los medios de difusión son accesibles de forma igualitaria para todos los puntos de vista, tal y como se representa en el modo funcionalista liberal, porque los diferentes grupos sociales tienen un acceso desigual a los medios de difusión” (1998, p.212). De esta manera se crea una ruptura entre el grupo de personas que sí tiene acceso a los medios de difusión y otros excluidos que no cuentan con este acceso a los medios de difusión. Claro ejemplo es el relato de Omar que afirma:

He visto que los chavos carecen de vida o sea creo que lo único que hay ahorita es, lo que pasó en si fue entrar a *facebook* eso, ahorita no sé si se ha dado cuenta si va por la calle todos llevan su celular en la mano tecleando una publicación o algo o platicas con alguien y comentan algo que se publicó en *facebook* y es lo único que hablan y pues yo estoy así todos los días de mi vida fuera de la computadora, no me hallo, me doy cuenta de eso y de la gente que está igual que yo. [...] Y ahorita llegan aquí a la plaza y qué onda ya están viendo que se publicó en *facebook* y a veces ya ni llegan, pues lo que tienen que platicar aquí lo platican por *facebook*.

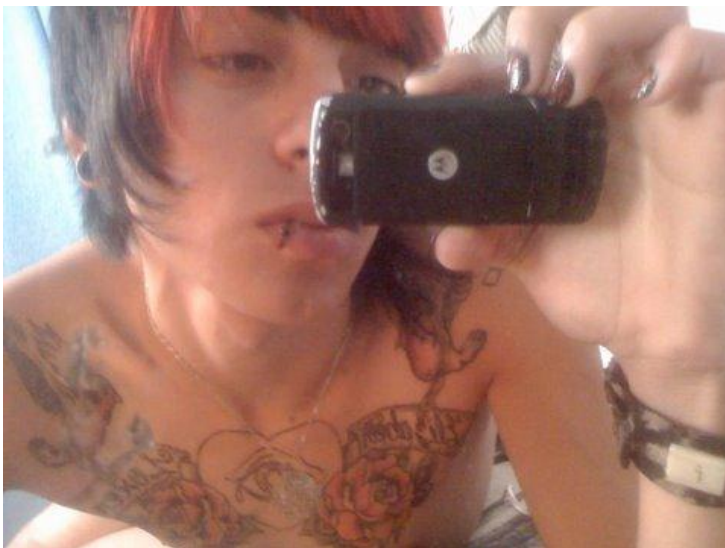
Lo interesante de este relato no solamente es la aparente exclusión que siente este joven por no tener acceso a los medios de comunicación, sino que este joven percibe que las mismas prácticas culturales se están cambiando por los medios masivos de comunicación. Pero, así como las prácticas culturales cambian, el espacio privado se exterioriza, lo que sucede dentro de un espacio privado se lleva hacia el exterior mediante los medios de difusión, en especial por el internet. Este medio presenta nuevos desafíos que permite redefinir el yo, en lugar de demostrar una identidad estable y viable basada en el yo como centro articulador de las vivencias y experiencias, los jóvenes pueden jugar con sus imaginarios, crear y cambiar identidades, experimentar con roles distintos. Se van volviendo borrosas y difusas las líneas divisorias existentes entre lo real y la apariencia, el ser y el parecer, la actual y potencial, la vida efectiva y el espectáculo televisado, lo real y lo ficticio.

La sociedad actual tiende a aparecer como crecientemente manipuladora, caótica y menos solidaria. El individuo acepta simplemente la manipulación de la identidad que caracteriza a una sociedad, mientras otros individuos se implican en su propio crecimiento, asumiendo –especialmente en la juventud y en la adultez joven– tareas de desarrollo más difíciles y patrones sociales y ocupacionales. Ello precisa el desarrollo de disposiciones agentes y conductas que posibiliten explorar las potencialidades, construir fortalezas personales y elaborar un sentido de direccionalidad y significado de la vida personal.

Muchos son los factores que pueden esgrimirse para fundamentar este cambio. Dentro de ellos, destacan los avances que han revolucionado los medios de comunicación, específicamente el desarrollo de la *world wide web*, el cual ha impactado fuertemente en la definición de la identidad. El yo moderno se disuelve, se dispersa y se enreda en las infinitas posibilidades que ofrece el mundo informático y la realidad misma.

Las oportunidades de uso del Internet son múltiples y pueden impactar tanto positiva como negativamente, según las motivaciones de quienes la emplean. El uso del internet está afectando la psicología de los sujetos de una manera que apenas se comienza a apreciar y cuya significación profunda aún no se alcanza a comprender. Pero queda claro que las relaciones interpersonales y las definiciones de identidad han comenzado a cambiar y a transformarse. El internet, y más específicamente, las formas de interacciones a través de los chat se han constituido en verdaderos labirintos de experimentación de la identidad. La creación de blogs permite a los jóvenes de expresar sus imaginarios, así el caso de Ricardo, que en su vida real es poco expresivo, introvertido e inseguro, pero en sus blogs se presenta como artista y publica sus poemas, fotos de su cuerpo y tatuajes e interactúa con sus amigos. Para una mejor ilustración incluyo la figura 8:

Fig. 8: Ricardo, fotografía proporcionada por el autor



El internet se ha convertido en un importante laboratorio social de exploración en las construcciones y reconstrucciones del yo que caracteriza al posmodernismo. A través de estas interacciones y experiencias se puede describir quien es uno y quien se desea ser, a la vez que, quien no es uno y quien no se desea ser. Es esencial para el sujeto saber quién es para saber dónde se encuentra. Su identidad se define por los compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual el sujeto intenta determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe de hacer, lo que se aprueba o lo que se rechaza.

Si antes las religiones establecidas o los valores enseñados en las instituciones educativas podían servirles de guía, actualmente los jóvenes buscan más esa guía en los medios masivos de comunicación que les ofrecen alternativas a lo establecido. Así que varios de los jóvenes relataron en sus entrevistas que el wiccanismo les sirve como pauta en sus vidas y los conocimientos que tienen sobre esta forma de religión la obtuvieron de la *world wide web*.

La posibilidad de ensayar con personificaciones y roles alternativos en los canales de comunicación son infinitas. Así, el joven puede asumir el rol de un universitario, o simular que es alguien de mayor o menor edad, establecer relaciones con miembros del mismo sexo o sexo opuesto, ocultando su verdadera identidad sexual; puede adoptar diferentes posturas religiosas o políticas. Es decir, puede practicar cómo se siente asumiendo distintas identidades, muchas de las cuales nunca se asumirán o no se podrán probar, aunque la mayoría de los jóvenes entrevistadas no altera ni su edad ni sus preferencias sexuales en las páginas de facebook, lo que sí cambian a veces son sus estudios o trabajos que realizan o no realizan. Es el caso de Ricardo que en su página de facebook se presenta en su perfil personal como perforador en un estudio de tatuajes y perforaciones y como artista, pero en la entrevista afirma que no estudia ni trabaja.

Una de las consecuencias de la posmodernidad, fenómeno vinculado por un lado a la globalización y por otro a la sociedad mediática, es la posibilidad de experimentar con una identidad de múltiples dimensiones. La comunicación mediada permite el encuentro con personas que representan ámbitos sociales, étnicos o culturales diversos, algunas de las dimensiones identitarias pueden cobrar más fuerza que otras o sobresalen en distintos momentos. Los individuos lejos de poseer un centro único desde el que evaluar y actuar, se encuentran descentrados. Bauman (2007) en este sentido afirma que nos encontramos en un mundo líquido donde por una parte las fronteras físicas se cierran a los sujetos no deseados y por otra las fronteras se disuelven, se debilita el Estado-nación y da lugar a los intereses de un mercado globalizado. No hay duda que lo mediado despliega ante el sujeto, siempre y cuando tenga acceso a los medios masivos de comunicación, un sinfín de oportunidades en las que manifestarse y, en consecuencia, una dispersión de la subjetividad en un mar de posibilidades que repercute en la configuración de la identidad. En términos de Thompson “los materiales mediáticos se incorporan al proceso de formación del yo” (1998, p. 275).

En cualquier parte del mundo se encuentran las mismas voces, las mismas imágenes, los mismos programas, todo esto trasciende en la identidad buscada. Los mensajes poseen el don de la universalidad. Pero las respuestas de los distintos públicos antes los mensajes mediáticos son variadas, no se puede tratar toda el público como un ente homogéneo y pasivo. Lull (1980) afirma que las distintas audiencias usan los medios de comunicación para cubrir sus propias necesidades. Aunque así se asume que esas necesidades de la audiencia existen previamente y no sean creados por los medios. La pantalla (sea la de la computadora o la de la televisión) inunda todos los espacios, lo que afecta en la naturaleza de la interacción social, al modo en que los individuos se experimentan unos a otros.

Pero no solamente se ve afectada la interacción social, sino los imaginarios de los sujetos. Partiendo de la premisa que la audiencia no es un ente completamente pasivo, sino que tiene un papel activo, por el solo hecho que selecciona lo que quiere ver o lo que quiere saber, los sujetos construyen a través de los medios masivos de comunicación sus imaginarios. En el discurso de los entrevistados aparece esa elección que hacen y cómo influye en sus imaginarios, Omar es claro cuando cuenta:

Yo no lo veo tan malo la marihuana, es algo bastante, bueno para mí. Me gusta mucho, pero yo lo veo de una forma de que no me estoy drogando simplemente. Con esto me siento feliz, con esto me pongo pensar. [...] no me pongo mucho a hacer lo que dicen en la televisión, la otra vez estaban pasando una película, sale de que este tipo se está tomando un pastilla y según ya está bien drogado y hace un desastre. En primera cuando tomas una pastilla que se tomó, no se mueve, se queda relajado, no se puede, no se mueve casi porque está en un éxtasis de relajación y termina dormido. Pero se ve que se la toma, se levanta y le roba a su mamá y hace un desastre como hace, y eso no es cierto. O sea ni siquiera se ponen a estudiar bien el cómo o lo que en verdad pasa.

Omar compara en este relato sus propias experiencias con lo que ha visto en una película. Siente una manipulación por los medios, ya que lo que él ha vivido es completamente distinto.

Añade:

Al igual ahorita estoy enterado que en Hollywood están sacando una película [...] sobre cómo es la cruda realidad de cómo es la drogadicción. Me estoy acordando, se llama *Sin Límite*<sup>10</sup>, la película se trata de que tiene mucho tiempo consumiendo drogas al 100% y como puede moverse rápido y como su cerebro reacciona. [...] es por los estudios de la misma droga, la cual puede hacer eso. Si lo llevas con un cierto control sin exceso, puedes controlarlo, puedes vivir muy bien, puedes tener la vida normal, puedes estar [eh] estudiando en la escuela, en vez de perjudicarte como dicen muchos medios. La mayoría de las personas que

---

<sup>10</sup> Ficha técnica: Película: Sin límites. Título original: Limitless. Dirección: Neil Burger. País: USA. Año: 2011. Duración: 105 min. Género: Thriller.

postean en Internet, ¿por qué no ponen eso?, pero no sólo eso que las drogas son malas, son malas, son malas y ahorita después de años siguen siendo malas.

De este relato sobresale la visión que tiene este joven sobre las drogas, siente que existe una manipulación de los medios masivos de comunicación sobre los efectos de la droga, considera que los mensajes que generalmente se transmiten sobre el consumo y efecto de las drogas son parte de una ideología hegemónica que sirve para manipular la opinión pública. Afirma Thompson que existe una gran variedad y multiplicidad de mensajes puestos a disposición por los media, que muchas veces en lugar de informar a los sujetos, les logra desorientar (1998).

### **3.2. La relación familiar**

La identidad de los jóvenes no solamente se construye por sus prácticas culturales, sino influyen otros factores externos como son la sociedad, la familia y el nivel de educación y esos factores externos a su vez influyen en las prácticas culturales de los jóvenes. El contexto construido es, por tanto, susceptible de variaciones en función de teorías sociales utilizadas. La variabilidad de contextos no se debería considerar como un obstáculo, más bien son una riqueza, ya que produce efectos de conocimientos más interesantes en las ciencias sociales.

En la contextualización se debe tomar en cuenta cómo los productos culturales se hallan por su valor político, y económico sobredeterminados por los campos de poder y del mercado. De esta manera se pueden vincular los aspectos macro-sociológicos con los aspectos micro-sociológicos de los sujetos. Bourdieu (1995) con su concepto de campo<sup>11</sup> proporciona una posible vía de explicación de los comportamientos de los sujetos sociales, pues se sitúa entre los contextos largos o macros de la historia de la larga duración que son las estructuras y los pequeños

---

<sup>11</sup> El *campo* es el límite del *habitus*, así que cada campo genera su propio *habitus* específico, este se aprende en la participación, a través de las rutinas y de internalización.

contextos o micro de la historia de los acontecimientos. En efecto, con los conceptos de campo, capital<sup>12</sup> y habitus<sup>13</sup>, Bourdieu (1995) relaciona desigualdades estructurales (de poder, económicos, mercado y dominación cultural) con casos singulares, individuales. De esta manera se revela de qué manera actúan y piensan las personas de una cierta forma.

El sujeto participa en un campo a partir de reglas sociales vigentes sin reflexionar cómo estas mismas reglas o valores condicionan la forma de pensar y actuar, reproduciendo así las formas de dominación simbólica que articulan el poder dentro del campo. Ejemplo de ello es cuando Miggy en su relato oral expresa:

Sí, en un sentido sí, pero que me den el dinero a mí, es otra cosa, porque yo no estoy acostumbrado de recibir dinero de otras personas, que no son así de familia, me siento raro y no me parece así correcto.

No es la única vez que expresa que es “lo correcto”, también en su diario formula seguido que se contiene de contestar a sus familiares (tío y tía), porque no sería “correcto”, ya que vive en su casa y lo tiene que respetar. En este sentido se nota que el sujeto (Miggy) respeta el rol que tiene dentro de este campo de poder<sup>14</sup>. Pero no siempre sucede así, a veces los sujetos se rebelan, imponen nuevas reglas y ocupan nuevas posiciones o lugares sociales dentro de la estructura de poder del campo.

---

<sup>12</sup> “El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una *red durable de relaciones* más o menos institucionalizadas de entre-conocimiento y entre-reconocimiento; o, en otros términos, con la *adhesión a un grupo*. “(Bourdieu, 1995, p. 2).

<sup>13</sup> El *habitus* hace posible la producción de los pensamientos, percepciones, expresiones, acciones, mismas que siempre están limitadas por las condiciones históricas y socialmente situadas de su producción.

<sup>14</sup> Me refiero aquí al concepto de poder de Foucault (1988), entendiendo que el poder no es solamente ejercido por las instituciones, sino que contenga la multiplicidad de poderes que se ejercen en la esfera social, los cuales se pueden definir como poder social. El poder se construye y funciona a partir de otros poderes, de los efectos de éstos, independientes del proceso económico. Las relaciones de poder se encuentran estrechamente ligadas a las familiares, sexuales, productivas; íntimamente enlazadas y desempeñando un papel de condicionante y condicionado.

En consecuencia, los campos no son instituciones, porque lejos de existir un consenso prevalece el conflicto. Así que no es suficiente en pensar solamente en las interacciones entre sujetos, sino es importante considerar las relaciones objetivas que existen. En este sentido expresa Bourdieu (1995) que la contextualización permite explorar los factores estructurales que determinan una vida, así como la capacidad de elección, decisión, estrategias, sentido práctico, que distinguen a un individuo en función de sus capitales o cuotas de poder, para superar las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales que estructuran su trayectoria social.

Comenta Carmen que tuvo muchos problemas familiares, primero con su mamá que estando ebria la corrió de la casa. Menciona que su mamá le quemó sus cosas cuando salió, su ropa, libros y demás cosas.

Estuve en una prepa abierta, [...] que está aquí cerca, me salí porque pues tuve problemas con mi mamá. Me corrió de su casa y me fui con mi papá y como la escuela era muy cara pues dije (ah) me saldré para ayudarle a mi papá y pues ya gastaba menos y pensaba entrar a otra escuela normal, pero también tuve problemas con él y me salí de allí.

También vivía un tiempo con una tía en la Ciudad de México y narra que:

Los problemas de mi mamá, eran porque siempre estaba enojada porque le faltaba algo lo que fuera o buscaba algún pretexto para enojarse e irse contra mí. Y pues mi tía, los problemas con mi tía fueron porque me metió al tutelar. Yo y mi primo habíamos salido y estábamos muy ebrios y habíamos fumado marihuana y llegamos a la casa y estaba muy enojada y pues así nos sacó de la casa y nos echó a la policía y nos metieron. [...] mi primo traía y pues yo iba con él. Pues allí adentro sólo me dejaban en paz porque no me metía con nadie, no hacía nada solamente me la pasaba sentada tranquila o caminando. No hacía nada, sólo nos sacaban al patio, nos daban de comer.

La relación con su padre es mejor, aunque ya no vive con él, pero recibe cierto apoyo, aunque no especifica cuál exactamente.

Omar a su vez comenta que casi nunca vivía con sus papás, solamente hasta los cinco años. Después fue botado de un lado a otro, tratado como la oveja negra de la familia. Comenta que ese trato hacía él fue tanto por parte de su madre como de su padre y sus hermanos, no por su forma de vestirse, sino por su forma de ser. Respecto sus padres relata:

Con mi mamá no se podía porque andaba muy metida en la droga desde los trece años, me tuvo a los quince, mi papá tenía 37 creo cuando yo nací. [...] bueno nos llevaron al DIF, me llevaron allí con mis hermanos, nos tuvieron allí unos meses. [...] mi abuela habló con la encargada del lugar, nada más tenía que meter sus escritos y obtener la custodia y ya nos pudo llevar y ya, me sacó. Mi mamá se metió a un centro, a mi papá le prohibieron vernos y así estuvo muchos años. Estuve con mi abuela una gran parte de mi vida, ella me enseñó muchas cosas, ella fue como mi mejor amiga pero ya murió. [...] yo tenía como diez, doce años, cuando ella murió. Éramos niños, mis hermanos más pequeños y yo, le hacíamos travesuras normales de que estábamos jugando luchitas, lucha libre en el sofá, cosas así. Mi abuela era diabética y se le subía la presión, hacia corajes leves, pero no era para que me culparan toda la vida, hasta ahorita de que ella murió por mi culpa.

Después de la muerte de su abuela, se sale de la escuela, no termina la primaria, tuvo que empezar a trabajar con sus familias, respecto a sus experiencias escolares narra Omar:

Yo siempre fui un alumno perfecto, nunca tuve faltas. Cuando estaba chico era estar en primera fila, frente las computadoras y todo mundo decía que era el alumno perfecto si no fuera que cuando salía del salón le pegara a todo mundo. Eran varios problemas pero era porque era obeso, me molestaban mucho y no tenía muchos amigos, eran muchos problemas diarios. [...] yo no llegué a terminar mi primaria, llegué a 5to, fue todo lo que aprendí en la escuela. Para mí no es mucho, fueron 5 años. Nunca reprobé, nunca hice un año extra ni nada, me quedé en la primera fila de primero a tercer grado a medio grado, era el alumno perfecto. [...] no me acuerdo de que año, todavía está una foto en el

muro de esa escuela donde yo había sacado la calificación más perfecta, y mi familia todos mis primos han recorrido esa escuela y todavía ven mi foto allí, eso pues da mucho de hablar.

En esta parte del relato resalta la importancia de haber obtenido buenas calificaciones en la escuela. Considera haber tenido una infancia difícil, pero aun así siente que ha ido adelante y que tiene algo estable. La muerte de su abuela fue un momento traumático en su vida, por una parte, porque le culparon y sus familiares le siguen culpando por su muerte y por otro lado porque perdió la relativa estabilidad de una vida familiar.

Viví con mi tío, es una persona a la que más rencores le tengo, él me levantaba a las cuatro de la mañana a trabajar, todos los días. No había día de descanso para mí. Desde los 8 años yo trabajé en una llantera donde yo no era un sobrino sino un trabajador como cualquier otro de ocho años, y yo solo viendo aprendí hacer todo. Mi tío no me explicó nada, con el tiempo yo fue mejorando mi reputación con las personas que llegaban. Todo el día me vieron trabajando así, pero pues yo no tenía vida, nunca me pagó.

Pero no solamente trabajaba en una llantera, sino en una tienda “Ley”, en una frutería, en el mercado de mariscos y de velador. Al momento de dejar su trabajo en la llantera comenta Omar:

Me dijo que no quieres ir allí y no vas a estudiar vete a conseguir trabajo. Yo a los 12 años tenía que conseguir trabajo como quien sabe pues me las averigüé y entre a trabajar aquí al mercado de mariscos, al mercado negro. No me acuerdo muy bien la edad, duré allí como dos años. En los dos años era uno de los mejores fileteadores del mercado negro, agarré mucha experiencia y ganaba mucho más dinero que con mi tío. Pero igual le tenía que dar todo el dinero a él, nunca quedaba dinero para mí, trabajé en llantera, frutería, en la pescadería. Duré como dos años de puesto en puesto, de allí enrollador, pescador, albañil, que más a ver, un tipo de auto eléctrico pero no me gustó mucho lo de los carros, he trabajado en bastantes cosas en bastantes años.

Esta narrativa de Omar sobre sus experiencias y forma de vivir en la infancia permite entender su postura en contra del mundo de los adultos y la necesidad de sobresalir.

Pero no todos los jóvenes que pertenecen a algún grupo que se juntan en la Plaza Marina han tenido una infancia tan difícil como lo comenta Omar.

Ricardo quien vive con su mamá, el nuevo esposo de su mamá y una hermana con quien comparte el cuarto y se lleva muy bien. En relación con el nuevo esposo de su mamá comenta:

Pues tiene varios años ya casados pero mi relación con él nunca ha sido buena, entre él y yo no hay nada, ni siquiera nos hablamos. [...] para empezar nunca se presentó con nosotros ni nada, como que simplemente ya vivía con nosotros y así fue siempre nunca hemos platicado ni nada.

Considera la situación en su casa bastante tensa. Su mamá no le presiona para que mejore la relación con su padrastro, entiende bien que no se llevan bien y no hay presión de su parte. Aunque no hay tampoco mucha comunicación con su madre, considera a su hermana como su mejor amiga con quien puede platicar y en quien puede confiar.

Miggy a su vez comenta que recibe todo el apoyo que requiere de su mamá que vive en Anaheim, California, donde él había vivido en ella y sus hermanos hasta hace medio año, antes de venir a vivir a Ensenada. Él antes vivió con unos tíos, pero desde hace dos meses está viviendo solo, en un departamento que le paga su mamá. Tiene poco contacto con su familia, porque no le alcanza el dinero para llamarles más seguido. Él terminó la “high school” en California, vino a Ensenada a estudiar, porque en EEUU una buena escuela privada no le es costosa. Pero por los diferentes sistemas educativos del país le falta un semestre para terminar la preparatoria y no ha podido por falta de dinero para certificar sus estudios y otros trámites burocráticos. Comenta que si se haría un tatuaje sería uno con el nombre de su mamá que es la persona que más quiere.

La memoria tiende a crear armonía y coherencia en los recuerdos, pero la memoria es selectiva e interpretativa. Un claro ejemplo se encuentra en el relato de Miggy que afirma en la entrevista que:

Sí, a veces extraño vivir con mi mamá, pero apenas tengo medio año aquí y está bien, es más tranquilo, [...] la vida no es tan estresada como allá, allá tienes que pagar más para estudiar, las escuelas te piden más [...], aquí no te piden mucho para entrar a la escuela y allá sí tienes que pagar más.

Este testimonio es contradictorio a lo que expresa en su diario, dónde en cada entrada que hace expresa su deseo de estar con su familia en Anaheim y no se encuentra bien en Ensenada, más bien el contrario, detesta estar en este lugar.

Por supuesto suceden cambios en los sentimientos, ya que lo expresado en el diario data del verano 2010 y la entrevista se llevó a cabo en abril de 2011, pero también se nota la necesidad de armonía y justificación de decisiones en la entrevista. En este sentido comenta Eliza que uno de sus momentos más felices era de niña, cuando sus papás aún estaban juntos y se pasaron un día en familia en la playa. En general la relación con su familia no es muy buena, su mamá la corrió de la casa y con su papá tuvo conflictos muy serios cuando ese tuvo relaciones amorosas con su hermanastra.

### **3.3. Exclusión de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar**

Por la falta de acceso a la tecnología y el entorno familiar existe ya de por sí una exclusión de los jóvenes que momentáneamente se encuentran en la situación de no estudiar y no trabajar. Pero no es la única forma de exclusión, los jóvenes sin estudiar y sin trabajar son víctimas de una exclusión en distintos sentidos.

Entiendo por exclusión social la acumulación de desventajas en sociedad. Esas desventajas surgen por el debilitamiento de los lazos que mantienen y definen en una sociedad la condición de pertinencia. Expresa Saraví que “los procesos de reformas sociales y reestructuración socioeconómica que acompañaron a la globalización en el transcurso de las últimas tres décadas, desencadenaron profundas transformaciones en los regímenes de bienestar y los mercados de trabajo, que a su vez alteraron las formas tradicionales de relación entre individuo

y sociedad en los más diversos contextos nacionales” (2009, p.21). Existen diferentes factores en la fragilización del lazo social que se pueden clasificar en tres dimensiones: a) económico, b) social y c) simbólico. Esas dimensiones son estrechamente ligadas, ya que el factor económico determina la posición social y se expresa en el aspecto simbólico. Pero para Sassen (2007), estas dinámicas van mucho más allá de lo que se llama exclusión y desigualdad, son lógicas de expulsión. En la opinión de esta autora las personas llamadas pobres, desplazados o discapacitados, por ejemplo, no son personas que se han podido incluir en la sociedad, sino gente que se han decidido expulsar activamente. Las propuestas de Sassen, entonces, permiten afirmar una vez más que, cuando se trata de hablar de pobreza, no es sólo importante tratar de solucionarlas, sino dejar de crearlas.

Referente a la juventud la exclusión social aún pesa más, ya que la juventud es un momento de transición. Es un periodo crítico en la vida de los individuos, no sólo por las angustias, incertidumbres y expectativas, sino por el carácter condicionante que puede tener sobre el curso de su vida. Las situaciones a las que se enfrentan los individuos durante la juventud pueden ser más condicionantes que en otras etapas de la vida. Un momento crucial en la vida de los jóvenes es el abandono del hogar de origen, de los siete jóvenes entrevistados que no estudian y no trabajan solamente tres de ellos vive en casa de su mamá y uno de ellos (Ricardo) ha vivido ya fuera de su casa de origen por un tiempo. A excepción de Ricardo los que viven en su casa de origen son los jóvenes que reciben más apoyo (emocional y económico) de parte de sus padres. Miggy a su vez ha vivido con su familia en EEUU, pero después de terminar la “high school” en su ciudad de origen, decide trasladarse a Ensenada, pero sigue contando con el apoyo económico de su familia. Mientras Carmen, Eliza y Omar prácticamente no cuentan con el apoyo familiar, lo que les pone en una situación de más desventaja.

Pero la exclusión social no es solamente estipulada por la clase social, la situación familiar (ambiente en el hogar, abandono del hogar de origen), sino también por

factores exteriores. Eso por una parte puede ser por las instituciones como la escuela o la tolerancia o intolerancia de la sociedad hacia expresiones divergentes de la propia juventud.

En México actualmente la exigencia social de terminar la educación media superior, margina aún más a los jóvenes que no logran por una u otra razón este objetivo. No consiguen trabajo o si bien les va un trabajo mal remunerado que no les permite subsistir. Esa es una de las razones porque los jóvenes entrevistados no duran mucho tiempo en un trabajo, porque el sueldo que perciben es el salario mínimo que no les alcanza para pagar sus gastos. Otra de las razones porque no consiguen trabajo o son despedidos es por su forma de vestirse, aunque ellos mismos comentan que al momento de buscar trabajo se arreglan o visten de manera diferente.

Comenta Ricardo:

Nos rechazan y ven raro por no trabajar, por tener preferencias sexuales distintas, por la manera de vestir.

Para él, el resentimiento que sienten los jóvenes hacia la sociedad les lleva a consumir drogas y cometer delitos, por una parte por necesidad económica y por otro lado porque sienten que no tienen cabida en la sociedad. Comenta:

Pues yo he visto que jóvenes que están en esa situación de no estudiar y no trabajar han asaltado a alguien o se han metido en el narcotráfico, por ejemplo que venden drogas y así. [...] Están en el reclusorio por secuestro, secuestro de una persona y otros por asalto, asaltaron a un taxi.

Aunque Ricardo comenta que algunos de sus conocidos han cometido algún delito, quisiera aclarar aquí que no he encontrado datos estadísticos que revelen que la población juvenil sin estudiar y sin trabajar comete más delitos que otros sectores de la población. Me atrevo afirmar que delitos criminales se cometen de los más diversos sectores de la sociedad.

Los jóvenes que he entrevistado expresan que por un lado sienten este rechazo de la sociedad en su punto de reunión, en la Plaza Marina

Somos bien tranquilos, no hacemos mucho ruido, no, no hacemos nada que nos meta en problemas. [...] si he notado que la gente que pasa por aquí sí nos mira raro (Miggy).

Todos se nos quedaban viendo y los guardias nos regañaban y nos corrían (Carmen).

Hay demasiada presión de la sociedad hacia la gente de mi condición o hacia la gente que tiene preferencias sexuales diferentes. Pues no sé, las miradas por ejemplo, nos miran así como, como si nos atacaran casi (Ricardo).

Nos, nos corrían por la forma de vestir. Pues es que siempre nos catalogaban por los emos, los góticos y más que nada nos corrían por la orientación sexual de la mayoría de los que iban. La mayoría de los que así se exhibían, solamente lo hacían para llamar la atención de los demás, tenían a toda la gente allí viendo (Daniela).

En estos relatos resalta que son rechazados y discriminados no por su situación de no trabajar o estudiar, ya que el rechazo que sienten es en general, no solamente dirigido a los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Más bien el rechazo es debido a su forma de vestirse y comportarse.

Por otro lado son rechazados por su manera de vestirse a la hora de buscar trabajo.

A mí me han rechazado en varios trabajos por mi apariencia (Carmen).

Y no por cómo me visto y que me critiquen y así, no quiere decir que no voy a poder salir adelante (Eliza).

[...] Pues lleno solicitudes, no sé, trato de arreglarme bien, por lo menos así como presentable (Ricardo).

Pero esos actos de discriminación no solamente se daban en la Plaza Marina, sino también en otros espacios, relata Daniela:

Un día antes de mi cumpleaños, me habían hecho una fiesta sorpresa y entonces tengo amigos que se visten así como tipo cholos [...] los pararon y les hicieron báscula<sup>15</sup> para ver si traían drogas y no traían nada. Pero los querían subir de todos modos a la patrulla. Entonces yo fui a decirles que pues si no traían no lo podían subir, y me, me querían esposar para subirme a mí también y como traía un manopla pero estaba hueca, pues me la quitaron y ya me iban a esposar y me iban a subir a la patrulla. [...] Primero, pues como me enojé porque no me podían subir por ser menor de edad y luego ya después me dijeron unos amigos que me fuera, que me regresara a la casa, que la manopla allí que se la quedaran, que no importa, pero que yo me fuera a la casa porque ya me iban a subir. Entonces los oficiales dijeron que le iban a hablar a una oficial para que me revisara, porque ellos me querían hacer báscula y ya me iban a subir a la patrulla.

Este relato demuestra claramente que hay una discriminación hacia los jóvenes, especialmente jóvenes que se visten de manera diferente, jóvenes que en el ojo de la sociedad son un peligro. Sufren de un estigma por su forma de vestirse y comportarse.

Para Goffman (1963) el estigma es un atributo de la persona que es reducida a un ser desvalorizado, por la visión que se tiene de la misma. El estigma “a veces recibe también el nombre de defecto, falla o desventaja”. El término estigma será utilizado para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador, “pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones, no de atributos” (Goffman, 1963, p. 13). De este modo, un atributo que estigmatiza a una persona puede confirmar la normalidad de otro, no siendo honroso ni ignominioso en sí mismo.

Goffman menciona tres tipos de estigma: a) Las distintas deformaciones físicas; b) Los defectos del carácter del individuo: falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad; y c) Estigmas triviales de la raza, nación y religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y

---

<sup>15</sup> Con esta expresión coloquial Daniela se refiere a que los revisaron.

contaminar por igual a todos los miembros de una familia (Goffman, 1963). La construcción de la identidad en el discurso de sentido común revela así el prejuicio hacia los jóvenes desempleados y sin acceso a la educación por su falta de voluntad, por la ausencia de proyectos orientados hacia un futuro productivo.

Muchos adolescentes de ambos sexos experimentan la exclusión del mercado laboral como una derrota personal. El progreso hoy en día se identifica con altas expectativas hacia un futuro productivo. Si los jóvenes viven experiencias contrarias, se ven afectados sus sentimientos lo que puede resultar en una baja autoestima personal e insatisfacción de vida.

Aun así la mayoría de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar siguen buscando trabajo, aunque sean trabajos temporales o una manera de seguir estudiando. Los jóvenes a veces sienten que la sociedad les culpa por no encontrar un empleo o por no seguir estudiando.

Al respecto comenta Miggy:

Mi abuela siempre me critica por no encontrar trabajo. Dice que es por mi forma de vestir, por mis actitudes. [...] Luego, por eso la evito, siento que me agrada y no me gusta. Lo mismo me dice mi tío y mi tía, que no me esfuerzo, que debería de estar trabajando o al menos estudiando, pero no veo cómo. Siento que se avergüenzan de mí, por mi forma de ser, por no trabajar. [...] Varias veces me he topado con mi tío y tía en el centro y hacen como si no me ven. Les da pena verme allí con mis amigos.

Esos jóvenes cada vez se ven masivamente estigmatizados en la sociedad y en su entorno social. Se van creando ciertos estereotipos, principalmente negativos sobre los jóvenes sin estudiar y sin trabajar, como es el caso de los jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina. La estigmatización se da en la medida que en la sociedad, los medios de comunicación o aparatos ideológicos de comunicación difunden una imagen negativa de estos jóvenes, que no sólo se justifica por el elemento comercial, sino también por la necesidad de mantener las condiciones

de dominación y reproducirlas de manera que se mantenga el control en gran parte de la población activa.

### **3.3.1. Los efectos de la estigmatización**

Sin empleo, los jóvenes tienen pocas posibilidades de sentirse útiles o valiosos, tampoco pueden adquirir un estatus social o las bases materiales de la vida. Les falta igual la oportunidad de relacionarse con el mundo del trabajo y el aprendizaje de estructurar su tiempo. Por lo tanto, el trabajo proporciona a los jóvenes experiencias irreemplazables con respecto a sus propias posibilidades y limitaciones, la autonomía y la dependencia, la competencia y la propia imagen (Oerter, 1998).

Particularmente Goffman (1963) ha desarrollado el concepto de identidad, él distingue entre la identidad social, personal y la identidad del “yo”, la última se experimenta solamente subjetivamente. Se atribuye la identidad social y personal a la persona a través de las personas con quien interactúan. La identidad social tiene un carácter de expectativas normativas (a someterse a las expectativas generales para ser como los demás). Una conducta desviante tiene como consecuencia una estigmatización social. En contraposición está la identidad personal que requiere la singularidad de un individuo (para distinguirse de los demás, ser único). Solamente la contraposición y un debate de las dos identidades anteriores llevan a la construcción de una identidad del “yo”.

Principalmente para los jóvenes que se encuentran en una fase sensible de desarrollo, el desempleo es un problema particularmente grave. Por la falta de trabajo o posibilidad de estudio, los jóvenes siguen viviendo una forma artificial de juventud extendida. La sensación de incertidumbre sobre el futuro puede convertirse en una sensación de falta de un futuro posible para ellos. Los jóvenes sin estudiar y sin trabajar no pueden desarrollar una perspectiva de su futuro. Manifiestan un miedo crónico del futuro, acompañado de decepción, resignación y apatía. Por lo tanto se muestran desmotivados y desinteresado hacia ellos mismos, su familia, la sociedad y sus normas éticas.

Las experiencias familiares y el lazo que se tiene con la familia influyen no solamente en las prácticas diarias de los jóvenes, sino en sus planes a futuro. Así comenta Miggy que su mamá está contenta con lo que hace, siempre y cuando siga estudiando. Aunque él por el momento no puede ingresar a una escuela, comenta que estudia por su cuenta, le gusta leer y en el futuro quisiera estudiar antropología.

Miggy se imagina su vida en un futuro de la siguiente manera:

Me he imaginado así yo me imagino así en un departamento chiquito pero que esté bonito con una recamara y en otra recamara estaría lo que sería mi estudio mitad para mi arte y la otra mitad para fotografía y tener un cuarto oscuro para revelar los negativos porque yo tomé un taller por dos años de fotografía y me enseñaron a revelar los negativos (so) eso es lo que me gustó y eso es lo que yo así quiero tener como un departamento chiquito.

Referente a su vida emocional no tiene planes concretos, menciona que primero se quiere enfocar en sus estudios. Aunque en otra parte menciona:

[...] que sí es algo que sí necesito, porque yo sí estoy así acostumbrado de tener mi familia y alguien que me quiera [...] sí, si me va a faltar eso si en el futuro con la pareja y todo.

Mientras Omar no tiene planes concretos de estudiar o trabajar, menciona que lo más importante para él es “ser alguien”. Pero mientras para él los estudios al parecer no le son lo más importante por el momento, presiona a su novia para que siga estudiando.

Voy a empezar a estudiar otra vez, mas no puedo ahorita porque mi vida no da para más. Yo que más quisiera tener una vida perfecta para mí, tener una casa, tener un trabajo donde gane y tenga lo suficiente como para estudiar, tener mi estudio, tener mis amigos que mis amigos anden conmigo las personas que quiero. O sea vivir en la parte que yo quiera, eso es lo que yo quisiera. Todo mundo quisiera una vida así o supongo, a menos de que quieran cosas extrañas, que lo cual también lo he tenido por algún tiempo. Pero no está como que muy estable como para llegar a un punto al cual quiero llegar adonde fuera mi vida. Yo quiero vivir sin planear nada. Bueno hay muchas cosas que se tienen que planear quiera o no.

Carmen se ve en un futuro haciendo cosas diferentes, tal vez ya trabajando y pues viviendo ya en otra parte no donde mismo. Ambos quisieran tener en un futuro hijos, pero no hasta que sean más estables. Carmen rompe con el esquema tradicional de familia, cuando menciona que:

Personas con las que convivo siempre, eso sería una familia para mí.

Eliza a su vez quisiera vivir con su novio, pero antes de poder ir, considera que es importante seguir con sus estudios, algo en que le insiste mucho su novio. Le gustaría estudiar, ejercer una profesión, casarse y tener hijos. Daniela a su vez no sabe si está embarazada, tiene miedo comunicárselo a su mamá, pero siento que aun teniendo un hijo puede salir adelante, menciona como ejemplo a su madre que estuvo en la misma situación.

Héctor a su vez quisiera estudiar deportes, ya que el fútbol es algo muy importante en su vida. Se imagina trabajando de maestro de educación física, casarse, tener una casa bonita y apoyar a su mamá.

#### **Capítulo 4: La interacción con los pares**

La situación de no estudiar y no trabajar puede afectar también los contactos sociales de los jóvenes. Muchos de ellos pierden contacto con sus antiguos compañeros de clase o compañeros de trabajos anteriores. Esa situación les puede poner en una situación de aislamiento social. Afirma Heinemann (1982) que ese aislamiento social es dos veces más alto que el de los empleados y por ello para muchos jóvenes sin estudiar y sin trabajar el mundo de las culturas juveniles es un refugio. El aislamiento social no solamente se da por la inseguridad, baja autoestima, sino por las limitaciones financieras. El consumo juega un papel importante entre los jóvenes, en el diseño de la ropa, teléfonos celulares, música, entre otros. Si por limitaciones económicas ya no pueden competir en este mercado de consumo, se ven afectadas sus relaciones sociales. Pueden llegar a

sentirse solamente tolerados o arrastrados, pero no plenamente aceptados en la sociedad.

Héctor se reúne a menudo en la noche con sus amigos, rara vez en sus casas, más bien van a la discoteca o al cine o se reúnen en la plaza frente de la casa de Héctor. Dos de los amigos se encuentran todavía en la escuela, un estudiante, y el otro acaba de completar su formación como técnico en computación. Héctor nota que desde que no está trabajando o estudiando que la relación con sus amigos ha cambiado, le ofrecen de pagarle la entrada al cine o bebidas en las discotecas, algo que le hace sentir muy incómodo. Sin embargo, él cree que es el único que debe hacer frente a esta situación, siente que sus amigos le quieren ayudar, pero no pueden. Sobre todo los amigos que todavía están en la escuela o estudiando, no le pueden entender, dice:

No saben que tan difícil es poder conseguir un trabajo. No han tenido esas experiencias, no saben.

Los que mejor le entienden son los amigos que han tenido ya un trabajo. Pero igual a veces le hacen comentarios, que le incomoden, como “a lo mejor no sabes escribir un curriculum” o “no estás buscando realmente” o “eres demasiado exigente en lo que quieres”. Comenta que eso es la razón por la que cada vez se anima menos a frecuentar esos amigos. A veces prefiere quedarse en casa el fin de semana y no salir como era su costumbre. Para Héctor no tener trabajo y no poder conseguirlo es algo que le avergüenza. La situación en la que está le desespera, no trabajar no es su elección y quisiera que los demás lo vieran así.

Los seres humanos realizan distintas prácticas y cuando estos se movilizan de una práctica a otra también movilizan los conocimientos y las estructuras mentales, culturales de cada espacio donde se gestaron las prácticas de algún sujeto. En este sentido, el *habitus* se refiere a un aprendizaje en la práctica que no es consciente ni intencional, se adquiere a través de la incorporación de prácticas, visiones y valores que se incorporan en la colectividad a través de la socialización. Los sujetos siguen reglas específicas para desenvolverse en un

determinado espacio social, campo específico, pero las reglas no son todo; su actividad práctica involucra una adaptación constante a las circunstancias que va más allá de las reglas. El sujeto tiene la capacidad de tomar decisiones, y, de acuerdo a sus intereses, el sujeto actúa de manera estratégica.

Construir una identidad consiste en negociar los significados de una experiencia a comunidades sociales. Es decir la identidad se adquiere a través del reconocimiento y este a través de la participación, por ejemplo para que un joven desempleado y sin acceso a la educación sea reconocido como un miembro de un grupo social tiene que participar en un grupo de pares, así obtiene el reconocimiento de sus compañeros/as, adquiriendo así la identidad de un individuo valioso dentro del grupo.

**Fig. 9: Plaza de Las Tres Cabezas**



Ni Omar ni Carmen pertenecen a un cierto estilo juvenil<sup>16</sup>, no quieren ser etiquetadas, pero lo que resalta en sus testimonios es la importancia de interactuar con sus pares. Indica Carmen que por lo general acuden cada sábado a la Plaza Marina, allí se reúnen ella y su novio con los demás. No pertenecen en sí a ningún

---

<sup>16</sup> Feixa (s/f) define un estilo juvenil como una “manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo.” El estilo constituye una combinación jerarquizada de elementos culturales de los que pueden destacarse el lenguaje, la música y la ropa.

grupo específico, no llevan ningún pañuelo sea en la bolsa trasera del pantalón o en la cabeza<sup>17</sup> que distingue a los miembros de algunos de esos grupos. Menciona que una de las finalidades de reunirse en la plaza es ver si alguien sabe de un *party* a donde ir. Por general van a fiestas tocadas de algún desconocido donde aunque se cobra para entrar no pagan por los contactos de su novio.

Omar comenta que:

Antes llegabas aquí, con tu dinero o conseguías dinero, comprabas tus botellas de vodka o ginebra y quien tiene una casa disponible y todo y se llenaban varios autobuses y ya hacíamos un desastre en la casa, antes eran muy sexuales antes hacían orgias y cosas así, bastante fuerte. Terminaba y había cosas que contar, que alguien corrió desnudo que alguien tuvo su primera vez con un hombre con una mujer del mismo sexo, que si alguien se había drogado.

El *habitus* es producto de la historia, permite que se gesten prácticas individuales y colectivas, “el *habitus* asegura la presencia activa de las experiencias que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tiende con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar, la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo” (Bourdieu, 2002, p. 88).

Así, el *habitus* corresponde a la capacidad de improvisación de las acciones que tiene cada actor en un campo determinado “un capital sólo existe y funciona con relación a un campo” (Bourdieu y Wacquant, 1995). Bourdieu define el concepto de campo como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él. Este espacio se caracteriza por relaciones de alianza entre los miembros, en una búsqueda por obtener mayor beneficio e imponer como legítimo aquello que los define como grupo; así como por la confrontación de grupos y sujetos en la búsqueda por mejorar posiciones o excluir grupos. La posición depende del tipo, el volumen y la legitimidad del capital y del *habitus* que

---

<sup>17</sup> Véase Fig. 9: Plaza Tres Cabezas

adquieren los sujetos a lo largo de su trayectoria, y de la manera que varía con el tiempo. De ahí que *campo*, *capital* y *habitus* sean conceptos ligados.

Estos dos conceptos están intrínsecamente relacionados en la teoría social de Bourdieu, *el campo* está provisto de un *habitus* específico, este último es “producto de la historia, origina prácticas individuales y colectivas y por ende historia, de acuerdo a los esquemas engendrados por la historia, es *el habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que quedan registradas bajo la forma de esquemas de percepción de pensamientos y de acción” (Bourdieu, 2007, p. 88).

Para estudiar las prácticas culturales es importante considerar el concepto de comunidad de práctica. Para poder considerar a una comunidad “comunidad de práctica” esta debe contar con tres dimensiones fundamentales: compromiso mutuo, empresa conjunta y un repertorio compartido. “La práctica reside en una comunidad de personas y en relaciones de participación mutua por medio de cuales pueden hacer lo que hacen. En consecuencia, la afiliación a una comunidad de práctica es una cuestión de compromiso mutuo. Eso es lo que define a la comunidad”. (Wenger, 2001, p. 100). Por ende, los grupos de pares, donde se organizan algunos jóvenes se pueden entender como comunidades de prácticas culturales.

En toda práctica participan distintos individuos, pero no necesariamente existe un compromiso mutuo, por lo que es importante distinguir la práctica de la comunidad de práctica. “Una comunidad de práctica no es un simple conjunto de personas definido por alguna característica. No es sinónimo de grupo, equipo o red, [...] incluye rutinas, palabras, instrumentos, maneras de hacer, relatos, gestos, símbolos, géneros, acciones o conceptos que la comunidad ha producido o adoptado en el curso de su existencia y que han pasado a formar parte de su práctica” (Wenger, 2001, p. 101).

La empresa conjunta de una comunidad de práctica es la que los une, son los objetivos que persiguen, pero que no son sólo personales, son compartidos, por

ejemplo: En un grupo de iguales la empresa conjunta podría ser bailar *breakdance*, practicar *skating*, hacer artesanías y divertirse. Los miembros de la comunidad de práctica tendrían presente esta empresa como la motivación de su práctica. El uso de los artefactos y de los significados responde particularmente a la comunidad de práctica, esta le atribuye sentido, significado, es decir los miembros de la comunidad *cosifican* los conceptos y los artefactos.<sup>18</sup> Algunos miembros de una comunidad de práctica podrían ganar legitimidad mediante la redefinición de la competencia, no sólo a través de cumplimiento, en la negociación de los significados, si su “economía de significados” es aceptada como legítima dentro de la comunidad. Es la trayectoria de los miembros de la comunidad o biografías compartidas como lo llamaría Garfinkel (1967), le permiten al participante mostrar su capacidad de agencia (Meyerhoff, 2006).

La finalidad de una comunidad de práctica es la de hacer explícita la transferencia informal de conocimiento, ofreciendo una estructura formal que permite adquirir más conocimiento a través de las experiencias compartidas dentro del grupo. Las comunidades de práctica se organizan en torno a una práctica compartida por los miembros que participan de ella y que evoluciona mediante la negociación continua de significados.

Maffesoli (1990) introduce un nuevo término, en lugar de hablar de comunidades de práctica se refiere a tribus urbanas que según él, constituyen una de las características principales de las sociedades urbanas y posmodernas de inicios de siglo. Este concepto permite entender cómo las personas —no los individuos— construyen nuevas formas de estar juntos, identificándose a partir de múltiples estilos de vida. Martin-Barbero (1996) dice que los jóvenes organizados en tribus

---

<sup>18</sup> “El término cosificación abarca una amplia gama de procesos que incluyen hacer, diseñar, representar, codificar y describir, además de percibir, interpretar, utilizar, reutilizar, descifrar y reestructurar” (Wenger, 2001, p. 85). La cosificación permite la negociación de significados, es decir los miembros de la comunidad pueden otorgar distintas significaciones de los objetos y conceptos de su práctica, pero estos deben ser aceptados por los miembros de esta comunidad.

han logrado conformar un nuevo *sensorium*<sup>19</sup>. Existen nuevas formas de percibir la experiencia total, este nuevo *sensorium* se ha constituido en gran parte como resultado de estas nuevas realidades que los medios ofrecen, es decir, de la manera como median la experiencia. Ahora “la estructura discursiva de la televisión y el modo de ver que aquella implica conectan desde dentro con las claves que ordenan la nueva ciudad: la fragmentación y el flujo” (Martin-Barbero, 1996, p. 16). En ellos, los jóvenes, pueden observar estas nuevas formas de estar juntos. Los tribus urbanas se entrelazan de acuerdo con sus propias formas comunicacionales.

“La metáfora de la tribu permite, como tal, dar cuenta del proceso de desindividualización, de la saturación de la función que le es inherente y de la acentuación del rol que cada persona, también en el sentido de la palabra, está llamada a desempeñar en su seno. Se da por supuesto que, así como las masas se hallan en perpetua ebullición, las tribus que se cristalizan en ellas no son estables y que las personas que componen estas tribus pueden moverse entre una y otra” (Maffesoli, 1990, p. 29).

Se identifican entre ellos mismos a partir de ciertos gustos y preferencias. Se comunican entre iguales y logran desarrollar peculiares códigos. Reinventan el lenguaje para distinguirse e incluso defenderse del otro que es diferente de ellos. Tienen, en fin, nuevas formas de identificarse y de vivir la ciudad, de acuerdo con distintas lógicas, la fragmentación y el flujo. Urteaga y Cornejo encuentran que “es en la dimensión cultural simbólica donde los jóvenes agregados pueden negociar y ganar ciertos espacios y tiempos de autonomía para sí mismos y en este proceso construyen identidades colectivas que llegan a constituirse en culturas juveniles” (1997, p.5).

---

<sup>19</sup> El *sensorium* es esta nueva forma de percibir la experiencia total, en cuya conformación la televisión ha jugado un papel determinante, como antes fueron importantes en este sentido el cine y la radio, ahora “con la televisión toma forma otro *sensorium* en la ciudad diseminada, el medio sustituye a la experiencia o mejor constituye la única experiencia simulacro de la ciudad global” (Martin-Barbero, 1996, p. 16).

Esas reuniones en la plaza por ende no solamente tienen el objetivo de convivir con los amigos, sino también de buscar diversión, experiencias e intercambiar esas experiencias con los demás. En lugar de experimentar la sexualidad en el ámbito privado de la casa, esos jóvenes experimentan la sexualidad en el grupo y comentan esas experiencias. Ese tipo de prácticas se relaciona con la pertenencia al grupo, ya que de una cierta manera es un requisito para pertenecer a ella. Menciona Omar que el principal requisito para poder entrar a este grupo era de ser original, sea en la forma de comportarse o vestirse.

La forma de entrar antes era muy diferente a llegar, si no eras una persona con identidad propia con un no sé [...] como se llama, imponiendo, [...] no sé cómo se llama, bueno siendo una persona no sé agradable entrabas o tenías dinero. Sólo te utilizaban o te dejaban utilizar o eras una persona muy agradable o simplemente te veías muy bien. Aunque no le caías bien, te veías bien, eso era lo que importaba. Pero antes todo eso era más elitista y eso era lo que hacía importante estar aquí, o sea no cualquiera entraba.

La pertenencia de un grupo puede variar según la temporalidad o según las reglas o normas del propio grupo. Menciona Omar que antes era mucho más difícil ser aceptado dentro de un grupo.

Yo aquí llegue de pura suerte por mi hermana, la invitaron a ella porque la encontraron por allí. Ella venía del Distrito Federal, tenía una onda medio así con una originalidad de vestimenta y todo. La invitaron y fue muy querida aquí. Y pues yo nada más venía con ella, porque no la dejaban venir si no venía con ella. Ella se fue y pues yo seguí por más, yo me di a la tarea de meterme, meterme y lo logré. Pero pues las personas me trataban mal antes, me decían tú no puedes hablar y cosas así, tú eres aparte y cosas así, pero después se voltearon los papeles (Omar).

Para Miggy la experiencia ha sido distinta, comenta:

yo me la pasaba solo cuando recién llegue, me estaba sentando allá por las "Tres Cabezas", aquí cerca y conocí a un muchacho que se llama Oziel y otro muchacho que se llama Sergio, estaba yo solo escuchando música y escribiendo

y a uno de ellos se le descoció el pantalón y me preguntaron si tenía un seguro o algo así para detener su pantalón, yo siempre voy preparado para lo que suceda, por lo que sea y traía aguja e hilo, entonces ahí se empezó a cocer el pantalón y me preguntaron si esperaba a alguien y yo les dije que no que no, yo no conozco a nadie de aquí, yo nomás estoy escuchando música y escribiendo y me preguntaron que si me quería juntar con ellos y le dije o si está bien y entonces desde ese día me junto aquí con ellos los sábados.

Las culturas juveniles solamente existen, porque no solamente son tomados en cuenta por sus integrantes sino también por la gente de afuera. Por ello demuestran su pertenencia mediante rituales, símbolos y actitudes. Para entrar a un grupo inicialmente es suficiente el interés por la temática compartida, pero para pertenecer completamente al grupo, hay que conocer y compartir ciertos comportamientos, adquirir ciertas aptitudes, conocer códigos y símbolos compartidos, Así el hip hopero no solamente adquiere sus conocimientos dentro del grupo, sino lee fanzines, escucha música y luego comparte sus conocimientos e interactúa con los demás dentro del grupo.

En algunas de las culturas juveniles las estructuras son bastante frágiles, porque no existen normas o regulaciones de una pertenencia fija, es relativamente fácil entrar y salir de un grupo, por eso el sentido de “nosotros” que es lo típico de una cultura juvenil es una construcción precaria. Este sentido de “nosotros” puede ser más fuerte o menos importante, según las circunstancias de cada miembro y sus necesidades emocionales.

Ambas experiencias, las de Miggy y Omar ilustran que las prácticas se construyen al interior de una estructura o campo (Bourdieu, 2002), donde se crea un *habitus* específico (Bourdieu, 2002), un repertorio compartido (Wenger, 2006), rutinas que caracterizan a la práctica, el uso particular de los artefactos y a los individuos como agentes (Bourdieu, 2002; Holland, 2002; Wenger, 2006).

La teoría de la práctica se orienta a explicar la acción, se ponen de relieve la importancia de las estructuras simbólicas compartidas o colectivas de los conocimientos para comprender tanto la acción y el orden social. En palabras de

Bourdieu “la teoría de la práctica recuerda contra el materialismo positivista que los objetos de conocimiento son construidos y no pasivamente registrados, y contra el idealismo intertextualista, que el principio de dicha construcción es el sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes que se constituyen en la práctica y que está siempre orientado a funciones prácticas” (Bourdieu, 2002, p. 58). En este sentido las prácticas están siempre construyéndose, los individuos aprenden las reglas de la práctica. Pero los individuos no son objetos de las prácticas, sino tienen poder de agencia.

Eso se demuestra cuando Miggy comenta:

La razón porque no me sentía bien es porque yo y un amigo que se llama Omar nos enojamos, porque yo tenía unos días sin comer y yo no tenía nada de dinero, nada de crédito en el teléfono para llamar a mi mamá a ver si me podía mandar dinero. Yo no le pregunté, me dijo que ahorita regresaba y pensaba que iba a hablar con su novia o un amigo o algo así, y cuando regresa me pide mi mochila y pensaba que ocupaba algo, pero nomás agarró el dinero y lo echó. Le dije “no, tómalo tú”, es que él también es así que no tiene mucho que comer. Entonces le dije que lo tomará y me dijo, no, si lo sacas de tu mochila me voy a molestar y entonces le dije si tu no lo tomas me voy a molestar también, porque tú también estás igual. Entonces, yo se lo regresé y nos dejamos de hablar ese día y nos separamos en diferentes grupos.

Aquí se ven reflejadas las creencias de Miggy, sus formas de pensar, lo que él considera correcto. Agrega:

[...] pero que me den el dinero a mí, es otra cosa, porque yo no estoy acostumbrado de recibir dinero de otras personas, que no son así de familia, me siento raro y no me parece así correcto.

Una práctica incluye maneras de ser y de pensar y estas se reflejan en las rutinas, en el uso especial de los artefactos. Las actividades mentales, la percepción, el *habitus* (Bourdieu, 2002), se observa en las representaciones del cuerpo, las acciones rutinarias son en sí mismas representaciones del cuerpo (Reckwitz, 2003).

Al ser las prácticas colectivas, estas son siempre sociales, se construyen por comunidades distintas, las practicas pueden ser políticas, laborales, escolares o lúdicas. “El concepto de práctica connota hacer algo, pero no simplemente hacer algo en sí mismo y por sí mismo; es hacer algo en un contextos histórico y social que otorga una estructura y un significado a lo que hacemos” (Wenger, 2006, p.71). Cada práctica determina su lenguaje, o el uso de este, los artefactos (objetos, documentos), los símbolos, los juegos, roles, etc. La práctica al ser social, es decir implica la participación de los individuos que participan en la práctica, promoviendo necesariamente la negociación.

Como seres sociales somos partícipes de diferentes prácticas: “los seres humanos son portadores o transportadores de las prácticas, a través de las cuales actúan y existen, entienden y dotan de sentido, significado a su mundos” (Lankshear, 2003). Al participar en diversas prácticas, los individuos movilizan sus cuerpos y sus mentes, sus deseos y fines, sus emociones y valores e interactúan con las cosas de maneras específicas. Si los individuos tienen manejo de la práctica, tienen manejo del conocimiento, aprenden a moverse en los distintos roles y a crear relaciones, con lo que están en la posibilidad de adquirir nuevas identidades.

En la interacción con sus pares Miggy puede expresar sus preferencias sexuales, porque parte de las prácticas culturales de este grupo son las pláticas sobre experiencias sexuales y no existe discriminación como expresa Miggy:

No es nomás así nada más los gays, los bisexuales es así de todos. Nadie, aunque sean heteros, no les importa. Todos somos, nos tratamos iguales, nadie discrimina a nadie.

Las interacciones que Miggy tiene con sus pares se limita muchas veces al fin de semana, porque muchos de sus pares, igual que su novio estudian o trabajan y no tienen tiempo o sus padres no los dejan salir.

Porque durante la semana todos están en las escuelas o trabajan y el sábado es el día en que todos se reúnen aquí, unos para hablar o para ver que hicieron en la semana y así. [...] vine acá nada más hablando con los pocos que conozco, me quedé como hasta las ocho y luego vino Omar y me invitó a su nueva casa. Entonces fui hasta allá y estuvimos hablando, escuchando música y dibujando en su cuarto. [...] hacemos intercambio de música porque a veces escuchan la música que yo estoy escuchando al momento y me preguntan ¿Quién es? Y si yo lo tengo en mi computadora se los mando por correo o lo mando en un USB o se los doy, pero sí nosotros hablamos de nuestras favoritas bandas, cantantes.

Muchas de las prácticas de los jóvenes son iguales, su forma de vestir, su consumo cultural, pero eso no quiere decir que comparten todas las prácticas. En este sentido menciona Miggy que varios de los jóvenes que acuden a la plaza consumen drogas, pero él expresa:

Sí, sí he notado que algunos de ellos se meten a los lugares de aquí para fumar, para mí o sea que no me metan y ellos, ellos que hagan lo que ellos les guste está bien conmigo, no más que no me metan en problemas de ellos y pues que la mayoría de ellos que hacen eso no les hablo mucho también por la misma razón. [...] Ahorita no, pero si antes, si pero yo le prometí a mi mamá después de que ella encontró que yo lo hacía, le prometí que ya nunca lo volvería a hacer y yo sigo mi promesa, no me gusta romper promesas y yo estoy limpio, yo lo único que hago es fumar cigarros.

Mientras Carmen comenta que cada sábado que vienen a la plaza fuman marihuana, aunque no en la misma plaza, sino en un lugar cercano. En las fiestas consume mucho alcohol. Mientras Miggy comenta:

Si, tomar un poco pero no, no así para hasta que me ponga así bien borracho. Porque no, porque a mí no me gusta, no se me hace correcto caminar así borracho en la noche y pues así atraer más atención. Te pueden arrestar o alguien te pueda robar porque te ven que estás así borracho.

Son muchas las causas que determinan la construcción de identidad de los jóvenes. Algunas han sido asociada con las que se desarrollan en el medio ambiente: familia, clase social, nivel de educación; aunque, también habría que

buscarlas en otros elementos, que tiene que ver con las necesidades y el nivel jerárquico de las necesidades físicas: seguridad, identificación con un grupo, y otros. Omar menciona aquí que tener un estilo propio, era importante a pertenecer al grupo, lo que por una parte habla de una identidad personal y por otra una identidad colectiva, de grupo. Señala Valenzuela (2010) que los jóvenes construyen identidades transitorias, ya que son representaciones delimitadas por redes de poder entre jóvenes y adultos y dependen de una cierta estructuración social, como las de clase, étnica o de género.

Las identidades se entienden como “las diversas maneras de participar en diversos grupos, de culturas y de instituciones sociales, por ejemplo maneras de ser un “buen danzante”, un político que sigue la corriente, un “policía rudo”, un jugador (vídeo juegos), y así sucesivamente (Gee, 2004, p. 2, traducción propia).

La construcción de identidades y de sentido en los jóvenes al interior de los grupos de iguales es fundamental, hay que conocer cómo actúan y que roles asumen.

Gee considera:

Hacer reconocible quiénes somos y lo que hacemos siempre involucra mucho más que el lenguaje (una forma particular de vestirse, de pensar, de hablar, de actuar), son precisamente estos los que forman los Discursos: mientras que el sujeto que se proyecta a través del lenguaje y el Discurso es una *identidad socialmente situada* (2005, p. 17).

En este sentido, de acuerdo al contexto, a las prácticas en los grupos, al reconocimiento, se pueden abordar las distintas formas de identidad que propone Gee. “Las personas pueden construir activamente el mismo rasgo identitario de diferentes maneras y con propósitos diversos, y de esta forma, negociar cómo deben ser vistos estos rasgos: como una identidad natural, institucional, discursiva o de afinidad” (López y Pérez, 2009, p. 45).

Cain, Holland, Lachicotte y Skinner (2001), en su libro “*Identity and Agency in Cultural Worlds*” presentan un estudio sobre Alcohólicos Anónimos, el romance en

la universidad, la salud mental en las fábricas de Estados Unidos y las mujeres de Nepal. Estos grupos son “mundos figurados”, donde los agentes son los que llevan a cabo múltiples actos significativos que están cargados de elementos simbólicos. Un *mundo figurado* es donde el dominio es importante, es donde los seres humanos buscan posicionarse a través de actos significativos y con la ayuda de materiales y artefactos. Su importancia radica en el contexto que proporciona explicaciones sobre la formación social de identidades y las instituciones. Estos mundos se asemejan a juegos infantiles en los participantes. “En este mundo se gesta la formación de identidad, tales como la exclusión, el ritual, la posicionalidad, donde los discursos culturales dan cuenta de estas relaciones en su conjunto” (Holland, D., Lachicotte, W., Skinner, D. y Cain, C., 2001, traducción propia).

#### **4.1. Pertenencia a una cultura juvenil**

Si en los años 40 se crearon bandas juveniles locales, como los pachucos en la zona fronteriza de Estados Unidos con México, hoy en día las culturas juveniles no tienen fronteras. Como se pueden encontrar punks, góticos y emos en China, también surgen esos grupos en Europa y en el continente americano. La manera de vestirse, el gusto musical, el consumo cultural en general no se orienta al estilo local, sino se adapta al estilo propio de la cultura juvenil que traspasa las fronteras.

Por una cultura juvenil se entiende una forma de red en la que un número indeterminado de personas involucrados sociabilizan. Uno no nace perteneciendo a una cultura juvenil, sino uno la escoge según sus intereses y se siente en ella “en casa”, al menos por un periodo. Una cultura juvenil tiene sus propias particularidades locales, pero no se limita a un nivel local, sino al menos en principio es una construcción global, una microcultura global. Especialmente los jóvenes buscan aliados que comparten sus intereses e inclinaciones, en sí compañeros de sus proyectos y pasiones. Pero, cada vez menos encuentran a aquellos en la vecindad o en la escuela y mucho menos en su familia, sino más

bien en esas agrupaciones temáticas que son las culturas juveniles, por ejemplo los emos, skaters, grafiteros o punks.

Cada cultura juvenil tiene su propia temática, que se orienta en los intereses de sus miembros. Eso puede ser un estilo musical, un tipo de deporte, consumo cultural (películas, carros) o una cierta idea política. Los miembros de un grupo no solamente comparten esos gustos por la temática principal, sino también se comportan y actúan de acuerdo con esa temática. Por supuesto no todo el tiempo las actividades de los integrantes de un grupo giran alrededor del tema central del grupo, los grafitos no andan siempre con el spray en la mano, ni los skaters practican todo el tiempo, la comunicación e interacción es mucho más variada.

Las culturas juveniles se pueden entender como una red social que comparten ciertas formas materiales y mentales y estabilizan, modifican y transforman esas similitudes comunicativamente. Las culturas juveniles tienen diversos alcances, si se espera de un punk que sigue con sus creencias y expresiones también fuera de la comunidad de su “grupo”, para los “tecno” por ejemplo no existe tal exigencia. En general, no existen exigencias fuera del grupo para sus miembros, como en contraste se da en las agrupaciones religiosas.

En este sentido comenta Ricardo, cuando busca trabajo, se viste y peina de manera distinta, busca a adaptarse a las exigencias del trabajo, su pertenencia a una cultura juvenil no le impone una forma de vestirse o actuar fuera de los ámbitos de su grupo. Comenta Daniela que cuando andaba en la escuela, se quitaba u ocultaba sus piercings, así no le causaba conflictos.

En el caso de los jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina se ven diferentes estilos de vestimenta y accesorios, pero predomina la manera de vestirse típico de los emos como se puede ver en las figuras 10 y 11:

Fig. 10: Plaza Tres Cabezas 2<sup>20</sup>



Fig. 11: Plaza Tres Cabezas 3



Omar y Carmen comentan que antes de acudir a la plaza el fin de semana pasado, fueron primero a casa de Miggy a bañarse y arreglarse. Destaca en este relato la importancia que tiene la apariencia. Para Miggy su forma de vestir no tiene nombre,

pero unos dicen que nos parecemos en un cierto estilo y todo eso, pero para mí no es estilo, sino es vestir de la manera que te sientas a gusto.

Carlos Feixa (1999) habla de culturas juveniles en plural y no de una cultura juvenil en singular, para dar énfasis a la heterogeneidad interna de las mismas. Asimismo afirma que las culturas juveniles tampoco son estáticas, se intercambian diversos estilos. Los jóvenes no siempre se identifican con un mismo estilo, reciben influencias de varios, y construyen también su propio estilo dependiendo por una parte de los gustos y por otra parte de las personas con quien generalmente se relaciona el joven.

Omar en la entrevista no habla de culturas juveniles, sino de tribus urbanas y menciona que:

---

<sup>20</sup> Los jóvenes en verano muchas veces van caminando de la Plaza Marina hacia la Plaza de las Tres Cabezas que queda muy cerca. Esta plaza es la plaza cívica de Ensenada, aunque por los habitantes de Ensenada es conocida como la Plaza de las Tres Cabezas.

Pues fueron cambiando con el tiempo, fueron desapareciendo hasta extinguirse, y algunas ni siquiera llegaron, fueron vil copias. Hubo góticos, góticos de lolita, darks, punks, industriales, de todo un poco. Pues pasaron por varias etapas, para mi fueron etapas, y yo soy uno de ahorita de los que quedan que tiene más tiempo aquí en la Plaza Marina. Son como generaciones y yo he pasado por varias ya. [...] Sí, porque se van renovando, no se van quedando en el mismo tiempo, no es de que cambien mucho sino que unos maduran entre comillas, se separan del grupo se aburren por xy razón y se van separando, van haciendo sus vidas y van llegando nuevos y van siendo nuevas generación y los que caen y uno que otro se queda, pero se van cambiando las generaciones.

Omar menciona varias razones, por los cuales ya no se siente parte de esas nuevas culturas juveniles, pero fundamental para él son los cambios que se han estado dando al interior de esos grupos.

El problema es, se están extinguiendo, de tanto que nos regañaron, nos corrieron o muchos se aburreron de lo mismo, que se va haciendo lo mismo. Posiblemente van llegando nuevos niños [...], ni al caso, ya no son, ya no es lo mismo para muchos. Para mi sigue siendo el recuerdo. Por eso sigo viniendo.

Se pueden entender las culturas juveniles como una microcultura que describe los valores y significados que se manejan dentro de un grupo específico de jóvenes en situaciones concretas (Wulff, 1988). Así se pueden concebir las diferentes agrupaciones juveniles que han surgido a lo largo de la historia, bandas en algunos sectores populares, grupos estudiantiles, grupos de pares, etc. Cada banda se caracteriza por un determinado estilo o puede ser producto de la mezcla sincrética de varios estilos existentes en su medio social (Feixa, 1999).

Las culturas juveniles están inmersas en la estructura social y de esa manera esas subculturas reflejan también las estructuras de poder de la misma sociedad, eso es válido referente a clases sociales pero también es válido referente al género. La relación entre cultura juvenil y clase se expresa sobre todo en la relación que los jóvenes mantienen con las culturas parentales. Ésta no se limita a una relación directa entre padres e hijos, sino a un amplio conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes en el seno de la familia, el barrio, la

escuela, la red amplia de parentesco y la sociabilidad local. Los jóvenes habitan, como sus padres, en un medio familiar y social específico, que ejerce las funciones de socialización primaria.

Así manifiesta Omar la importancia de sobresalir dentro de su grupo, eso puede relacionarse con la forma cómo creció, la necesidad de ser reconocido. Narra Omar:

Se siguen integrando pero diferentes grupos. Yo pues llegué a ser más bien famoso por tener tiempo aquí, yo creo que porque tener muchos a mi alrededor y me conocen muchos aquí en Ensenada y en otras partes de varias ciudades porque me conocen en ciudades. Fui líder de un tipo de grupo hasta que creo que en vez de ser mis amigos ya era más fama. Ya no era yo o sea era como una otra personalidad y ya se me acercaban y pues me aburrí, me enfadé y le dejé el liderazgo a una amiga. Y después me dijeron vuelve aquí no nos dejes solos, porque creemos en usted, pero pues al rato me sacaron.

En mis frecuentes visitas de la Plaza Marina pude observar que Omar realmente era muy conocido por los jóvenes que allí se reúnen, todos los que pasaban por allí le saludaban y platicaron un rato con él. Pero como él comenta no siempre era así:

[...] cuando llegué aquí, yo no era nadie, yo llegué y era un mocoso más, un niño más para todos lo que estaban aquí, de hace un tiempo, yo llegué aquí con una reputación mala, por algo que hice. Hice un video con todas las caras de los que venían aquí y lo subí a internet y se molestaron algunos de los que eran más importantes en sus tiempos y los otros les siguieron la cura<sup>21</sup>. Me trataban mal, me daban la espalda y era un cero a la izquierda, solo servía para fastidiarlos y nada más. Después con el tiempo me les fui ganando, [...] me gané su respeto y se convirtieron en mis mejores amigos, a llegar a ser mi familia acá.

Aunque pasó por situaciones difíciles dentro del grupo al inicio, logró finalmente la aceptación del grupo. Su mejor amigo en ese entonces le seguía apoyando, respecto a su amigo narra Omar:

---

<sup>21</sup> Seguir la cura es una expresión local que quiere decir estar de acuerdo.

Sólo había una persona que me seguía hablando, mi mejor amigo. Él era gótico en ese tiempo, él fue el que me mantenía allí. A mí me excluían y él fue con quien me juntaba, y así fue hasta que un día de su cumpleaños, lo festejamos muy grande y se lo llevaron a un centro de rehabilitación para menores. Fue por tonterías, por llegar a las diez de la mañana al día siguiente, o sea por llegar tarde, llega un poco tarde. Cosas que no eran ni para tanto y creo que fue más bien para quitarle lo gay, aunque fuera bisexual, más bien para quitarle lo gay.

A mi pregunta de qué manera podían llevar este muchacho a un reclusorio para menores por sus preferencias sexuales o por llegar tarde, ya que no constituyen un delito, Omar contesta con evasivas y comenta que desde que salió del reclusorio lo ha visto solamente un par de veces, que al parecer se fue a vivir a otro lado. Lamenta haber perdido esta amistad, ya que por un tiempo eran muy cercanos.

Yo y él tuvimos un plan que era, como los dos éramos de los nuevos en la plaza, y veíamos que éramos casi los hazmerreir, y dijimos algún día se nos hará reírnos de ellos. Pero como a él se lo llevaron duró más de un año encerrado, acaba de salir hace poco. Pero yo me seguí dando la tarea de hacerlo, primero pasé varios años, mucho tiempo haciendo fama que me conocieran todos. Y pues mi look, fui cambiando varias cosas también y pues se me fueron uniendo. Entre mis planes era juntar a personas originales que se estaban desapareciendo. Otra cosa era hacer fiestas grandes para irnos conociendo y íbamos a crear unas bandas que estuvieran dentro del grupo para que hicieran fama al grupo y más mismas bandas, aparte íbamos hacer unos eventos en conjunto con unos grupos que están en Ensenada, que hacen tocadas, eventos escasos, grafiti y de todo lo que es cultura urbana.

Relata Omar la forma cómo se logró cada vez más posicionarse dentro del grupo, que participaba más activamente en las decisiones del grupo hasta que llegó ser líder.

Pues yo fui aspirando a mucho, era el único. Yo era el líder principal y tenía a tres, cuatro, como a cinco líderes más que yo escogí. Yo les dije que se metieran, pero pues era el único que veía eso. Yo tuve que dar quejas, sacar a muchos porque el grupo era famoso. Pero ellos ni siquiera tenían el perfil de la persona que yo buscaba y pues yo se los decía cruda y sinceramente, esto es lo

que busco y esto es así y pues así seguí y seguí. Pero los otros líderes metían a gente que yo no quería, creo que no era buena idea pero eran mis mejores amigos los que a veces metían a gente y pues me fue creando mucho estrés y pues dije sabes que dejo el liderazgo a una amiga. Ella me dijo que me quedara y me quedé pero después me sacaron por lo de la plaza, pero yo sé que no sería así si no les hubiera dado la idea de juntar a muchos, ir trayendo a mucha gente. Aquí siempre han venido porque yo los he traído y ahorita así es como muy conocida. Pero, entre mis amigos se concentra, se fueron conociendo entre ellos y me fueron haciendo un lado y pues me sentí un poco solo, pues yo tenía otra forma de pensar y pues así me separé.

Si por una parte Omar tiene la necesidad de sobresalir dentro de un grupo específico, cumple también con la estructura del mismo grupo.

Según los relatos de Omar la cultura juvenil a la que él perteneció se caracteriza por su forma centralista, hasta abajo se encuentra el núcleo elitista, ellos están rodeado de sus amigos que son siempre presentes y luego los demás miembros que tienen menos compromiso con el grupo. Pero no es una estructura fija en sí, los miembros menos comprometidos pueden tener contacto cercano con el núcleo elitista y al mismo tiempo moverse más en la orilla de la agrupación. Las comunidades de práctica establecen sus propias agendas y eligen a sus propios líderes. Las comunidades de práctica consiguen superar la lenta jerarquía tradicional, pero al mismo tiempo mantienen una forma organizacional más duradera, fuera de las estructuras que se considerarían institucionales.

Las culturas juveniles son lugares en el espacio social donde los jóvenes establecen de manera interactiva identidades, competencias y jerarquías, habilidades que permiten enfrentar las condiciones de vida fuera del mismo grupo. Eso son facultades que tradicionalmente solamente se adscriben a los grupos de pares, fungen como instituciones de sociabilización y por ende permiten formar identidades. Son pilares en el manejo de ambivalencias emocionales, permiten experimentar la sexualidad y permiten a los jóvenes aprender de moverse en otras estructuras sociales.

La participación consiste en un proceso cambiante de comprensión en la práctica, lo que es considerado como aprendizaje, y con este se adquiere una nueva identidad. El aprendizaje crea nuevas identidades. La noción de participación periférica legítima sugiere la existencia de un proceso que permite avanzar paulatinamente hacia una mayor comprensión e integración a las actividades de una comunidad; las personas aprenden participando, al inicio, en acciones que son aparentemente parciales, periféricas, triviales, hasta llegar a ser participantes completos.

Desde la perspectiva de la teoría de la práctica los individuos pueden demostrar su capacidad de agencia<sup>22</sup> en la realización de la prácticas, esta se expresa cuando en la práctica su participación es reconocida por los otros. La capacidad de agencia individual consiste en las trayectorias únicas de las personas a través de la multitud de prácticas que realizan y a su manera de ejecutarlas.

Gee (2001) y Holland (2001) no hablan de culturas juveniles, sino de modelos culturales que se pueden aplicar a las culturas juveniles. Para (Gee, 2001 y Holland et al, 2001) modelos culturales o “mundos figurados” son construcciones sociales que surgen a partir del discurso, estos se aprenden o construyen en los espacios culturales específicos, que están poblados por personajes reconocibles a través de los cuales tienen sentido las prácticas sociales. Es importante tomar en cuenta el contexto, ya que de este depende la formación de identidades y la capacidad de los agentes para llevar acabo múltiples actos significativos. En los mundos figurados el poder es importante, los sujetos buscan posiciones de control sobre otros, lo que dependerá del conocimiento de las reglas del juego.

Los modelos culturales son fenómenos sociales, historias que constituyen un dispositivo de pensamiento poderoso para conceptualizar subjetividades

---

<sup>22</sup> Me refiero aquí al concepto de agencia en el sentido de “agency” de Giddens. En la introducción de la “Constitución de la sociedad” este autor utiliza este concepto en vez del de acción para destacar cómo la ejecución de la acción es más una cuestión que se refiere al poder que a la intención particular del agente. Así, considera a la agencia como la capacidad de hacer cosas, no a la intención del individuo hacerlas (1986).

históricas, la conciencia y la agencia (Holland et al, 2001). Ellos proporcionan un marco que ayuda a las personas establecer lo que es pertinente o irrelevante en una situación determinada (Gee, 2004). Los modelos culturales o mundos figurados colocan a las personas de maneras en las que pueden reconocerse mutuamente como una especie particular de agente, también proporcionan un medio para explorar cómo las identidades y la agencia de las personas tienen forma “dialógica” en estas configuraciones culturales.

Pero hay que tomar en cuenta

las formas de vida introducidas por la modernidad arrasaron de manera sin precedentes todas las modalidades tradicionales del orden social. Tanto en la extensión como en intensidad, las transformaciones que ha acarreado la modernidad son más profundas que la mayoría de los tipos de cambio característicos de periodos anteriores. Extensivamente han servido para establecer formas de interconexión social que abarcan el globo terráqueo; intensivamente, han alterado algunas de las más íntimas y privadas características de nuestra cotidianidad (Giddens, 1990, p. 18).

Quiero reflexionar, en un primer momento, acerca de las alteraciones que ha sufrido la ciudad como ese espacio de cotidianidad en el que se recrean y contraponen diversas identidades. La reconfiguración de estos conceptos, ciudad e identidad, en el contexto de la globalización es un asunto que obliga a densificar los mapas conceptuales con los que se ha venido pensando. La ciudad "es al mismo tiempo la maquinaria y el héroe de la modernidad" (De Certeau, 1994, p. 107). Tal parece que es casi imposible pensar las culturas contemporáneas sin relacionarlas con el crecimiento de las ciudades. “Mirada desde y vivida desde dentro, la ciudad es memoria colectiva, que conectada a la experiencia próxima permite, no obstante, trascender esta experiencia y superar la atomización. En tal sentido es campo de posibilidades que permite el intercambio y el reconocimiento de algo que nos es común a pesar de las diferencias” (Reguillo, 1996, p. 35).

La desterritorialización que implica la pérdida de relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales de origen y al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones parciales de producciones simbólicas antiguas y nuevas influyen en las prácticas culturales de la población (Schlesinger y Morris, 1997). Lo que estos autores proponen es observar cómo se da el proceso de reconstrucción de identidades en el marco de la globalización, segmentación e hibridación intercultural. Ortiz (1997) considera que el movimiento de desterritorialización forma parte de un universo de símbolos compartidos mundialmente por sujetos situados en los lugares más distantes del planeta. Este mismo autor retoma algunos planteamientos de Giddens sobre todo la noción de desanclaje, con base en la cual argumenta que en realidad "el surgimiento de las sociedades modernas requiere que las relaciones sociales ya no se sometan al contexto local de la interacción.

En este sentido es importante la apropiación de la Plaza Marina por los jóvenes, es un espacio que es utilizado como punto de reunión de diferentes culturas juveniles, dónde se puede observar esa hibridación intercultural, jóvenes que adoptan diferentes estilos culturales que conocen a través de los medios de comunicación en su entorno. Héctor a su vez comenta que:

Pues, la verdad aquí para obtener esta canchita que es de cemento, pues batallamos mucho para que nos hicieran una cancha la verdad, era de tierra y así jugábamos la verdad, así jugábamos, pero si batallamos mucho como ahorita puede ver ya le falta luz, muchas veces uno, muchos van a la escuela y no tienen tiempo, yo sé que si hubiera luz jugarían muchas más personas, creo que no tiene nada de malo, es una cosa buena. [...] aquí siempre ha sido un lugar que esta quemado, y no es tanto por lo que dice la gente que lo de la drogadicción, a lo mejor lo de la drogadicción sí, pero de que somos maldosos y todo eso y pues la verdad no, mucha gente nos ponemos a jugar aquí la mayoría de las personas que vive aquí, como le digo como no hay luz, la verdad si hace falta porque en la noche no se ve.

La apropiación de su espacio es una componente importante, ya que sin un punto de reunión establecido, las culturas juveniles no pueden existir. Por la fragilidad de

las estructuras de las culturas juveniles un cierto punto de reunión es muy importante para los grupos. En general saben cuándo son frecuentados esos puntos de reunión. De esta manera saben a dónde y cuándo acudir, para encontrar a otros integrantes, interactuar con ellos y desarrollar y encontrar este sentido de “nosotros”.

Dentro de las mismas culturas juveniles se pueden encontrar diferentes grupos, muchas veces los sujetos nada más se conocen dentro de su grupo, pero se identifican con los demás mediante ciertos símbolos compartidos. En caso de los chicos que se reúnen en la Plaza Marina, la mayoría de los jóvenes usa un tipo de pañuelo de distintos colores según su subgrupo y aunque hay interacción entre los subgrupos, quieren expresar su pertenencia a un cierto grupo, tienen sus propios nombres y símbolos.

Comenta Daniela:

[...] no sé nos entró la loquera de crear una *crew*, un grupo donde hay más, varia gente y nos identificamos con el pañuelo que es morado con azul. Pues más que nada somos, somos 35 los que estamos ahorita. Éramos más pero varios se salieron, pero de esos 35 todos estamos juntos siempre, casi, casi somos una familia. [...] Con este apenas se va a cumplir un mes. Antes cada quien tenía el suyo, antes como Eliza antes era de uno que se llamaba Black Hill. Miggy no está con nosotros, él está en otra que se llama EPC y yo antes de estar en esta, era de la “Emotional hermandad”. Todos, la mayoría todos tienen el estilo de emo. La que hicimos nosotros se llama “Freedom of crazy”, en español es la libertad de los locos y lo escogí porque nadie está cuerdo en este mundo.

Es la primera vez que uno de los entrevistados menciona que el grupo al que pertenecen se asimila a un cierto estilo juvenil. En general no les gusta ser etiquetado, ponen énfasis en un estilo propio, original. Aunque Daniela fundó el grupo no se considera la líder del grupo. Comenta:

Pues yo fui la que lo hizo, pero no, no me considero líder, o sea yo lo hice pero vamos todos por igual. [...] Nosotros escogimos los viernes, los demás grupos

siempre hacen sus juntas en la plaza, pero no, no sirve hacerlo en la plaza porque las juntas son para ver si todos están conformes, si quieren cambiar algo, si no les gusta la actitud de algún de ellos o así o que hayan tenido algún problema con otras personas. Pues nosotros escogimos hacer las juntas en mi casa, de hecho el viernes pasado tuvimos una junta y duró casi una hora y media, y en la Plaza Marina la junta de los otros grupos no duran ni quince minutos.

La comunicación entre los miembros de grupos es mucho más frecuente que entre los grupos en sí, pero son los distintos grupos que constituyen una cultura juvenil. Si los grupos de pares generalmente se distinguen por su homogeneidad de edad, en las culturas juveniles se desvanecen esas diferencias de edad, en ocasiones puede suceder que los grupos se dividen por grupos de edad, pero no es necesariamente así. Inclusive se pueden encontrar personas que según su edad pertenece al grupo de adultos, pero por sus intereses y su comportamiento entra a una cultura juvenil.

En caso del grupo que fundó Daniela, participa también su hermano que apenas tiene diez años y un amigo que acaba de cumplir 31 años, mientras que la edad promedio de los integrantes de este grupo es de 17 años. Las veces que yo he estado reunidos con ellos en la Plaza Marina, en las reuniones de grupo y en la fiesta en casa de Daniela, me trataron, con ciertas reservas, como otro joven, suponiendo que me gustaban la misma música, los mismos temas de conversación. Eso demuestra los procesos de "juvenalización" de la sociedad. Donde la condición de joven, sus prácticas y estéticas no están ancladas a un elemento biológico o etario.

Un elemento central de las culturas juveniles es el evento. Según cultura juvenil, ese evento se puede expresar y organizar de formas distintas, puede ser un concierto, una fiesta, un espectáculo que permite experimentar ciertas experiencias y fomentar el sentido de "nosotros". Según el grupo esos eventos son organizados con la participación de todos los integrantes, en otros grupos es nada

más el núcleo elitista está a cargo de la organización. Esos eventos en ciertas ocasiones ayudan a las culturales juveniles a crear sus propias oportunidades de trabajo, puede ser como un DJ, músico, pintor, etc. Los que están especialmente privilegiados son los miembros del núcleo elitista, porque poseen los conocimientos y experiencia de organización necesaria.

En el caso del grupo “freedom of crazy”, Daniela comenta:

Lo que nosotros tenemos en común es lo que nos gusta hacer y a veces en varias cosas en lo que pensamos. [...] En nuestro grupo, hay varias personas que están en un círculo wiccano, entonces pues de allí concuerdan en lo mismo o a muchos les llama la atención. Entonces a veces hablamos de cosas así que les guste hacer a los demás y salimos los domingos y así, pero no salimos como todos los demás que se van de party. Somos, pues salimos como familia, nos llevamos a mi hermanito y todo eso. Como este domingo que pasó fuimos al malecón, nos subimos a un barco, estuvimos caminando y luego nos fuimos a la comida china y de allí a mi casa. Siempre hacemos cooperación entre todos para estar todos.

Las culturas juveniles se constituyen como redes interactivos, quiere decir que su existencia depende de la creación de intereses comunes para sus integrantes. Los distintas culturas juveniles son dinámicos y difusos, difícil de captar y unas interactúan con otras. El compromiso que tiene cada integrante de una cultura juvenil depende de sus intereses momentáneos, generalmente es extenso, ya que ir a fiestas, diversión y deporte son sus prioridades. No toma en cuenta las posibles consecuencias que tienen sus prioridades, sus otros aspectos de vida se dan en torno a su participación en una cultura juvenil.

## **Capítulo 5: Los factores género y clase social en las prácticas culturales**

Una parte importante de la socialización implica aprender a actuar desde el género. La estructura social, la manera en la que una sociedad se organiza, es crucial para moldear las acciones dentro de los márgenes del género. Es fundamental, entonces, la manera en las que las instituciones sociales funcionan: por ejemplo, cómo y quién hace qué dentro de una estructura familiar. Otras instituciones, como el sistema educativo y los medios masivos, son agentes claves de la socialización.

Este escenario reproduce sistemas de dominación de género y clase, de acuerdo a las necesidades de producción y a las lógicas del orden patriarcal. Sin embargo, las jóvenes no son elemento pasivo de este proceso, son actores sociales que participan de él. En este sentido, esas jóvenes aunque en una posición de desigualdad en las relaciones de poder, son sujetos activos que participan, contienden y negocian los sentidos de la feminidad en sus prácticas. Estos procesos activos están en función de sus condiciones materiales de existencia, esto es, las exigencias que estos discursos de género imponen sobre ellas, se enfrentan al acontecer diario y las necesidades materiales con las que lidian en su vida cotidiana.

El género tiene que ver con la manera específica en que social y culturalmente se enseña y se aprende el papel de ser hombre y mujer en sociedad. Lo que las diferentes instituciones, familia, iglesia, escuela entre otros esperan de cada uno de los géneros, resulta en general en desigualdad. Las relaciones con el otro género están marcadas por diferencias construidas socioculturalmente. Sostiene Nateras que “en la mayoría de los casos devienen en ventajas para los hombres y perjudiciales u opresivas para las mujeres; en otras palabras, los vínculos entre géneros implican relaciones de poder y dominación” (2009, p. 137).

### **5.1. La situación específica de las jóvenes sin estudiar y sin trabajar**

La carga psicosocial de las jóvenes desempleadas ha aumentado significativamente desde los años 70 en casi todas las dimensiones. Para muchas de las jóvenes la función alternativa de ser madre o ama de casa no les es suficiente, desean desempeñar una carrera profesional.

El problema del desempleo de las jóvenes respecto a los jóvenes es menos reconocido en la sociedad, son menos visibles porque en muchos casos, esas jóvenes se refugian en su casa y se dedican a las labores domésticas. Otra vez la situación de las mujeres, en este caso jóvenes es relegado a un segundo plano, menos perceptible. El desempleo continúa afianzando su condición de género.

Las jóvenes que por su condición socioeconómica tienen que vivir en casa de sus padres perciben esa situación muy estresante y conflictiva. Tienen que ayudar con las tareas domésticas y con la supervisión de sus hermanos. Frecuentemente son muy criticadas por parte de sus padres, respecto a sus actividades o su comportamiento sexual. Por un lado el arraigo familiar les resulta difícil, por otro lado experimentan problemas en construir sus propias relaciones sociales. Las necesidades de las jóvenes sin estudiar y sin trabajar no son tomadas en cuenta, de esta manera esas jóvenes muchas veces se encuentran en un aislamiento social.

En caso de Eliza y Carmen los conflictos en casa de su madre se volvieron tan agudos que ambas prefirieron salir de su casa y vivir con su novio. Comenta Carmen:

    Mi mamá todo me criticaba, como me visto, mis amigos, mi novio. Nada le parece. Ya me tenía harta.

Sin el apoyo emocional de la familia o de otros contactos sociales, sin una satisfacción profesional o escolar la autoestima de las jóvenes se afecta, ya que sus perspectivas de la vida no se alcanzan y de esta manera la relación amorosa o afectiva con una pareja se vuelve más importante. Para estabilizar su frágil

autoestima las jóvenes otorgan a esta relación un lugar esencial en su vida. Es una dependencia cargada de emociones, porque las jóvenes tienen altas expectativas en la relación con su pareja, lo que en realidad no se puede lograr. Por temor a perder su pareja y quedarse nuevamente en el aislamiento social, las jóvenes sin estudiar y sin trabajar toleran situaciones muy conflictivas de pareja. La pareja representa la única fuente de reconocimiento, sin él /ella pierde toda esperanza para un futuro.

Eliza como Carmen, ambas dependen económicamente y emocionalmente de su novio. Sus actividades cotidianas y planes de futuro giran en torno de los planes de su novio. Carmen que solía llevarse bien con su hermana, hasta que empezaron fricciones entre su hermana y su novio. Narra:

No me gusta que mi hermana se meta en mi vida. Dice que fumo mota por mi novio, pero eso no es cierto, fumo porque me gusta. [...] ya no nos hablamos, prefiero así, que no se meta en mi vida.

Esta situación las aísla aún más, la única referencia es su pareja e intentan agradarla y sus propios deseos se someten a los de sus novios. Toda su atención, se centra en la otra persona, en el bienestar del otro y en satisfacer sus deseos. En un extremo pueden sacrificar todas sus actividades, relaciones personales, amistades, formas de comportamiento por los deseos del otro.

El entorno social no es un terreno neutral. Se pueden mitigar o agravar los problemas que experimentan las jóvenes en su situación de no trabajar y no estudiar. Mientras que la estigmatización, la marginación, las acusaciones, recriminaciones y dependencias les hace más vulnerables, el entendimiento y la voluntad de apoyar les pueden ayudar en mejorar su autoestima. Basado en estas suposiciones me he preguntado qué tanto el entorno social, la familia, las relaciones amistosas, la situación con la pareja han influido en la vida de las jóvenes entrevistadas.

Daniela, quien vive con su madre y sus hermanos, comenta que la relación con su madre es complicada, por un lado siente el apoyo, por otro lado se siente controlada por su madre. Es ella quien está a cargo de sus hermanos, los tiene que llevar a la escuela, cocina y limpia, ya que su madre no se encuentra en casa la mitad de la semana por cuestiones laborales. Aunque Daniela recibe apoyo emocional y económico de su madre, no le tiene mucha confianza, tiene miedo de platicarle que cree que está embarazada, teme que la van a correr de la casa.

Respecto a sus relaciones amistosas, su círculo amistoso se concentra en el grupo que ella fundó, algunos de ellos estudian, otro trabajan y otros son como ellos jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Comenta que esas amistades son nuevas, no conserva amistades anteriores de la escuela, ya que no tienen los mismos intereses. Para ella su grupo es su familia, es donde ella puede platicar, divertirse y recibir reconocimiento. Tiene una relación amorosa con un chico, no lo llama “novio”, no sabe aún si le interesa una relación más formal o duradera, no le da tampoco mucha importancia. En caso de estar embarazada, tampoco espera ayuda del novio, expresa que si su madre pudo tener educar tres hijos, también ella va a poder, no necesita novio o marido para criar un hijo.

La situación de Eliza y Carmen es distinta. Ambas jóvenes viven fuera de su casa de origen. Tienen poco o ningún apoyo de parte de sus padres. Carmen vive con su novio, no tiene contacto con ninguna de sus amistades anteriores. Sus amigos son los amigos de su novio, con quienes se lleva bien, pero ella no va a ningún lado solo, siempre acompañada de su novio. Para ella lo más fundamental en su vida actual es la relación de pareja. Sus gustos para vestirse se orientan en los gustos de él y de sus amistades, lo mismo sucede con la música y programas de televisión.

Aunque Eliza no vive con su novio, para ella su relación con su novio es parte primordial de su vida. Su anhelo es poder cruzar la frontera para poder vivir con él en EEUU. Recibe periódicamente dinero de él para su manutención, pero al mismo tiempo es criticada por su novio por sus decisiones, por su manera de vivir.

Ella comparte un departamento con un amigo, el novio la reprime por ello, insulta a su amigo mediante las redes sociales. Una situación que a Eliza causa mucho conflicto, siente que ella obra bien, pero al mismo tiempo trata comprender a su novio, busca su comprensión y aceptación. El novio igual critica su manera de vestirse, de maquillarse, expresa que ella ha cambiado mucho desde que ya no está a su lado. Desde que Eliza ya no vive con su novio, ella busca amistades cerca del círculo amistoso de su hermana, aunque no se lleve bien con ella.

Especialmente los relatos de Eliza y Carmen reflejan la importancia que tiene la relación de pareja en su vida. Esa misma importancia resulta en una clara dependencia y les pone en un estatus de vulnerabilidad. En caso de Daniela es distinto, ya que cuenta con mayor apoyo de parte de su familia. El reconocimiento y aceptación la recibe también por el grupo de pares que ella creó, la relación amorosa no tiene la misma importancia que lo tiene para Eliza y Carmen.

En el caso de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar no pude observar tal dependencia. Los únicos que tienen una relación formal son Héctor y Omar, pero a parte de su relación de pareja, mencionan otros intereses, amistades que les son importantes. Héctor cuenta con el apoyo de su familia, recibe reconocimiento en su grupo de fútbol y sigue conservando las antiguas amistades. Él menciona que alguna gente le reprocha por su situación de trabajar y no estudiar, que le llaman “flojo”, aunque le incomoda no busca nuevas amistades, sigue con su círculo social de costumbre. Omar, a su vez, tiene muchos amigos, aunque para él por el momento la relación de pareja es más importante que su círculo de amistades. Pero no se observa la dependencia de pareja que puede observar en Carmen. Es más bien él quien decide donde vivir, a que eventos acudir, cuando y con quien salir.

## 5.1. El papel de las jóvenes sin estudiar y sin trabajar en la interacción con sus pares

Es interesante que Omar mencione que dejó el liderazgo de su grupo a una amiga, y es Daniela que fundó el grupo de “freedom of crazy”, ya que Feixa afirma:

Para las muchachas la juventud ha consistido habitualmente en el tránsito de una dependencia familiar a otra, ubicado en la esfera privada. La reclusión femenina en el espacio doméstico las ha alejado de la calle o de los locales de ocio, espacios privilegiados de las culturas juveniles. Por otra parte, las bandas se han visto como un fenómeno de afirmación de la virilidad, que se refleja tanto en sus actividades violentas, como en su estética “dura”. En las asociaciones juveniles, en la música rock, en las actividades de ocio, en el radicalismo político, las muchachas parecen haber sido invisibles (Feixa, 1999, p.67).

Aunque Feixa se refiere en esta cita a las bandas como los *Latin Kings*, me parece esta afirmación sobre la invisibilidad de las muchachas demasiado generalizada. La exclusión de las jóvenes puede ser cierta para ciertas culturas juveniles. Pero en los últimos años se han visto muchas jóvenes en los grupos punks, en los góticos o *darks*. Igual existen las *lolitas* o las *darketas*, que son parte de la expresión gótica. Son inclusive las jóvenes que empezaron a expresar su feminidad mediante expresiones corporales, tatuajes o perforaciones y su forma de vestir.

En el mismo tono que Feixa indican Garber y McRobbie (1993) que las mismas subculturas pueden ser marginales, no sólo porque las muchachas son expulsadas por la dominación de los varones a los márgenes de cada actividad social, sino porque están centralmente situadas en un conjunto o rango de actividades diferente, necesariamente subordinado. Eso puede ser válido en muchos casos pero en el caso de los jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina, hay tanto muchachas como muchachos, pero eso no quiere decir que no existan diferencias de prácticas culturales dependiendo de género, pero no necesariamente las prácticas culturales de las muchachas son subordinadas. En

este sentido afirma Urteaga que “el género se convierte en una clave para reflexionar e investigar la diferencia, dejando de asumir, a priori, la dominación masculina y la subordinación femenina como universales y las dicotomías basadas en la filosofía e ideas occidentales en torno a la base biológica de las diferencias sexuales” (2010, p. 42).

Los jóvenes entrevistados afirman que en sus reuniones no hay diferencias de género, que sus prácticas no difieren según género. Pero al convivir con ellos, sea en la Plaza Marina o en la fiesta que participé pude observar que son los jóvenes que van de un grupo a otro a platicar, las jóvenes rara vez cambian su grupo. Si llegan a la plaza o a la fiesta acompañados de alguien, siguen con esa misma persona /s, mientras los jóvenes interactúan más con otras personas. En la fiesta era interesante observar que en dos casos el novio ya quería irse y aunque la novia quería quedarse otro rato, accedió a acompañar su pareja.

Al preguntarles, si ellos veían una ventaja de ser hombre o mujer, variaban las respuestas. En general mencionaron que para las jóvenes era más fácil conseguir trabajo, en este sentido expresa Miggy:

porque los padres cuidan más a las muchachas en el aspecto de que no salgan embarazadas, sólo que se fijen más, que estudien, que sigan estudiando y ya cuando encuentren un trabajo que (mmm) es más estable, que trabajen y que también puedan pagar sus estudios ellas mismas. [...] he notado de que si les dan trabajo si el dueño es un señor ya de gran edad, para conseguir un trabajador nuevo ellos eligen más a las mujeres, más por su físico porque les atrae como se miran, por eso ellas consiguen el trabajo más rápido que nosotros que somos hombres.

Aunque en otra parte de la entrevista comenta:

Si he visto que muchas muchachas se embarazan y luego se quedan en su casa y se me hace que (mmm) en un lado se me hace triste porque tan jóvenes y ya tienen que pensar como si fueran madres y aunque no estén listas ya lo tienen que hacer: Aunque no quieran porque ya van a tener un bebé, ya van a traer a

un bebé a este mundo y van tener que aprender todo lo que las mamás aprendieron, cuando ellas se embarazaron más grandes.

Aún en estos estilos de vida fuera de la normalidad se reproducen los discursos y esquemas de pensamiento sobre los roles de género “tradicionales”. Para Miggy es incuestionable que va a ser la joven que se tendrá que hacer cargo del bebé. Por lo mismo menciona que las jóvenes son más cuidadas por sus padres, para evitar un embarazo. La responsabilidad de un embarazo recae únicamente en la joven. Es un rol socialmente asignado a las jóvenes. En el aprendizaje de los roles de género influyen diferentes factores como la familia, la escuela o los grupos de compañeros. Es importante recordar que los seres humanos no son sujetos pasivos de una “programación” de género. Las personas son agentes activos que crean y modifican los roles por sí mismos. Las influencias sociales que recibe la identidad de género fluyen a través de muchos canales diferentes. Los libros, juguetes, programas de televisión reflejan ciertos atributos femeninos y masculinos.

La socialización de género es muy poderosa. Una vez que se “asigna” un género, la sociedad espera que los individuos actúen como “hombres” o como “mujeres”. En la práctica de la vida cotidiana es donde se cumplen y reproducen tales expectativas. Por eso no es sorprendente que Carmen expresa en la entrevista que la relación con su novio es igualitaria. Para ella es normal que cocine y se dedique a las labores domésticas, ya que su novio la mantiene. Ella comparte en muchos aspectos ciertas prácticas con Omar y depende económicamente de él, se reúne con sus amigos y acepta la opinión de Omar sobre sus estudios, pero no comparte la misma religión o creencia. Pero sí cumple con el rol que le es asignado socialmente, es ella quien hace la limpieza y cocina, mientras él se hace cargo de los gastos.

Mientras en caso de Miggy, es él quien se cocina, le gusta, hace las compras y solamente a veces come fuera de su casa y aparte ayuda con el quehacer en casa

de Daniela dónde pasa gran parte de su tiempo. Él y Eliza comparten un departamento, es él quien paga la renta y los servicios mientras Eliza cubre los gastos de comida. Los dos van juntos a hacer las compras, se dividen el trabajo de casa y ambos preparan los alimentos.

Ricardo a su vez ayuda en su casa con la limpieza, a veces de manera voluntaria, a veces porque su mamá se lo exige, aunque siempre con la ayuda de su hermana. Cuando ha vivido con amigos, ha salido de él mismo ayudar con los quehaceres de la casa.

Héctor siente la obligación de ayudar en casa de su mamá donde vive, aunque no le gusta. Según sus creencias debería ser él quien ayude a su mamá con los gastos y no al revés, le causa conflictos y por ello le urge encontrar un trabajo. Además necesita dinero para poder invitar a su novia, considera que así debe de ser, es su obligación de hombre. En este sentido expresa Eliza que no se lleva bien con su cuñado, ya que no trabaja y no brinda suficiente apoyo económico a su hermana, siente que es su obligación, igual que su novio le ayuda solventar sus gastos. Por otro lado le molesta que su novio le quiera dictar lo que debería hacer y cómo se debería comportar, siente que no le corresponde.

Respecto al arreglo personal, son tradicionalmente las jóvenes que desempeñan más tiempo en su arreglo. En caso de los jóvenes entrevistados no pude percibir diferencia ninguna en el tiempo que ocupan para tal propósito. Tanto para las muchachas como para los muchachos el arreglo personal es importante, tardan alrededor de una hora en arreglarse antes de salir. Su apariencia les es importante, sobre todo el maquillaje y el peinado.

La excepción es Daniela, que comenta que se tarda solamente cinco minutos en arreglar antes de salir. A la entrevista acude en pijamas como ella menciona. Ella y Héctor son los únicos que no tienen el cabello teñido.

Pero no solamente el arreglo personal es lo que diferencia a Daniela de las otras muchachas. Su comportamiento no cumple con el rol tradicional de una joven.

Menciona que en una reunión con amigos llegó la patrulla y es ella quien defiende a sus amigos ante la policía. Llevaba en este momento una manopla, arma que usa para poder defenderse.

La tengo, porque uno nunca sabe. Muchas veces camino sola a mi casa bien noche y hay gente bien rara. Pues me gusta poder defenderme.

### **5.3. Prácticas sexuales**

Butler (1991) insiste que se debe reconocer que una identidad unitaria de género basada en la naturaleza es un efecto discursivo, puesto en marcha por el aparato de la heterosexualidad. Este aparato por supuesto no es un sujeto, sino se debería de ver como una matriz estructuralista que despliega su poder mediante citas normativas constantes: solamente la constante repetición otorga a las citas su poder y a la coherente identidad de género su estabilidad. Butler se refiere aquí a actos discursivos performativos: frases como “es una muchacha”, “les declaro marido y mujer”, son formas autoritarias del habla que adquieren un carácter universal. No es entonces la autoridad de un juez como representante de la ley que otorga a los actos discursivos su validez objetivo, sino las convenciones sociales. Pero las identidades de género no son negociables, ya que la aceptación de género no es libre.

Según Butler la identidad de género es estrechamente ligada a la identidad personal, cuyas características son continuidad y coherencia. Solamente esas identidades son socialmente reconocidas, las que cumplen con esas características. La coherencia de la identidad de género es primordial para una identidad personal funcional; se consideran coherentes solamente aquellas que identidades sociales femeninas o masculinas que surgen con el género anatómico y que se unen con una preferencia heterosexual. No caben identidades que no cuentan con esa coherencia, por ejemplo identidades lésbicas, gays y transexuales. La identidad de género coherente se basa en sistema binario de

femenino y masculino que se constituye por exclusión, y no solamente hacia el exterior, sino también hacia dentro. Para una identidad de género exitosa se tiene que negar no solamente el deseo homoerótico, sino también las partes del sexo opuesto, sea a nivel físico o psíquico.

Eso se hace evidente en lo que platica Omar:

Yo no puedo entrar a un trabajo con el cabello así, yo no puedo y si entro la gente simplemente me rechaza o por los prejuicios aparte porque [...] el gobierno y las comunicaciones, bueno no sé, las revistas, la televisión, ya todo se va contra él.

Omar aquí expresa el rechazo que vive por su forma de vestirse y peinarse, su apariencia no cumple con las expectativas sobre masculinidad que la sociedad en general. Omar se siente discriminado por su pertenecía a una cultura juvenil que es divergente a los modelos normales aceptados por la sociedad, narra:

A todas las tribus urbanas las ven como chavos callejeros, es todo lo que ven, personas que se drogan personas que hacen mal, personas que están de vándalos, personas que no tienen en que invertir su tiempo. Según los reportajes, hace poco salió de los jóvenes que sólo por tener un poco largo el cabello y se tapaban los ojos o se delinean los ojos de negro, estaban deprimidos y se cortaban. Ahora todos por traer el pantalón entubado ya son gays, suicidas, drogadictos e infinidad de cosas. Sólo lo dicen por la apariencia y hasta hoy siguen así, [...] no pueden ver a una persona cómo realmente es. A mí me tratan como si fuera un gay, afeminado. Me gritan cosas, me dicen “córtate el pelo” o me dicen infinidad de apodos. Toda la gente se burla, te dicen “pinché loco” sólo porque tienes el pelo largo o por tu forma de pensar o por tu forma de ser, no están para platicar, hay gente que sí. Pero hay otra gente que me dicen cosas feas, me dicen “eres un analfabeta” y cosas así.

En una sociedad global que es en sus estructuras profundamente heterosexual no hay cabida para los jóvenes que quieren experimentar con su identidad sexual, que buscan una identidad propia afuera de las normas establecidas. Comenta Daniela que su mamá acepta la homosexualidad de su amigo quien se pasa mucho tiempo en su casa, inclusivamente para dormir, mientras que su hermana

tiene miedo de hablarle a su mamá de sus preferencias sexuales. Una característica común en los jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina es la aceptación de las preferencias sexuales divergentes de sus amigos y familiares.

Feixa (1999) aclara que cada generación tiene sus propias expresiones dentro de las culturas juveniles y refleja el contexto histórico que las vio nacer. Aunque diversos “estilos” juveniles conviven, lo más normal es que hay uno que es hegemónico, que sobresale en una generación. Algunos de esas manifestaciones pueden parecer como rebeldes en defensa de la innovación, por ello se pueden ver como manifestaciones de una transición cultural, la imagen condensada referente a formas de vida, régimen político y valores básicos. En el caso de la zona fronteriza de México no se ha podido observar este fenómeno descrito por Feixa, en Ensenada hay varias culturas juveniles, pero ninguno sobresale, conviven sin enfrentamientos.

Aunque Omar en general rechaza las normas y valores establecidos por la cultura hegemónica, para él la sexualidad es vinculado también a ciertos roles, para él son roles que son innatos. Menciona también que en el espacio que ellos se crean en la plaza es un espacio dónde comentan sus preferencias sexuales, dónde pueden expresarse libremente.

Comenta Omar:

Porque si conoces la sexualidad, hay sexualidad gay, lesbianas, no sé diferentes para mí, pero entre todos eso hay lo que, el juego que usan entre esos, el pasivo, el activo y el inter. El activo es el que pues le gusta ser el dominante en la relación como él entre, por ejemplo entre dos hombres, está el pasivo y el activo. El activo es como que el hombre de la relación y el pasivo es como la mujer, en el sexo se juega igual y el inter es el que pues se acomoda como puede o sea de los dos y pues como entre nosotros es un juego, estar bromeando sobre de eso. [...] Está en los genes o según yo en la persona. Bueno, aquí por lo regular aquí mis amigos llegan aquí ya siendo raritos o bisexuales, lesbianas, de closet o escondidos o algo así o salen aquí ya de ver a todos salen a decir su preferencia.

Ricardo comenta que su comportamiento o sus actitudes tienen que ver con su preferencia sexual.

Pues de entrada yo creo que mi forma de ser es, no sé, es muy andrógina, [...].

Eso puede ser válido en su caso, pero al mismo tiempo menciona que su hermana que es bisexual, es muy femenina. Reproduce aquí, igual que Omar estereotipos de roles que tienen que ver con género y preferencias sexuales.

#### **5.4. El factor clase social en las prácticas culturales**

Por todo lo dicho anteriormente la juventud no es sólo un signo ni se reduce a los atributos "juveniles" de una clase. Presenta diferentes modalidades según la incidencia de una serie de variables. Las modalidades sociales del ser joven dependen de la edad, la generación, la clase social, el marco institucional y el género. No se manifiesta de la misma manera si se es de clase popular o no.

Igual que la categoría "género" no es neutra, tampoco lo es la clase social. Esas categorías determinan relaciones de poder y expresan desigualdades que son histórica y socialmente construidas. Por eso un análisis de las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar basado solamente en género y clase social, sería pobre. Influyen muchos otros factores, como la situación regional, preferencias sexuales, gustos estéticos y musicales.

No obstante los factores género y clase social son líneas que se entrelazan e influyen de manera indirecta en las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar. Menciona Rosaldo (1991) que esas variables no son exclusivamente construidas o estructuradas por las instituciones socializadoras, sino sitios de producción creativa de sus actores, donde influyen otros factores como la cultura generacional, la cultura parental, las tecnologías y medios de comunicación.

En los estudios sobre culturas juveniles en los años 60 con la Escuela de Birmingham surge la nueva sociología de la juventud británica, una corriente

teórica que sitúa la clase social en el centro de su análisis. Para los teóricos de esta corriente la juventud y las subculturas juveniles son principalmente subculturas de clases: las subculturas son campos de batalla políticos entre clases. Los teóricos de esta escuela consideraban la clase social el factor determinante, pero los estudios más recientes se basan en un análisis de la cultura parental, cultura dominante y relación con los grupos de pares (Feixa, 1998).

Los jóvenes de sectores medios y altos tienen, generalmente, oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta: se casan y tienen hijos más tardíamente, gozan de un período de menor exigencia, de un contexto social protector que hace posible la emisión, durante períodos más amplios, de los signos sociales de lo que generalmente se llama juventud. Los integrantes de los sectores populares deben ingresar tempranamente al mundo del trabajo –a trabajos más duros y menos atractivos-, suelen contraer a menor edad obligaciones familiares (casamiento o unión temprana, consolidada por los hijos). Carecen del tiempo y del dinero para vivir un período más o menos prolongado con relativa despreocupación y ligereza.

Aun cuando el desempleo y la crisis proporcionan a veces tiempo libre a jóvenes de clases populares, estas circunstancias no conducen a un periodo de ocio y tranquilidad: se arriba a una condición no deseada, un “tiempo libre” que se constituye a través de la frustración y la desdicha. El tiempo libre es también un atributo de la vida social, es tiempo social, vinculado con el tiempo de trabajo o de estudio por ritmos y rituales que le otorgan permisividad y legitimidad. El tiempo libre que emerge del desempleo no es festivo, no es el tiempo ligero de los sectores medios y altos, está cargado de culpabilidad e impotencia, de frustración y sufrimiento.

Es en la familia, donde se marca la coexistencia e interacción de las distintas generaciones, o sea que es en ella donde se define el lugar real e imaginario de

cada categoría de actores dentro del entorno del parentesco. La familia en sentido amplio, como grupo parental, es quizás la institución principal en la que se define y representa la condición de joven, el escenario en el que se articulan todas las variables que la definen. Aunque actualmente la clase social parental no es forzosamente determinante para la nueva generación.

Pero aun así me atrevo generalizar que en sectores más pobres se comienza a trabajar más temprano, en trabajos manuales o de poca especialización. También suele ser más temprana la constitución de la propia familia y la reproducción de la misma. Las etapas de crisis económica y la creciente desocupación introducen variantes en esta característica propia de las clases populares: los jóvenes no estudian, buscan participar prontamente en la actividad económica, pero muchos no consiguen empleo.

Omar, el joven entrevistado que se puede decir que es de la clase social más baja, comenta que desde el fallecimiento de su abuela se ha visto en la necesidad de trabajar, narra:

Pues ya de allí mi abuela murió, murió en Guadalajara, de allá nos trajeron para acá. A la semana yo ya estaba trabajando, yo no podía durar un día ni siquiera llorando triste, ni nada porque tenía que trabajar a fuerzas. No estudiaba, sólo trabajaba. Yo estuve con unas cuantas tías, un tiempo con mi mamá. Un tiempo eran tres días no más, tres días era lo que ella aguantaba supongo para devolverme. Un tiempo yo estuve de lado a lado viajando por cada uno de mis familiares, no me dejaban vivir con ellos porque eran muy injustos porque era muy sentimental, yo solo era muy peleonero y cosas así.

Además el desarrollo industrial actual, con las cuotas mínimas de calificación que exige, cada vez más altas, hace que el período en el que la población debe adquirirlas se alargue cada vez más. En consecuencia, el desempleo y la calificación, tienden cada cual por su lado a expandir el período de transición de la juventud. La vida adulta se aleja, también para los sectores populares.

Existe una autonomía con respecto a las clases sociales, en la medida en que como joven el sujeto que, todavía no pertenece a una clase social, está en proceso de posicionamiento y eso, justamente, es lo que lo define como joven en sentido sociológico. Sin embargo, al interior de la juventud predominan los intereses de categoría sobre los intereses de clase. Es así que los jóvenes generan sus propios espacios, dentro o en oposición a los ya establecidos, al reunirse en los centros educativos, en la calle, en el barrio; al compartir un tiempo y un espacio, al enfrentar problemas similares en circunstancias comunes, al intercambiar y compartir elementos culturales como el lenguaje, la música o la moda. Todo ello posibilita el vínculo y la identidad con los miembros de la propia generación estableciendo las bases para el desarrollo de prácticas divergentes, que unifica y simboliza a la juventud.

En caso de los jóvenes entrevistados, ellos son de clase media baja, aunque ellos no comentan pertenecer a una cierta clase social. Omar comenta que creció en una familia de muy pocos recursos, su mamá era drogadicta, y por ello vivió en su infancia en casa de diferentes familiares. Desde los 12 años ha tenido que ganarse su sustento y no cuenta ni con apoyo financiero ni emocional de sus familiares.

He vivido con varias personas, no son familia, pero he vivido con varias personas, de diferentes formas y diferentes cosas que pasaron. [...] aproximadamente no estoy con mi familia desde los 12 años, supongo que para tener desde los doce años sin familia, he estado muy bien, pues tengo algo estable en mi vida como para haber pasado todas esas cosas.

Aunque se podría decir que Omar viene de un estrato social baja, se rodea de amigos que cuentan con más recursos económicos que él. En sus relatos expresa el poco apoyo que ha recibido por parte de su familia, comenta los abusos que ha sufrido por parte de sus familiares.

Yo tenía en mi cuarto una campana de bombero de este tamaño [demuestra con los manos el tamaño – un cuadro de más o menos un metro y medio], con [...] un

cable que se conectaba como a 20 metros al cuarto de mi tío con un interruptor, el cual lo encendía a las cuatro de la mañana. Pero mi cuarto era de dos o tres metros por lo mucho [...]. Pues en mi cuarto una campana de esas casi me reventaba los oídos todas las mañanas para despertarme y venirme a trabajar, yo no tenía de otra. Mi tío, me contaba las horas para que encontrara un trabajo sino pues me golpeaba. Yo sé, toda mi familia me ha golpeado.

No es de extrañarse que Omar no se siente parte de esta familia y evita contactos con ella.

Héctor vive en un condómimo en Punta Banda, que es propiedad de su mamá. Ella trabaja medio tiempo como secretaria en una maquiladora. Su padre no vive con ellos, sino en La Paz, B.C.S. y la madre recibe apoyo económico de su ex marido. El círculo amistoso de Héctor es alrededor de sus prácticas de futbol y de sus amistades de la misma vecindad.

Ricardo vive con su mamá, quien se dedica a limpiar casas, la casa donde viven es propiedad de su mamá. La mamá recibe apoyo económico de su nuevo esposo. A Ricardo no le cobran ni renta, ni alimentos, pero tampoco recibe ningún otro apoyo económico. A veces su hermana le invita a comer un helado o le regala ropa.

Eliza y Carmen, las dos hermanas, vienen de una familia también conflictiva. Su mamá no trabaja, es alcohólica, vive de las aportaciones económicas de su ex-esposo. Ambas hermanas reciben ocasionalmente apoyo financiero de su padre, aunque ambas prefieren tener poco contacto con su padre.

Daniela es la joven que más apoyo recibe de su familia, sea a nivel emocional como económico. Vive en casa de su mamá, que es de su propiedad en una zona tranquila de la ciudad. Su mamá trabaja en un club nocturno en Tijuana y en palabras de Daniela “gana muy bien”.

Miggy creció en casa de su mamá en EEUU junto con sus hermanos. Su mamá trabaja en una fábrica, recibe apoyo económico de su exmarido. La familia vive en casa propia. Miggy tiene a parte familiares en Ensenada, que son más bien de

clase media alta, viven en una casa propia. El tío de Miggy es empleado de gobierno y según Miggy “gana un montón”.

A excepción de Héctor, quien establece más bien contactos sociales entorno de su lugar de vivienda, los demás jóvenes no tienen ningún contacto especial con los jóvenes de su barrio o vecindad. Omar y Carmen que viven en una parte marginada de la ciudad, conocida por su alto grado de violencia, no tienen contacto con los jóvenes de su barrio. Comenta Carmen:

Son puros cholillos que viven allí, nos han amenazados, por ello hubo problemas con mi hermana. Ya no quiero vivir allí, me da miedo.

La heterogeneidad urbana tiene muchas expresiones, la ciudad suele ser un conglomerado de razas y de culturas distintas, pero también es una acumulación de grupos diferentes en términos de riqueza, de clases sociales e incluso en términos de integración y de exclusión social. Cuando la desigualdad social se combina con la heterogeneidad en el espacio urbano, se genera la segregación. El fenómeno de la segregación es casi consustancial con el modo de vida urbano. La segregación es un proceso selectivo cuyos efectos lleva al alejamiento de los distintos grupos sociales. Pero también es un proceso defensivo, que aparece en cada grupo social, aunque de forma predominante en los grupos minoritarios o en los situados en los extremos de la estratificación social.

Pero en el extremo opuesto, la clase trabajadora o los grupos excluidos desde el punto de vista racial, económico o cultural buscan vivir juntos como una forma de combatir la adversidad y beneficiarse de la solidaridad vecinal, es otra forma de actitud defensiva que con frecuencia también se expresa en términos de control de aquellos que invaden su territorio.

Es importante tener en cuenta que la segregación no puede considerarse únicamente como un proceso natural, tal como se planteaba en la escuela de Chicago. La intervención pública a partir de la planificación primero y de la política de vivienda después, afecta de forma muy directa a los procesos segregativos. Es

una forma de combatir un síntoma de la desigualdad similar al que se da en el Estado de Bienestar con las ayudas directas o indirectas a los grupos más desfavorecidos económicamente. La segregación existente en una ciudad incluye también esas actuaciones.

La identidad refiere obligatoriamente al entorno, el ambiente. Pero también existe un reconocimiento de sí mismo en un colectivo mayor, en un grupo social que define y que determina a su vez en el compartir una situación común de vida y convivencia. Los contenidos que originan la identidad generacional implican modos de vida, particularmente prácticas sociales juveniles y comportamientos colectivos. Esto se expresa claramente en las diferentes culturas juveniles.

Me parece particularmente interesante que los jóvenes que se reúnen en la Plaza Marina escogieron este espacio como lugar de reunión, un lugar en la ciudad donde conviven jóvenes de diferentes estratos sociales. También involucran valores y visiones de mundo que guían esos comportamientos. La imagen de la juventud no es estática, ha ido cambiando constantemente. A medida que la sociedad se desarrolla, esta imagen se diferencia cada vez más de la sociedad y se está diversificando, es decir que está abarcando a un mayor número de jóvenes distribuidos en todos los sectores de la sociedad.

Todavía en los años 70, la imagen de juventud se restringía a los estudiantes, a las zonas urbanas, a la clase media y a los varones. Ahora, es más frecuente encontrar comportamientos divergentes de los jóvenes en distintos grupos sociales. Los procesos de globalización, aunados a la migración y a la expansión de los medios de difusión, han extendido la imagen de juventud a casi todos los sectores sociales.

## Conclusiones

Este trabajo, con una visión multidisciplinaria, se inserta en el campo de los estudios de juventud desde una perspectiva sociocultural que retoma elementos teóricos de los estudios de género, de las teorías de prácticas culturales y los estudios de identidad. Con base en estos enfoques he dado especial énfasis a las y los jóvenes como actores de su vida, volviendo la mirada al joven como un sujeto.

En términos específicos, los resultados nos pueden llevar a concluir que, contrario a lo que se maneja comúnmente en los medios de comunicación, los jóvenes sin estudiar y sin trabajar, no son un colectivo de jóvenes con prácticas culturales en común. Aunque los jóvenes entrevistados comentan que saben que forman parte de este colectivo “nini” como aparece en los medios, no se identifican como tal. Reconocen que por su situación de no estudiar y sin trabajar entran en esta categoría, pero no se perciben como parte de un colectivo “nini”. Su círculo social no se limita a otros jóvenes que están en la misma situación.

En general los jóvenes entrevistados rechazan las etiquetas, no solamente referente al supuesto colectivo “nini”, sino también referente a las culturas juveniles conocidas. Aunque se visten y tienen ciertas características de “emos”, insisten en aclarar que ellos no lo son. Enfatizan que tienen sus propios grupos, con sus propias características. Lo mismo sucede con las identidades sexuales, experimentan con distintas prácticas sexuales, pero rechazan ser clasificados como heterosexuales u homosexuales, en el mejor de los casos como bisexual.

En general los jóvenes entrevistados mencionan la importancia que tiene en su vida la pertenencia a un cierto grupo social, sea una cultura juvenil como a un grupo de deporte. Especialmente por su situación de no estudiar y no trabajar se perciben diferentes a los demás.

Melucci comenta al respecto que no basta que las personas se perciban como distintas bajo algún aspecto. También tienen que ser percibidas y reconocidas

como tales. Toda identidad (individual o colectiva) requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente (1985).

Si bien en el imaginario colectivo –más de los propios jóvenes– existe esta etiqueta de “ninis”, se puede decir que se tratará de una identidad etiquetada. Entiendo por identidad etiquetada que su diversidad ha sido fijada por otros y no por ellos mismos (Gímenez, 2000). Este “labeling” social, cuyo ejemplo más visible sería la interiorización de estigmas ligados a diferencias sexuales, raciales y culturales, así como también a impedimentos físicos lleven a una exclusión de los sujetos etiquetados de esta manera. En caso de los jóvenes entrevistados es la etiqueta “nini” que les estigmatiza, considerándolos flojos, desinteresados en su futuro.

De aquí se infiere que, propiamente hablando, la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la “aprobación” de los otros sujetos.

El proceso de la conformación de identidad es un proceso muy complejo especialmente en la juventud. En suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones.

La tradición sociológica ha establecido sólidamente la tesis de que la identidad del individuo se define principalmente - aunque no exclusivamente - por la pluralidad de sus pertenencias sociales. Así, por ejemplo, desde el punto de vista de la personalidad individual se puede decir que el hombre moderno pertenece en primera instancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por él mismo, y por lo tanto, también a la de su mujer; por último, a su profesión que ya de por sí lo inserta frecuentemente en numerosos círculos de intereses. Además, tiene conciencia de ser ciudadano de un Estado y de pertenecer a un determinado

estrato social. Por otra parte puede pertenecer a un par de asociaciones y poseer relaciones sociales conectadas, a su vez, con los más variados círculos sociales.

Este en los casos de los adultos, pero los jóvenes apenas están en el proceso de la conformación de su identidad y si no existe la posibilidad de una formación identitaria mediante una pertenencia a un círculo escolar o laboral, surge la necesidad de la pertenencia a otro círculo social.

¿Pero qué significa la pertenencia social? Implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada, pero sobre todo mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión. De donde se sigue que el status de pertenencia tiene que ver fundamentalmente con la dimensión simbólico-cultural de las relaciones e interacciones sociales.

Falta añadir una consideración fundamental: la pertenencia social tiene diferentes grados, que pueden ir de la membrecía meramente periférica a la membrecía militante e incluso conformista, y no excluye por sí misma la posibilidad del disenso. La pertenencia no provoca necesariamente la despersonalización y la uniformización de los miembros del grupo. Más aún, la pertenencia puede incluso favorecer, en ciertas condiciones y en función de ciertas variables, la afirmación de las especificidades individuales de los miembros.

En el caso de los jóvenes entrevistados especialmente Omar y Daniela tienen o han tenido un papel militante en el grupo, ambos asumen o han asumido de una u otra forma un papel de liderazgo de un colectivo. Mientras Eliza y Carmen tienen un papel más periférico, ya que para ellas su relación con su pareja es más importante que la pertenencia a un grupo.

Como mencioné en el Cap. 2, entrevisté también a cuatro jóvenes que estudian o trabajan para poder comparar que tanto difieren sus prácticas de los jóvenes sin

estudiar y sin trabajar. No se trata de un estudio comparativo, pero ayuda visibilizar y analizar las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar de otro ángulo.

Mientras Brisa, Fernanda, Doris Y Giovanni solamente participan periféricamente en el grupo formado por Daniela. Quiere decir, participan en las actividades y eventos organizados por el grupo los fines de semana o cuando tengan tiempo. Daniela y Miggy tienen un papel mucho más central dentro del grupo, son los que organizan y preparan los eventos. En caso de Héctor su pertenencia a un grupo de fútbol es parte esencial en su vida. En conclusión los jóvenes sin estudiar y sin trabajar enfocan sus actividades sea en torno al grupo que pertenecen o en caso de las jóvenes en torno a su pareja. Eso no solamente se limita a las actividades propias del grupo, sino también al uso de las redes sociales para ponerse en contacto con sus pares y al arreglo personal que es distintivo para el grupo.

Ahora bien, ¿cuáles son, en términos más concretos, los colectivos a los que un individuo puede pertenecer? Propiamente hablando y en sentido estricto, se puede pertenecer - y manifestar lealtad - sólo a los grupos y a las colectividades definidas a la manera de Merton (1967). Según Merton, se entiende por grupo “un conjunto de individuos en interacción según reglas establecidas” (p. 280, traducción propia). Por lo tanto, un vecindario, una comunidad barrial, una asociación deportiva y cualquier otra asociación definida por la frecuencia de interacciones en espacios próximos serían “grupos”. Las colectividades, en cambio, serían conjuntos de individuos que, aún en ausencia de toda interacción y contacto próximo, experimentan cierto sentimiento de solidaridad “porque comparten ciertos valores y porque un sentimiento de obligación moral los impulsan a responder como es debida a las expectativas ligadas a ciertos roles sociales” (p. 324).

Por consiguiente, serían “colectividades” para Merton las grandes comunidades imaginadas como la nación y las iglesias. Por lo que toca a la pertenencia categorial, por ejemplo ser mujer, joven o clasemediero desempeña un papel fundamental en la definición de algunas identidades sociales (por ejemplo, la

identidad de género), debido a las representaciones y estereotipos que se le asocian. Es por ello que abordé en el Cap. 5 la influencia de la pertenencia a un género y a una cierta clase social en las prácticas sociales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar.

Para cerrar quisiera mencionar que sin duda la metodología empleada fue de gran utilidad, de hecho hubiese sido muy complicado analizar las prácticas culturales de los jóvenes sin estudiar y sin trabajar de no haberse empleado estas dos técnicas para acceder a la información. Pero especialmente lo que fortaleció esta aproximación es que se idearon como un engranaje y no como dos herramientas desvinculadas.

## Referencias bibliográficas

- Alexander, J., Munch, R., Smelser, N., (1987). *Los vínculos micro macro*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets Editores.
- \_\_\_\_\_ (2002). *La cultura como Praxis*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (1997). *Kinder der Freiheit*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Bourdieu, M. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructuras del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1988). *Language and symbolic power*. Cambridge: Polity
- Bourdieu, P. y Wacquant D. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalvo.
- Bourdieu, P. (2002). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Butler, J. (1991). *Das Unbehagen der Geschlechter*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Canclini, N. (2007). *¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la sociedad?* Revista Eure, Vol. XXXIII, N° 99, pp. 89-99. Santiago de Chile.
- Curran, J., Morley, D. y Walkerdine, V. (1998). *Estudios culturales y comunicación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- De Beauvoir, S. (2002). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- De Certeau, M. (1994). *La arquitectura social del saber*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Feixa, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Editorial. Ariel S.A
- \_\_\_\_\_ (s/f). *De las culturas juveniles al estilo*. Consultado el 17 de junio de 2012 en:  
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/50/cnt/cnt4.pdf>
- Garber, J. y McRobbie, A. (1983). *Girls and Subculturales*, en Hall & Jefferson Eds., *Resistance through rituals* (pp. 209-221). London: Hutchinson.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. Nueva York: Prentice- Hall.

- Gee, J. (2001). *Identity as an analytic lens for research in education* En *Review of Research in Education*, 25, pp. 99-125.
- \_\_\_\_\_(2004). *An introduction to discourse analysis, theory and method*. Nueva York: Routledge.
- \_\_\_\_\_(2005). *La ideología en los discursos, lingüística social u alfabetizaciones*. España: Fundación Paidea Galiza.
- Geertz, C. (2005). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_(1990). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_(1986). *The constitution of society*. Cambridge: Polity Press.
- Giménez, G. (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- \_\_\_\_\_(2000). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, en Valenzuela José M. coordinador. *Decadencia y auge de las identidades* (pp. 45-78). México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Goffman, E. (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Heinemann, K. (1982). *Arbeitslosigkeit und Zeitbewußtsein*. *Soziale Welt*, 1, 87-101.
- Hitzler, R. (1997). *Der unberechenbare Bürger. Über einige Konsequenzen der Emanzipation der Untertanen*. En Beck, U.: *Kinder der Freiheit*. Frankfurt: Suhrkamp, Pg 175-194.
- Holland, D., Lachicotte, W. y Skinner, D., Cain, C. (2001). *Identity and Agency in Cultural Worlds*. Cambridge: Harvard University Press.
- Holland, D. y Leander, K. (2004). *Ethnographic Studies of Positioning and Subjectivity: An Introduction*. En *Ethos*, 32 (2), 127–139.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1969). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, S.A.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2007). *Jóvenes Mexicanos. Encuesta Nacional de la Juventud 2005*. México: IMJ.
- Krappmann, L. Oswald, H. (1983). *Beziehungsgeflechte und Gruppen von gleichaltrigen Kindern in der Schule*. In Neidhardt, F: *Gruppensoziologie. Paerspektiven und Materialien*. Opladen: Westdeutscher, Pg. 420-450.

- Lamas, M. (2003). *Cultura, género y epistemología*. En Valenzuela, J. Los estudios culturales en México (pp. 328-353). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lankshear, C. (2003). *On having and being: the humanism of Erich Fromm*. In: *Critical Theory and the Human Condition: founders and praxis*. Nueva York: Peter Lang Publishing.
- Lull, J. (1980). *Inside family viewing.: Ethnographic Research on Television's Audiences*. London: Routledge
- Maffesoli, M. (2000). *Nomadismo juvenil*. Bogotá: Nómadas, núm. 13.
- Margulis, M., Urresti, M. (s/f). *La juventud es más que una palabra*. Consultado el 05 de abril de 2012 en:  
[http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index\\_archivos/margulis\\_la\\_juventud.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf)
- Martin-Barbero, J. (1996), "*De la ciudad mediada a la ciudad virtual, transformaciones radicales en marcha*" en *Telos* num. 44. diciembre-febrero, España.
- Martínez, N. (2009). *7 Millones de "ni-nis", bolsa de trabajo para el narco*. El Universal. Consultado el 20 de octubre de 2010 en  
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/644098.html>
- Melucci, A. (1985). *Identita e azione colletiva sociale e identita*. Milano: Franco Angeli.
- Merton, R. (1976). *Social theory and Social Structure*. London: The Free Press.
- Morin, E. (1994). *La noción de sujeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Nateras, A. (2009). *Performatividad*, en Reguillo Rossana coordinadora. Los jóvenes en México (pp. 225-261). México: Fondo de Cultura Económica.
- Oerter, R. (1998). *Jugendalter*. En R. Oerter & L. Montada Coordinadores, *Entwicklungspsychologie*.(pp. 1088-1089). München: Psychologie Verlags Union.
- Ortner, S. (1984) en Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. Vol. I. México: Conaculta
- Reckwitz, A. (2003). *Grundelemente einer Theorie sozialer Praktiken*. Eine sozialtheoretische Perspektive. *Zeitschrift für Soziologie*, Jg. 32, Heft 4, August 2003, S. 282–301, consultado el 04 de octubre de 2010 en:  
<http://www.zfs-online.org/index.php/zfs/article/viewFile/1137/674>.
- Ritzer, G. (1992). *Teoría Sociológica Contemporánea*. México: Mc Graw Hill.

- Rosalde, R. (1991). *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México, D.F.: Grijalbo.
- Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. México, D.F.: Centro de Investigaciones y estudios superiores en antropología social.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires. Katz.
- Schulze, G. (1992). *Die Erlebnisgesellschaft*. Frankfurt: Campus.
- Simmel, G. (1955). *The Web of Group Affiliations*. New York: The Free Press.
- Székely, M. (2011). *Jóvenes que ni estudian ni trabajan: Un riesgo para la cohesión social en América Latina*, consultado el 04 de mayo de 2012 en: <http://www.carlosruano.com/tebamich/Nini.pdf>
- Thompson, J. (1998). *Los medios y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- \_\_\_\_\_ (1998). *Ideología y cultura moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Tomlinson, J. (2003). *Globalization and Cultural identity*. Consultado el 20 de marzo 2011 en: <http://www.polity.co.uk/global/pdf/gtreader2etomlinson.pdf>.
- Tylor, E. (1976). *Culturas primitivas. Vol. I. Los orígenes de la cultura*. Barcelona: Ayuso.
- Urteaga, M. (2010). *Género, Clase y Etnia*, en Reguillo Rossana coordinadora. Los jóvenes en México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valenzuela, J. (2010). *Juventudes Demediadas*, en Reguillo Rossana coordinadora. Los jóvenes en México (pp. 316-349). México: Fondo de Cultura Económica.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*, Barcelona: Paidós.
- Wulff, H. (1988). *Twenty girls. Growing-up, Ethnicity and Excitement in a South London Microculture*. Stockholm: Stockholm Studies in Social Anthropology.

## Apéndice A: Guion de entrevista

Categorías de análisis:

- Identidad
- Prácticas culturales
- Interacción
- Espacios privados – públicos
- Poder (exclusión, desigualdad social)
- Género (masculinidad, feminidad, preferencias sexuales)

Guion de entrevista:

- **Identidad**

¿Cómo te llamas y cuántos años tienes?

Pláticame ¿qué hiciste este fin de semana?

¿Qué música te gusta escuchar?

¿Cuándo escuchas música?

Pláticame del último concierto que fuiste.

¿Tienes un programa de tele favorito?

¿Qué estilo de ropa te gusta usar? ¿Dónde la compras?

¿Hay otros jóvenes que utilizan este estilo de vestimenta?

Pláticame de tu libro favorito

¿Cómo lo haces para comprar la ropa que te gusta o los libros?

Si te hicieras un tatuaje, ¿cómo sería?

- **Prácticas culturales**

¿Qué es lo que te gusta hacer? ¿Dónde y con quién?

Pláticame de tus mejores amigos, ¿cuándo y dónde te reúnes con ellos?

- **Interacción**

¿Cómo te llevas con tus padres?

Cuando te enamoras ¿a quién se lo platicas?

¿Hay algo que extrañas de la escuela?

- **Espacios públicos – privados**

¿Cuál es tu lugar favorito de la ciudad?

¿Cuáles son las características de este lugar/lugares?

¿Conoces gente en el ciberespacio?

- **Poder**

¿Cómo te imaginas de adulto?

¿Qué trabajo te gustaría tener en un futuro?

¿Has tenido problemas con autoridades?

¿Has trabajado alguna vez? ¿Qué te pareció?

- **Género**

¿Qué piensas de los muchachos gays?

Imagínate que en tu próxima vida podrías escoger entre ser hombre o mujer, ¿qué escogerías? ¿Por qué?

## **Apéndice B: Extracto de diario de Miggy**

Tuesday, June 8<sup>th</sup>, 2010

Well today is a day before my birthday. It was sooo fuckin' boring. I didn't go out at all, and only listened to music. Blaaaah! Today was @BriBiBreakdown's Birthday. If I remember clearly, she turns 17. I'll try to remember to wish her a happy birthday tomorrow. I just hope my uncle doesn't pull some BS and tells me to stay here again. If he does, I'll be super pissed! Like the most pissed I've ever been at one person. I mean that shit for reals!!! No fuckin' joke.

Thursday, June 10<sup>th</sup>, 2010

Well yesterday was my birthday. I didn't do anything fun. All day I was on twitter and Myspace. Only late at night, my uncle got me a tall can, and a pack of ciggs. That was all. He says that on Sunday, we'll celebrate it better, I doubt I'll be fun though. I rather not do anything. I would rather be talking to my friends on twitter and Myspace. That

~~It~~ always makes me feel loads better.  
It's better because they're so  
awesome to me, unlike ~~the~~  
my uncle's family. Blahh them.  
I don't hate them, they just  
annoy me sooo fuckin' much!  
Ugh! Sometime I just want to  
scream till my lungs give  
up!!! Ugh!

Later.... @ 6:40 p.m.....

Well I got home like ten minutes  
ago. I caught my aunt and uncle  
heading out. I guess they ~~were~~  
were heading to my aunt's dad's  
house. Unless they just turned into  
that street to stop and talk to  
me. Honestly, **IDGAF!!!** Lmfao!  
The thing that pissed me off was  
Starbucks! Ugh!! Shit disconnected me  
from the wifi and didn't let me in  
no more. I was planning on staying  
connected on Twitter and Myspace  
until like later. So right now, instead  
of being here all bored, I would  
be still at Starbucks with my

awesome buddies, but no dice!! I'm  
here listening to music, while gayass  
Darwin is being an annoying cat!  
Blaaaaaah that cat!! He pisses  
me off when he cries for no  
fuckin reason. Ugh! I would bitch  
slap him, but I'm not cruel to  
animals, unlike emiliano. Fuckin animal  
torturer. Why does my uncle allow  
pets, if he knows how my cousin  
is with them? That's still a big  
mystery for me till this day.

Anywho...

I'm so fuckin bored already!! Ugh!  
I can't stand being here!!  
Not even for a fuckin second!! Ugh!  
I don't know why, but it's worse  
when my uncle and his family are  
here. I have no idea, like I said,  
but it just ~~is~~ Blaaaaaah! Lmfao!

~~Friday~~ Friday, June 11<sup>th</sup>, 2010

Well it's early in the morning. I'm  
waiting to see if I stay home, or  
my uncle takes me to his office.  
Since he's heading out on one of the  
trips, I'm thinking that I'll have to

stay here and take the "bus". I'm ~~guessing~~ hoping that I see the people I met last weekend. Ugh!! I really do hope so. It was ok being with them, even though I didn't do much talking... Like always. Blaaaaaah! I hope they actually didn't think I was boring though. If they did, then they probably don't want to hang out with me. Ugh!! How uncomfortable! So they would basically just hang out with me because I don't know anybody. So it would be a sort of a "pity" hang out. That shit would suck, plus I wouldn't feel ok. Blaaaaah! Since that one guy I walked with was the one I talked to, there's more people that they could hang out.

... Later @ 10:00 a.m.  
Well about to connect to wife here at Starbucks. Hehehe! I'm hoping to see those one guys today!! ~~Great~~ Cmf20!!

I have no idea when, but she left.  
Lmfao! Sneaky bitch though!! When the  
fuck did she leave?! Hahahaha!! I  
honestly didn't notice. Well there  
was nothing more to do, so I went  
and played PS3 with the little kid.  
Well that's basically all I did until  
like 2:00 a.m. I was in Karen + Fer's  
room the rest of the time, which was  
until 4:30 a.m. I was just there, bored  
out of my fuckin' mind!!! So at 4:30 a.m.  
I left. Why?! Well Edgar was told  
by Karen, not too long before I left,  
(couple hours before) that I wasn't allowed  
to spend the night. So I busted a  
bitch at the early hours of the  
day. Blaaaaaah!! It ~~wasn't~~ wasn't that  
bad of a walk though. It was quiet  
refreshing. ~~It~~ It was sort of breezy  
and misty, so I enjoyed it very much.  
So I got home like at 5:20 a.m. The  
whole walk I was hoping that not  
both doors were locked, just the one I  
have the key to, but just my luck, they  
were both locked. So I was outside for  
like about ten minutes. So I went to

check if the back doors were unlocked. My luck turned around. Both doors were totally unlocked. I was so fuckin' happy!!!! Since I didn't eat anything at Karen's house, I made myself a sandwich and drank a yogurt, then popped open a movie and didn't notice when I fell asleep. Lmfao!! Nice!! The only problem I didn't sleep good. I kept waking up at random times. I put music, but didn't notice again, but I passed out. Lmfao! I'm thinking that I'm not doing shit today though. I might just stay here at home. Maybe eat something and watch movies. If I do something, I'll make sure to edit my writing. Peace!!! ✌

Monday, June 28<sup>th</sup>, 2012

Well my uncle was nice enough to give me money today. So I called my mom like he told me to, and now I'm here at Starbucks. Hurray me!!!

at 7:32 p.m. Tuesday, June 29<sup>th</sup>, 2012

Well today I spent my day at Starbucks again. The awkward thing was that I

## Apéndice C: Índice de tablas y figuras

Tabla 1: Expectativas de los jóvenes, México, 2005.....	14
Tabla 2: Satisfacción, México, 2005.....	18
Tabla 3: Codificación.....	38
Tabla 4: Características de los jóvenes participantes sin estudiar y sin trabajar...43	
Tabla 5: Características de los jóvenes que sí estudian o trabajan.....	45
Fig. 1: Las fases del método de investigación.....	37
Fig. 2: Plaza Marina, pasillo entre restaurante y cafetería.....	41
Fig. 3: Plaza Marina, pasillo en la parte superior.....	41
Fig. 4: Plaza Marina, local abandonado en la parte superior.....	42
Fig. 5: Jóvenes en la entrada de la plaza.....	42
Fig. 6: Invitación a la fiesta.....	50
Fig. 7: Fiesta en casa de Daniela.....	50
Fig. 8: Ricardo.....	57
Fig. 9: Plaza de Las Tres Cabezas.....	77
Fig. 10: Plaza de Las Tres Cabezas 2.....	90
Fig. 11: Plaza de Las Tres Cabezas 3.....	90